



FACULTAD DE ARTES Y EDUCACIÓN FÍSICA
DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES

LITERATURA, ARTE Y TANATOLOGÍA:

LA RELEVANCIA DEL ARS MORIENDI EN LA
SOCIEDAD OCCIDENTAL CONTEMPORÁNEA

**MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE
PROFESORA DE ARTES VISUALES**

Alumna
Amira Bolados Huerta

Profesor (a) Guía
María Francisca García Barriga

SANTIAGO, (2021)



FACULTAD DE ARTES Y EDUCACIÓN FÍSICA
DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES

**LITERATURA, ARTE Y TANATOLOGÍA: LA RELEVANCIA DEL ARS
MORIENDI EN LA SOCIEDAD OCCIDENTAL CONTEMPORÁNEA.**

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESOR DE ARTES VISUALES

AUTOR/A: AMIRA BOLADOS HUERTA

PROFESORA GUÍA: MARÍA FRANCISCA GARCÍA BARRIGA.

SANTIAGO DE CHILE, MARZO DE 2021

Autorizado para

Sibumce Digital

2021, Autor.

Se autoriza la reproducción total o parcial de este material, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, siempre que se haga la referencia bibliográfica que acredite el presente trabajo y su autor.

**DEDICADO A QUIEN(ES) ESTÁ(MOS) MÁS CERCA DE LA MUERTE.
A QUIENES ESTO LES PUEDA, EN ALGÚN GRADO, CAMBIAR LA VIDA
O LA MUERTE.**

Agradecimientos

Quiero agradecer por toda la ayuda y comprensión que me ha brindado pedagógica, académica y humanamente Dra. Francisca García Barriga con quien tuve el privilegio de realizar mi tesis y tener clases. A Alfredo, por su amor, amistad y apoyo incondicional que me ha acompañado siempre junto con su ayuda y consejo, así como mi más grande impulsor para mis pasados y futuros proyectos, así como quien me ha dado casa donde vivir. Con enorme afecto a Beatríz San Martín que fue no sólo eterna compañera, confidente y paño de lágrimas en la Abadía de la Ciudadela para que las risas no faltaran. Agradecer también a la profesora Marianella Núñez Jeria ya que fue con quien empecé a desarrollar esta tesis y un *Ars Moriendi* como tal a modo de libro-objeto hace más de dos años en Creación donde también estuvo el profesor Miguel Zamorano Sanhueza, que no sólo mostró entendimiento en mi obra sino también desplegó una empatía abrumadora en todas las asignaturas que tuve con él, así como desde su rol de secretario académico. A Solange “Joy” Reyes, por su amistad y servicios de enfermera a lo largo de los años así como documentos empleados, a Cristian Canales por facilitarme un notebook sin el cual no hubiera podido terminar mi 4to y 5to año de carrera y a Karina Arratia, dos personas que sin falta me dieron su amistad cuando ya parecía no haber nada, Por supuesto muchas gracias a Julio Meyer y Sonita por la paciencia infinita y a Andrés Marió por los *papers* que me facilitó para esta investigación hace unos años, por las tutorías con extensas charlas aun cuando sabía no concuerdo con su institución de trabajo. Sin estas personas probablemente hubiera abandonado la carrera o colgado. Igualmente, muchas gracias al personal de biblioteca que a lo largo de mi estadía en la universidad siempre fueron muy amables y más de una vez me permitieron sacar libros que no podía, así como los perdonazos. Al centro médico, específicamente a las recepcionistas, él y las trabajadoras de la enfermería que me tendieron un trato que nunca he visto en otro centro de salud, ayudándome con las horas, inyecciones, dejándome descansar e incluso dándome desayuno. A las trabajadoras de Admisión, sobre todo a quienes atendían directamente en el mesón. Y finalmente a Doña Maritza, auxiliar de aseo del Departamento de Artes, amable y cuidadosa con los trabajos e intervenciones y a Angelito, uno de los trabajadores de los kioscos de Don Cangrejo, que nos regalaba comida o té extra, siempre subiéndome el ánimo. No tengo cómo devolverles de manera proporcional lo que han hecho, sin embargo, trataré.

Tabla de contenidos

Resumen.....	Pág. 8
Introducción.....	Pág. 9
Capítulo I: Origen, contenido e Ilustraciones del <i>Ars Moriendi</i>.....	Pág. 19
Capítulo II: Historia y proceso del <i>Ars Moriendi</i> hasta hoy.....	Pág. 49
Capítulo III: Tanatología, llenando el vacío del <i>Ars Moriendi</i>.....	Pág. 75
Capítulo III. 1. Ciudadanos de Chile sobre la muerte y el duelo.....	Pág. 90
Capítulo IV: Conclusiones y reflexiones al cierre.	Pág.99
Referencias citadas.....	Pág. 114
Voluntad Anticipada.....	Pág. 123

RESUMEN

Esta memoria se encarga de trazar los orígenes del *Ars Moriendi* y su transformación histórica, desde un punto de vista pedagógico-artístico-literario hasta su desaparición. Además de reflexionar en torno a su relevancia en el mundo actual, y cómo esta obra no sólo nos permite analizar una situación en particular, sino toda la visión occidental en torno a la muerte y sus diversos procesos. Por tanto, qué posibilidades se abren si su elaboración se reviviera.

PALABRAS CLAVE: *ars moriendi*, proceso de muerte, ritual, arte, manual

ABSTRACT

This investigation would be in charge of tracing the origins of the *Ars Moriendi* and its historical evolution, from a pedagogical-artistic-literary point of view until its disappearance. In addition to reflecting on its relevance in today's world, and how this work not only allows us to analyze a particular situation, but also the entire Western view of death and its various processes. Therefore, what possibilities are open if its elaboration were revived.

KEY WORDS: *ars moriendi*, dying process, ritual, art, guide

INTRODUCCIÓN



Imagen N°1: óleo sobre tabla, 1562 - 1563, El triunfo de la Muerte (detalle),
Pieter Bruegel El Viejo. 117 x 162 cm. Museo Nacional del Prado.¹

El presente estudio reflexiona en torno a la obra literaria de procedencia medieval europea llamada *Speculum (o Tractatus) Artis Bene Moriendi* (Ruiz García, 2013, p.316), el cual era una guía impresa del siglo XV para ayudar por medio de ciertos pasos y descripciones a las personas en proceso de muerte e instruir a los deudos (palabra que carga con la connotación

¹ En este detalle de un retablo en la tradición de pintura flamenca, se nos presenta un paisaje desolador; esqueletos que representan a la Muerte acarrear personas vivas y muertas, sin importar su clase social, color de piel, edad, género o profesión son vencidos por la Muerte. De fondo están junto a una cruz un coro de esqueletos con togas blancas, algunos tienen trompetas, uno está tirando a una persona al canal donde ya hay alguien flotando, otros nadan, a la derecha alguien cae de cabeza mientras un esqueleto en el agua jala de la pierna de alguien para que caiga. En segundo plano a la derecha hay personas tiradas en el suelo, una vela apagada, incluso hay un cajón simple de madera; otro cadáver está bajo el cajón, dentro de este hay persona adulta enrollada en un sudario y un infante colgando del cajón. Un esqueleto arrastra gente viva y muerta dentro de una red y sobre esta, está a pocos pasos del canal. A la izquierda entra en escena una carreta repleta de cráneos y una pala, sobre estos va sentado un esqueleto con sombrero tocando una zanfona mientras son tirados por un caballo esquelético montado por un esqueleto que lleva una lámpara en una mano y una campana en la otra, un cuervo le acompaña. Bajo la carreta hay personas arrastrándose, una ballesta, un hueso, una horqueta. En primer plano hay tres esqueletos; al medio vemos uno con un sombrero de ala rojo de cardenal que arrastra una persona, más a la izquierda un esqueleto con armadura y en la parte inferior izquierda, junto en la esquina apreciamos a alguien de la nobleza, quizás un rey pues tiene corona y capa rojas, le está sujetando un esqueleto con una mano ya que con la derecha sostiene un reloj de arena que nos muestra su tiempo se ha acabado.

antigua de que los deudos lo son porque le deben ofrendas al muerto). *Ars Moriendi*, también refiere, por antonomasia al género literario que creó y su historia hasta su eliminación con la llegada de la Modernidad y sus instituciones, para finalmente preguntarse si es posible recrearlo en (y para) el presente. Además de especular qué posibilidades abriría su realización.

Entrando es más detalle, el objetivo general es reflexionar en torno al arte y su relación con la muerte y los objetivos específicos trabajados son el reconocer la historia del *Ars Moriendi* como dispositivo artístico-pedagógico, definir el término “*proceso de muerte*” (el cual fue creado en esta investigación) y que se usará en extenso, analizar cierto concepto de dignidad respecto de los procesos de muerte, reflexionar en torno a Occidente y su relación con la muerte a través de la burocracia relacionada a los procesos de muerte y la educación occidental cristiana y finalmente, aunque no menos importante, reflexionar en torno a Occidente y su relación con la muerte a través de un objeto artístico y pedagógico. Estos objetivos son contestados transversalmente a lo largo de todos los capítulos.

Esta es una investigación de tipo cualitativa para la cual se realizó un trabajo de reconstrucción de archivo por medio de las digitalizaciones de varios *Ars Moriendi* por diversas instituciones, como son la Biblioteca Nacional de Chile a través de Memoria Chilena, el museo Herzog Antone Ulrich, la Biblioteca Digital Alemana, Biblioteca de la Universidad de Basilea y el Museo Británico, por mencionar algunas. Se revisaron *papers* a disposición online, registros de audio, libros y revistas digitales, videos y obras de diferentes periodos por medio de los museos y otros sitios online, así como la asistencia a un coloquio de una semana en torno a temas relacionados directa o indirectamente con el objeto de estudio de esta investigación. Para poder llevar a cabo los objetivos planteados las áreas de estudio fueron múltiples: arte, literatura, teología cristiana, soteriología, tanatología, gerontología, cuidados paliativos, las relaciones de la masa laboral del área de la salud con la muerte y las personas en el proceso de muerte, las etapas del duelo, filosofía y análisis y lecturas transversales y transdisciplinarias entre estas, como lo son por ejemplo la relación entre arte y muerte, cristianismo, ética y moral en la construcción de la narrativa histórica del proceso de muerte y la persona en este, cómo esto ha afectado en general al igual que actualmente en la pandemia de COVID-19, la relación y entendimiento de lo que es texto e imagen, ritual y cómo se entreteje en la totalidad la pedagogía. A causa de esta red y en pos de abordar los objetivos tanto específicos como

generales es que ha empleado triangulación metodológica de diversas fuentes primarias y secundarias, así como triangulación temporal para comprender y analizar críticamente los casi 600 años de historia que se recorren en esta obra.

En la bibliografía revisada, el *Ars Moriendi* se ha abordado desde la perspectiva médica y tanatológica, como herramienta de doctrina cristiana y su soteriología o desde el análisis de sus imágenes, pero no desde la totalidad de la obra, siendo leída así entendiendo qué es realmente el *Ars* de su título y porqué hace más sentido cuando se habla desde Chile, un territorio que al igual que el Occidente principal perdió el Arte en gran medida, pero que apelando a que al mismo tiempo es un territorio al margen de Occidente es que se puede retomar todos los *ars* que contiene el *Ars*, desde el de conocimiento hasta el del ritual pasando por todos los que hay entremedio y transversalmente. Se podría decir que se le aborda y concluye como una obra de arte total. Esta nueva óptica y recorrido es lo que aporta ésta investigación a los estudios ya existentes, al tiempo que la presenta como obra pedagógica y colabora con la escasa producción de conocimiento respecto a la muerte (y la tanatología como especialidad) que hay en el país, así como los inexistentes Estudios de Muerte o de la Muerte (*Death Studies*).

Se presentan cuatro capítulos los que trabajan en primer lugar aspectos específicos como son en el Capítulo I donde se habla del origen del *Ars Moriendi*, su contenido e Ilustraciones, en el Capítulo II se recorre la historia de la obra a hasta el presente, en el Capítulo III está la relación e historia de la Tanatología respecto al objeto de estudio y finalmente en el Capítulo IV llegamos a las conclusiones y reflexiones finales. Aunque ciertamente existe una cierta linealidad en una primera instancia, debido a las características de la obra, los temas y áreas que toca no es posible mantener ni realizar efectivamente un desarrollo lineal y jerárquico partiendo por el que el *Ars Moriendi* no surgió en estas lógicas modernas, también por respeto a esto entre otras cosas es que los objetivos son transversales y por ende atraviesan los capítulos. Respecto a las imágenes presentadas, en el primer capítulo se encontrarán las pertenecientes a las portadas internas de *Ars Moriendi* y al Ciclo de imágenes, todas estas de diversas versiones, junto con una descripción de lo que ocurre en la imagen para quienes lo requieran, así como lo que dicen en latín medieval o las transcripciones de este u otros idiomas cuando no ha sido posible traducir o leer el texto (por ejemplo, el alemán medieval en tipografía gótica no me es legible). Está presente también una explicación simbólica e iconográfica de las imágenes, agregando pies de

página para señalar aspectos que complementen y enriquezcan su entendimiento. En los siguientes capítulos, las imágenes presentadas son del *Ars Moriendi* tanto de la obra como tal como del género en diferentes medios, de diversos lugares y épocas. Respecto a las imágenes que abren y cierran esta investigación, harán sentido en su totalidad cuando se termine de leerla haciéndose patentes las intenciones pedagógicas, artísticas, tanatológicas en su circularidad.

El texto, originalmente, fue escrito en latín por un monje benedictino anónimo a raíz del concilio de Constanza en reemplazo de la labor que realizaban los sacerdotes que ejercían tanto de confesor como de tanatólogo, abogado y notario. Al surgimiento de esta guía mortuoria le antecede un siglo de sucesos que, como se conocerá más adelante, condujeron a su creación. Entre estos eventos se puede mencionar como anticipo a la Peste Bubónica, también conocida como *Peste Nigra* (Lit: Peste Negra) o *Black Death* (Lit: Muerte Negra) y la Guerra de los Cien Años entre los ingleses y los franceses. Ha de señalarse que el *Ars Moriendi* es uno de los primeros textos impresos con tipos móviles, anteriormente siendo impreso con bloques de madera, junto con naipes e ilustraciones de santos, como indica el texto londinense *The Ars Moriendi, Editio Princeps, Circa 1450* editado por *The Holbein Society* en 1881 que realiza una reproducción de un *Ars Moriendi* de c.1450 perteneciente al Museo Británico a manos de W. Harry Rylands (2010, p.22)

Se debe comenzar diciendo que el texto y las imágenes (tanto la iluminación como los grabados) son inseparables entre sí, es más, es quizás inapropiado tratar de decidir qué es texto y qué imagen en una obra medieval. Algunos autores medievalistas aplican el término “paratexto”, sin embargo, como se señala en *What is Medieval Paratext?* (2015 p.37) esto implica una jerarquía entre texto e imagen, noción que esta investigación rechaza. Dicha lectura es inadecuada porque intenta supeditar técnicas, independientes trabajan en un tiempo simultáneo.

Esta obra fue sumamente apreciada y en consecuencia fue traducida a varios idiomas mientras viajaba por Europa e incluso la obra o tradición llegó a otras partes del mundo posteriormente, incluyendo Chile. A pesar de su fama, no es posible señalar a un *autor*, por un lado, porque toda obra producida por la Iglesia es de la Iglesia y no de un individuo que, en este caso, fue un monje benedictino que no firmó su obra (hasta donde se sabe), y por otro lado porque la concepción de autor como se conoce hoy en día es una invención e institución modernas. Por tanto, podemos decir que la primera obra no tiene autor y que en ediciones posteriores

aparecerán nombres de autores, grabadores e imprenteros que realizaban libros, incluidos *Ars Moriendi*, como Mathei de Cracovia o “*Doctor zu Paryss*” (Rylands, 2010, p.22).

Es en medio de un periodo de crisis pandémica que irrumpe todos los aspectos de la vida moderna en las que esta investigación se aventurará a pensar texto-dispositivo-instrumento concebido en medio de una época actualmente igual de turbulenta y asediada por la mortalidad. Época en la que se hizo necesario pensar a su vez, cómo enfrentar las calamidades que les azotaban. ¿Es quizás este artefacto, el instructivo, el consejo piadoso que este tiempo necesita? Esta investigación propone que sí. Si la muerte se ha banalizado y mercantilizado en la imagen de películas *gore*, ¿por qué no pensar en torno a una relación distinta con el proceso de muerte? Estos problemas y más, son los que nos interesa exponer y reflexionar en torno. Hay que conformarse diciendo en esta introducción que esta indagación tiene por objetivo estudiar el *Ars Moriendi* y especular en torno a un posible regreso en medio de la sociedad moderna en el capitalismo tardío. Para ello esta investigación se compone de cuatro partes, que cuentan con un breve párrafo introductorio que explica en qué consiste el correspondiente capítulo, a excepción del último que es el cierre.

Se ha de aclarar que en esta obra se usa “Occidente” para señalar una determinada moral y visión del mundo, en este caso, sobre la muerte. Si bien, Sur América/Abya Yala² difícilmente sería considerada Occidente por un europeo³, se ha de ser cuidadosos en cómo se analiza su proceso de hibridación, y la lectura de estos conceptos en, especial lo que atañe a su visión en los temas que competen a esta memoria, ya que en los territorios de las alteridades no-occidentales (nombre que podemos usar para agrupar a este gran número de territorios usualmente llamados Tercer Mundo) se tiene a, por ejemplo, los budistas que hacen los “entierros aéreos”, donde tras desmembrar el cadáver cortándolo con un machete lo arrojan a

² Se utiliza el vocablo *guna* Abya Yala lit. “tierra en plena madurez” o “tierra en florecimiento”, en oposición al nombre América y su herencia del término euroblancocentrista “Nuevo Mundo”. Con ello nos referimos tanto al territorio continental, como a comunidades e instituciones indígenas que la conforman y enriquecen con su interpretación y cosmovisión. En esta investigación no se pondrá en cursiva ya que se está empleando en pos de una interiorización de un nombre del territorio que se habita de manera no eurocéntrica y por ende no ajena al idioma empleado ya que el idioma transmuta y eso implica volver propio un término que no es extranjero por provenir de un territorio nombrado y habitado propio.

³ Recordemos que hasta hace poco algunos países/imperios de Europa consideraban no-europeos y “exótico” no solo a Suramérica, África y Asia, sino que también a la región del Cáucaso en una visión orientalista (fetichista) de una región que estaba al “límite” de lo blanco y “civilizado”. Por esto, Europa y Occidente siempre han sido y son de límites borrosos, pero un espacio más pequeño en ciertos aspectos.

los buitres para que devoren la carne ya que tienen la creencia de que estas aves llevaría el alma del muerto al más allá⁴. También tenemos por otro lado a los *Aghori*, *sahdus* pertenecientes a la casta más baja en la India (*Dalit* o intocable), quienes practican una forma extrema de shivaísmo y se caracterizan por cubrir sus cuerpos con excremento, las cenizas de los muertos o un sudario, así como devorar cadáveres. Ciertamente no se les puede poner bajo la misma moral. Si bien, en algún momento en América Latina se practicó el rito funerario de una manera poco occidental, como por ejemplo con la figura del “angelito” (infantes y bebés vestidos de ángel tras la muerte que eran sentados durante varios días para el velorio) o los funerales del campo chileno donde se tocaba música, bailaba y bebía a la salud de los vivos y se hacía reír a los deudos para dejar partir el alma del difunto, estas prácticas se perdieron en el último siglo y era más propias de las provincias que mantienen más contacto con las raíces indígenas y su moral que Santiago o capitales regionales mestizas. Actualmente estas prácticas serían mal vistas ante las sensibilidades cristianas occidentales neoliberales. La imagen del *Ars Moriendi*, entonces debe moverse en este espacio en su recuperación ritual, no en un *revival* como fetiche estético. De ahora en adelante, cuando aquí se refiera haciendo uso del aparataje conceptual del filósofo y pensador del arte Walter Benjamin, al valor ritual de la imagen, de aquella época donde la producción artística comienza con imágenes que se hallan al servicio de la magia, gente de medicina, chamanismo, conexión con el mundo espiritual, espectral. A él aquí se opone (como opone Benjamin), el valor de exhibición: Operado por la técnica de reproducción, que crea imágenes serializadas que circulan corrompiendo lo único, singular y transformador del ritual.

Con los diversos métodos de su reproducción técnica han crecido en grado tan fuerte las posibilidades de exhibición de la obra de arte, que el corrimiento cuantitativo entre sus dos polos se toma, como en los tiempos primitivos, en una modificación cualitativa de su naturaleza. A saber, en los tiempos primitivos, y a causa de la preponderancia absoluta de su valor cultural, fue en primera línea un instrumento de magia que sólo más tarde se reconoció en cierto modo como obra artística. (...) En la fotografía el valor exhibitivo comienza a reprimir en toda línea al valor cultural. Pero este no cede sin resistencia. Ocupa una última trinchera que es el rostro humano. (Benjamin, 2014, p.72-73)

⁴ Esto tiene relación también con la visión de respeto por la tierra y el territorio, siendo esta una opción ecológica, evitando usar tierra en cementerios o arriesgarse a contaminar las aguas.

Finalmente, para cerrar esta introducción, se utilizará el término “proceso de muerte” para definir el espacio de tiempo que se haya entre la muerte y el momento en que se tiene la certeza de que se va a morir, entendiendo muerte como el no-estado de vida o estado de no-vida mental y corporal, cuando el sujeto persona humana ya no existe como una totalidad y no habita vida en su cuerpo que pasa a ser un cadáver tras el cese de todas las funciones vitales biológicas. El proceso de morir conlleva una certeza absoluta a raíz de un diagnóstico médico que se va a morir en un mediano plazo o corto plazo, ya sea por colapso del organismo de manera inmediata o fallo sistemático que cause un estado de sobrevivencia con muerte en mediano o corto plazo. Así mismo, como el deterioro mental que genere una muerte próxima a causa del deterioro o pérdida del funcionamiento del organismo, como puede ser el olvidar comer o respirar, como ocurre en estados avanzados de demencia o alzhéimer, que tienen un pronóstico de 7 años promedio de vida para la persona desde su aparición. En resumen, la pérdida progresiva en un mediano plazo de las funciones básicas vitales, como actividad motora, necesidad y capacidad de alimentarse, deterioro o pérdida del ritmo respiratorio y/o cardíaco u otros órganos vitales, pérdida del estado de conciencia, es decir lo que se conoce también como situaciones clínicas al final de la vida o estado terminal. En la actualidad, nos dice Martino Alba, “es mejor hablar de situaciones clínicas al final de la vida, donde la enfermedad terminal se encuentra entre la enfermedad incurable avanzada y la situación de agonía” (Martino, p.927). De esta manera entendiendo enfermedad incurable avanzada como “una enfermedad de curso progresivo, gradual, con diverso grado de afectación de la autonomía y de la calidad de vida, con respuesta variable al tratamiento específico, que evolucionará hacia la muerte a medio plazo” (Martino p.927). Enfermedad terminal por su parte es “la fase evolutiva e irreversible con síntomas múltiples, impacto emocional, pérdida de autonomía, con muy escasa o nula capacidad de respuesta al tratamiento específico y con un pronóstico de vida limitado a semanas o meses, en un contexto de fragilidad progresiva” (Martino, p.927). Esta definición de proceso de muerte incluye el tiempo entre que ocurre un accidente que dañe irreparablemente y cause la muerte a mediano o corto plazo. De igual manera están las personas que quiera realizarse eutanasia o el llamado “suicidio asistido” siendo su proceso entre el momento que toman la decisión, entran en evaluación y la llevan a cabo. Los suicidados, siendo su proceso de muerte el espacio entre que “*deciden*” morir y el suceso mismo. No empleamos netamente el término situaciones

clínicas al final de la vida porque hay instancias y que se encuentran fuera, como lo son los suicidados, por ejemplo, entendiendo de esta manera que no implica sólo un proceso biológico el que conduce al proceso de muerte. Este proceso abarca también el duelo que se desarrolla que puede o no corresponder a las etapas de duelo europeas dadas por Elisabeth Kübler-Ross (que se verá más adelante en esta obra) o existiendo un duelo propio de cada persona o acorde a su cultura.

Se hará una última pausa para dar la definición de suicidado, personas que fueron suicidadas. Este término es tomado de Antonin Artaud y usado aquí con el mismo significado que él le da en *Van Gogh, le suicidé de la société*:

Van Gogh n'est pas mort d'un état de délire propre,
Mais d'avoir été corporellement le champ d'un problème autor duquel, depuis les origines, se
débat l'esprit inique de cette humanité.
Celui de la prédominance de la chair sur l'esprit, ou du corps sur la chair, ou de l'esprit sur
l'un dt l'autre.
Et où est dans délire la place du moi humain?
Van Gogh chercha le sien pedant toute sa vie avec une énergie et une détermination étranges,
et il ne s'est pa suicidé dans un coup de la folie, dans la transe de n'y pas parvenir,
mais au contraire il venait d'y parvenir et de découvrir ce qu'il était et qui il était, lorsque la
conscience générale de la société, pour le punir de s'être arraché à elle,
le suicida.
[...] Elle s'introduisit donc dans son corps,
cette société
absoute,
consacrée,
sanctifiée,
et possédée,
effaça en lui la conscience surnaturelle qu'il venait de prendré, et, telle un inondation de
corbeaux noirs dans les fibre de son arbre interne,
le submergea d'un dernier ressaut,
et, prenant sa place,
le tua. (Artaud, p.20-21)

Il arrive des jour où le cœur sent si terriblement l'impasse, qu'il en prend comme un coup de
bambou sur la tête, cette idée qu'il ne pourra plus passer. (p.37)

Car ce n'est pas pour ce monde-ci,
ce n'est jamais pour cette terre-ci que nous avons tous toujours travaillé,
lutté,
bramé d'horreur, de faim, de misère, de haine, de scandale, et de dégoût,
que nous fûmes tour empoisonnés,

bien que par elle nous ayons tous été envoûtés, et que nous nous sommes enfin suicidés, car ne sommes-nous pas tous, comme le pauvre van Gogh lui-même, des suicidés de la société! (Artaud, p.49-50)

Et c'est ainsi que van Gogh est ort suicidé, parce que c'est le concert de la conscience entière qui n'a plus pu le supporter. (Artaud p.52)

De plus, on ne se suicide pas tout seul.
Nul n's jamais été seul pour naître.
Nul non plus n'est seul pour mourir⁵. (Artaud, p.61)

De aquí en adelante, entonces, se comienza a escudriñar los textos que se preocuparon de acompañar a la persona que está *ad portas* de su muerte. Y se insta a que quien lea, se atreva a sugerir cómo se podría traer estos textos de vuelta a la vida.

⁵ Van Gogh no murió a causa de su estado delirante, sino de haber encarnado el espacio de una problemática con la que, desde el principio, el espíritu injusto de esta humanidad ha luchado.

El del predominio de la carne sobre el espíritu, o del cuerpo sobre la carne, o del espíritu sobre uno y otro.

¿Y en ese delirio, en dónde está el lugar del Yo humano?

Van Gogh lo buscó toda su vida con extraña energía y determinación, y no se suicidó en un golpe de locura, en el trance de no triunfar, sino al contrario, acababa de encontrarlo y descubrir quién era él, cuando la conciencia de la sociedad en su totalidad, para castigarlo por haberse apartado de ella, le suicidó.

[...] Así ésta entró entonces en su cuerpo,

esta sociedad

absuelta,

consagrada,

santificada

y poseída

borró de él la conciencia sobrenatural que acababa de adquirir y, como una inundación de cuervos negros en las fibras de su tronco interno,

le hundió con una última oleada y, tomando su lugar,

lo mató.

Hay días en los que el corazón se siente tan terriblemente estancado y sin salida que toma como un golpe de bambú en la cabeza, la certeza de que no podrá seguir.

Porque no es para este mundo,

nunca es para esta tierra que todos siempre hemos trabajado, luchado,

rugido de horror, de hambre, miseria, odio, escándalo y de asco,

a la vez que todos fuimos envenenados,

aunque a través de ella fuimos hechizados, y finalmente somos suicidados, porque ¿acaso no somos todos, como el pobre van Gogh, suicidados por la sociedad!

Y así fue como van Gogh murió suicidado, porque fue el concierto de la conciencia total de todo quien ya no pudo soportarlo.

Además, no nos suicidamos solos. Nadie nació solo. Nadie está solo al morir tampoco.

Capítulo I: Origen, Contenido e Ilustraciones del *Ars Moriendi*

Este primer capítulo presenta el contexto histórico en que se crea el *Ars Moriendi*, el sentir de la población y la situación de la Iglesia, obras que le anteceden y que se considera, aquí inspiran para el contenido en algún grado de la obra medieval. Se explicará el ciclo de imágenes del *Ars Moriendi*, describiendo su contenido, simbolismo de algunos objetos presentes (como coronas, por ejemplo), así como quienes son algunos de los personajes que acompañan a la persona en proceso de muerte, interacción con su comunidad y las responsabilidades de estas personas.

Las fuentes escritas permiten advertir cómo el individuo comienza a valorar el concepto de unicidad o mismidad y, también, la noción de alteridad. Esta toma de conciencia ha sido el resultado de una lenta transformación que se ha ido operando en todos los órdenes de la existencia. En las producciones artísticas y literarias de la época tuvo su reflejo en forma del retrato fisonómico y del género biográfico respectivamente; en la vida cotidiana se cifró en la posesión de una habitación propia: la cámara o el “*studiolo*”; y en el campo de la religiosidad se tradujo en una corriente de espiritualidad que propendía al trato directo con Dios y a una nueva concepción del trance supremo de la muerte. (Ruiz García, 2013, p.315)

Es durante el medioevo europeo cristiano el momento preciso en el que se puede señalar cómo se comienza a generar un sujeto y, en consecuencia, el sentimiento de individualidad, algo que tendría su culmine con la Modernidad y la Revolución industrial, sentir que perdura hasta el presente pareciendo sin un fin próximo. Así apareció una unicidad, o un “ego cartesiano”. También se gestó, en el mismo movimiento, la idea del Otro que habita fuera, en su propia individualidad. ¿Acaso arrojándonos nuevamente al problema del solipsismo? ¿Fundando una modernidad que abarcará cada espacio de interacción humana, incluyendo la del humano con su propia finitud? Esto se manifestó (entre otros lugares) desde el cotidiano con la creación del cuarto propio (la cámara o el *studiolo*), en la literatura se aprecia con la aparición del género biográfico, en el arte con el retrato.

En el ámbito espiritual cristiano surge la *Devotio Moderna* y tiene su expresión material con el *Libro de Horas* o *Liturgia de las Horas*. El enclave de esta idea es la tradición escolástica-aristotélica individualizante, la cual establece el principio que definirá su identidad institucionalizada: “El hombre se define específicamente por el intelecto” (Tomás de Aquino, 2005, p.107). La individualidad que necesita salvación es consecuencia de las categorías

académico-religiosas imperantes que decantaron en un concepto de alma. Nos detendremos aquí un momento ya que es necesario comprender cómo y por qué surge la *Devotio Moderna* la cual establecería como texto antecesor al *Ars Moriendi* el *Libro de Horas*.

La *Devotio Moderna* fue una corriente espiritual reformista cristiana surgida a mediados del siglo XIV en los Países Bajos y que tuvo presencia principalmente en Alemania, Francia y Suiza (Füllenbach, E. H. 2013, p.716). Se enfocaba en la devoción individual y generar patrones de conducta no sólo en el individuo, sino que normar la sociedad en su totalidad, generando disciplina por medio de la copia y la nemotecnia (Füllenbach, E. H. 2013, p.716), siendo por ello quizás su pilar principal la imitación de la vida de Yeshua desde él como ser humano y no tanto en su aspecto divino o Pantocrator (Füllenbach, E. H. 2013, p.718). Su fundación va de la mano de Geert Grote y también podríamos decir, por qué no, de una comunidad de mujeres que vivían con él. Esta pequeña orden de mujeres posteriormente pasaría a llamarse Hermanas de la Vida Común (Desplenter, Y. 2006, p.444). Grote les hizo un Libro de Horas en neerlandés puesto que estas mujeres al ser pobres no sabían leer latín. El libro contenía algunos salmos y otros textos de índole litúrgica para que realizaran su práctica religiosa. Los Libros de Horas también en general se caracterizan por tener imágenes que ayuden a entender el contenido mejor, contenía textos, oraciones y salmos y su uso era para la práctica individual de las personas. Si bien ya existían como obra, es posible especular que, debido a sus características, el Libro de Horas en la versión escrita en lengua vernácula de Grote fuera una potente herramienta de la *Devotio Moderna* (Desplenter, Y. 2006, p.446) con su espíritu de instruir a todas las personas y que tuvieran el suficiente conocimiento para una práctica personal disciplinada. De hecho, gracias a esta obra la corriente tendría sus propios textos; los salterios de la *Devotio Moderna*. Podemos ver las similitudes entre el futuro *Ars Moriendi* y el Libro de Horas. Otras de las similitudes es que le daba importancia al Oficio para los Muertos (Harry Ransom Center, s.f.) (Wieck, R. S, 1988, p.124) y la Crucifixión (Wieck, R. S, 1988, p.89), recordemos que la *Devotio* insta a meditar en la figura de Yeshua en su humanidad, por ende, en su sufrimiento y muerte (Olivera, J. 2016), algo que se verá más adelante en este capítulo al estar presente fuertemente en el *Ars Moriendi*.

La presencia de la muerte acechaba en cada lugar y hora a los medievales europeos por lo que les resultaba imperioso saber si iban a poder o no tener un lugar en el paraíso con la salvación

eterna de sus almas. (Ariés, 2000.) Ya no era relevante esperar al día del Juicio Final en el que todas las almas serían juzgadas por Yawe⁶, la prioridad máxima ahora era buscar la garantía de que la propia alma llegara a buen puerto tras la muerte y cuyo juicio sería inmediatamente en el momento en que la vida abandonara el cuerpo. Para representar el alma en este proceso se le dibujaba como una pequeña persona a la que se llamaba *eidolon*, tomando prestado el concepto de manera confusa entre Aristóteles, Platón e incluso, Homero (Ariés, 2000).



Imagen N°2: Grabado 1465, *Le livre intitulé l'art de bien vivre et de bien mourir*, vol.1⁷ (Detalle), autor/a desconocido, Dimensiones desconocidas Bibliothèque nationale de France, département Réserve des livres rares, RES-D-852 (2).

Esta lectura errada de la filosofía griega no deja de contribuir al sentimiento de soledad e individualidad del periodo, idea que por desgracia permanece y ciertamente pareciera florecer más en el capitalismo tardío. El *eidolon* es una modalidad del ser por tanto no conserva identidad, recuerdos o algún concepto que lo fije a una individualidad. Modalidad que se invertirá con el modelo de alma cristiana. Para el mundo griego el *eidolon* se producía con el

⁶ Se empleará Yawe pues es el nombre cananeo original y el más apropiado para nombrar a la deidad abrahámica, además de ayudar a recordar de dónde vienen todas estas creencias.

⁷ En el grabado se aprecia una persona en cama con un cirio encendido que le ayuda a sujetar un monje, Sobre la cabeza del hombre en cama está parada su alma representada como una copia miniatura de sí mismo siendo tomada por ángeles que están sobre la cabecera de la cama.

ingreso de la persona difunta al Hades. Despojado de recuerdos y su identidad volaba como un eidolon entre muchos, indeterminado y perdido entre la multitud. Para graficar, conviene recordar la escena donde, en *La Odisea*, cuando Ulises desciende al Hades y encuentra los *eidola* de los muertos, entre ellos el de su madre, semejante ahora a una sombra. Cuando Ulises intenta abrazarla, la imagen se desvanece. Digámoslo de esta manera: Cuando intenta fijarla, la imagen se escapa. En esa escena se juega todo el pensamiento griego respecto de la fugacidad de la identidad. Recordemos que lo que actualmente entendemos por psicología, vendría a ser algo así como el estudio del alma. Alma siendo una mala traducción de *psyché* heredada de la recepción medieval del *Peri-psyché* de Aristóteles. Por tanto, el concepto hace el siguiente tránsito: *Psyché*, al latín *Anima* y de ahí al castellano Alma. La confusión europea aquí es notable, la *psyché* que aparece en Homero no es lo que Occidente entiende por *alma*, sino que es un concepto que comprende *vida* y a la vez *sombra de vida* o *doble* del muerto. En realidad, lo que Europa pensaba como alma estaría de alguna manera más relacionado con lo expresado por el término *Timós*, en la obra homérica, término que hace referencia a la fuerza del corazón o al origen orgánico de los afectos, a la pasión o incluso a la voluntad. El golpe individualista del cristianismo europeo nace de este mal entendido y se expresa en el modo de operar del *Ars Moriendi*. Según Jean-Pierre Vernant, en *Mito y pensamiento en la Grecia clásica*, la *psyché*, se incluye en la categoría de los *eidola*, como realidad formado por modalidades de la imagen, junto con las imágenes del sueño (*oneirós*), la sombra (*skía*) y la aparición sobrenatural (*fasma*) (Vernant, 1973). Todos estos *eidola* son diferentes de una imagen. No son objeto material ni un producto mental. Ni la imitación platónica de un objeto real, ni ilusión del espíritu, ni creación del pensamiento. Y acá encontramos el nudo teórico crucial de este punto. El doble griego es una realidad exterior al sujeto que se mueve en dos planos: presencia y ausencia. Por tanto, Europa rechaza la representación como *psyché* en forma de *eidolon* que permanece venciendo sus apariencias de sombra, dando paso a una imagen con apariencia sólida, un *alma* que con su ser representa lo opuesto a la inconsistencia de la *psyché*.



Imagen N°3: Xilografía. c. 1470 -1480, Der Sieg über die Versuchungen im Moment des Todes. (Detalle), (La victoria sobre las tentaciones en el momento de la muerte), Nikolaus Götz? 28,1 x 19,9cm. Virtuelles Kupferstichkabinett, Herzog Antone Ulrich Museum.

Esta investigación lee en un concepto de alma, que sobrevive y permanece inalterable lo que permite, por tanto, una economía de castigos después de la muerte. Lo que se propone es recuperar en el presente texto el cuerpo humano, el ser humano, que se relaciona con la muerte por fuera de ese aparataje. Teniendo todo esto en cuenta, se puede comprender mejor porqué el morir se volvió tan importante, pues es ahora el momento exacto del juicio divino particular. La Iglesia fue lo suficientemente sagaz para ver esto y generó textos para aliviar a sus fieles y mantenerlos de algún modo bajo su influencia ya que estaba perdiendo gente (y dinero debido a ello) con la Reforma y el Cisma de Occidente. Uno de estos textos aparecería durante el Concilio de Constanza y que sería el segundo antecedente literario para que finalmente comenzara la creación del *Tractatus Artis Bene Moriendi*.



Imagen N°4: Grabado 1721, *Ars Bonae Mortis*⁸, Impreso por Thomae Grass.

Dimensiones desconocidas. Bayerische Staatsbibliothek digital.

⁸ Escáner de la portada interior amarillenta de un *Ars Moriendi* en latín. Se lee: ARS BONÆ MORTIS sive QUOTIDIANA ERGA SANCTISSIMAM DEI MATREM MARIAM PIETAS, ad felicem mortem obtinendam utilissima, DOMINIS SODALIBUS. Congregationis Majoris Academicæ Ingolstadiensis in Xenium Oblata. Anno MDCCXXI. Cum facultate Superiorum. Typis Thomæ Graß, Typog. Acad. Ingolst.



Imagen N°5: Grabado 1673, *Ars Bene Moriendi*, Eustachius <de Rosario>⁹.

Dimensiones desconocidas. Bayerische Staatsbibliothek digital.

⁹ Portada amarillenta de un *Ars Moriendi* en alemán medieval realizada con imprenta en tinta negra y tipografía gótica.

El canciller de la Universidad de París de ese entonces (que ostentó el puesto entre los años 1412 y 1419) se presentó ante el Concilio en algún momento de la duración de este (1414-1418) con la obra *Opusculum tripartitum* (c.1408-1410). El impacto que generó fue tal que un miembro de la Iglesia creó el *Speculum (o Tractatus) Artis Bene Moriendi*. Al resultar tan popular, se generó una versión corta, que comprende el capítulo segundo de manera resumida, llamándose a esta versión *Ars Moriendi*. A pesar de ser dos obras por sí mismas, se les suele llamar bajo el mismo título como hemos estado haciendo hasta este momento. Para poder resolver esto y distinguir entre uno y otro, les llamaremos de las siguientes maneras:

Título del género: *Ars Moriendi*

Versión extensa: *Ars Moriendi* CP (debido a que parte esta versión con *Cum de praesentis exilii miseria mortis...*)

Versión breve: *Ars Moriendi* QS (pues inicia con *Quamvis secundum philosophum tertio Ethicorum...*)

El texto que de ello salió (la versión corta y larga) estuvo en existencia desde el siglo XV hasta donde se tiene registro y cumplía la función de circular como texto pedagógico para la educación del clero, así como de los legos. Su popularidad fue tal, que fue traducido a diversos idiomas. (Ruiz García, 2013, p.319)

La lucha por el alma entre los representantes del Bien y del Mal es un tema enlazado con el viejo mito de pesar el capital moral del difunto en una balanza (*psychostasis*). En el manuscrito Casanatense aparece dibujada una gran cruz de la que pende un instrumento de medida de este tipo. En un lado están los pecados del agonizante escritos en un libro y en el otro los arma Christi. El peso de los *peccata* registrados se contrapone a los atributos de la Pasión. Debajo se ha representado al moribundo en su lecho entre la Virgen y San Juan. Completa la escena un demonio que pretende apoderarse del alma con una especie de astil ganchudo. En la parte superior está la figura de Dios Padre, quien confirma la salvación del interesado ya que no puede rechazar una petición de su Hijo. elementos que componen esta imagen reflejan la religiosidad popular de comienzos del siglo XV. Estos dos asuntos son los únicos del ejemplar que presentan alguna relación con el ciclo ilustrativo del *Ars Moriendi*.

El segundo manuscrito estudiado por Saxl, hoy en el Wellcome Institute, es algo más temprano que el anterior a su juicio. Contiene una versión abreviada del texto *Cum de praesentis...* y un aparato de ilustraciones, en campo abierto, hechas a pluma y coloreadas con acuarela. Este testimonio permite suponer que el programa iconográfico del tratado circuló primero a través de ejemplares manuscritos. Desde el punto de vista material ambos ejemplares, conservados en la actualidad en Roma y en Londres, tienen algunas características comunes en lo que se refiere a formato, estilo de escritura y técnica pictórica. (Ruiz García, 2013, p.319-320)

El ciclo de once imágenes que caracteriza la obra proviene de la versión abreviada las cuales permiten “leer” a través de esta nemotecnia, aun a quienes fuesen analfabetos, por lo que se podía tanto leer el texto por sí solo (no todos los *Ars Moriendi* tienen el ciclo), las ilustraciones por sí solas o como una totalidad de narrativa escritura-imagen. Creo es válido especular que el empleo del ciclo en algunos *Ars Moriendi* y en otros no, nos señala que las ilustraciones tenían como propósito principal que el texto fuera accesible para todos ya que, en la Edad Media europea, eran muy pocos los sujetos que sabían leer, sin embargo, la imagen siempre ha sido un método más inclusivo en las diversas comunidades.

Al realizar la comparación entre diversas ilustraciones, tanto las realizadas a mano como las por medio del grabado, es posible decir que hay un set de imágenes que sirvieron de modelo para la obra y sus ediciones varias, pero se desconoce quién o quiénes fueron las personas que crearon el ciclo referenciado original. Si bien hay modificaciones y variaciones, permanecen sin cambio ciertos símbolos, poses y figuras. Al observar estas imágenes ya no vemos el Juicio ni otra instancia apocalíptica, sino que el tránsito del individuo se volvió, justamente, individual, y las figuras que aparecen, como Yeshua Ibn Yusuf (Jesús)¹⁰. y su padre divino, así como su madre María (Miriam), resultan más de testigos o abogados, puntualmente la figura de Yeshua, Miriam o algún otro santo en este último papel, mientras un ángel básicamente actúa de recaudador de impuestos o prestamista, en que con una balanza (de donde proviene el término económico de balance) pesa el “valor” del alma del sujeto (sus acciones buenas)

¹⁰ Yeshua bar Yosef, Yeshua ben Yosef o Yeshua bin Miriam, el nombre depende de cuál de todos los idiomas utilizados en el territorio donde el mito dice vivió o la fuente consultada, siendo Ἰησοῦς (Iêsoûs) la versión griega koiné del Nuevo Testamento. Si bien en Occidente se le suele llamar por la versión latinizada, se optará por usar Yeshua en post de recordar de dónde proviene originalmente esta religión y como gesto respecto de la colonización.

registradas en un libro “de cuentas” y sus pecados están vistos por un demonio, de esta manera se ven el activo y el pasivo.

El simbolismo del libro concuerda con la noción de capital moral acumulado durante la vida y con la función delegada a san Miguel como ángel psicopompo. La idea de Purgatorio y el desarrollo de un espíritu contable influyeron sin duda alguna en esta nueva interpretación escatológica (Ruiz García, 2013, p.321).

El ciclo de imágenes son las ilustraciones que retratan las cinco tentaciones y las cinco acciones de resistencia o consuelos narrados en el segundo capítulo del *Ars Moriendi* CP. Las tentaciones eran: incredulidad, desesperación, intolerancia ante el sufrimiento, autocomplacencia en los propios méritos, incapacidad de renuncia a los bienes materiales y seres queridos. Para combatir estas tentaciones, se resolvían por medio de la profesión de la fe, confianza en el perdón divino, capacidad para soportar el dolor, actitud humilde y la renuncia a los placeres terrenales. (Ruiz García, 2013, p.321). A continuación, se enumerarán y explicarán.

Primera imagen: La primera imagen del ciclo es la tentación diabólica contra la fe (imagen 6 y 7). Se aprecia los pecados a los que puede ser tentada la persona en proceso de muerte a causa de su incredulidad, su falta de fe. Un demonio, ubicado en la esquina superior izquierda, tiene una filacteria flotando a su lado que tiene escrito “el infierno no existe”¹¹ (*infernus factus [non¹²] est*) y con su mano señala a tres letrados que discuten argumentos heréticos. El demonio que está en medio de la imagen le insta a “actuar como los paganos” (*fact sicut pagani*) mientras a los pies de la cama, en la esquina inferior derecha, vemos a dos personas de la monarquía adorando una figura sobre un pilar que representa a una deidad que no es la abrahámica.

¹¹ Traducción propia. Toda traducción es realizada por quien escribe y dejando establecido eso, no se volverá a indicar a pie de página.

¹² Se optó por agregar entre paréntesis el “non” en la traducción, aunque en la filacteria no existe, pero podemos especular que es un no implícito y quizás no se escribió ya sea por considerarse herético poner en papel dicha afirmación u algún otro motivo en esta línea o incluso que la negación esté presente en la declinación. Se descarta error de impresión ya que todas las filacterias estudiadas de la primera imagen carecen del “no”. Mis disculpas por no tener mayores conocimientos de latín.



Imagen N° 6: Xilografía, 1503, Grabado parte de *Questa operetta tracta dell arte del ben morire cioe in gratia di Dio* (Esta opereta traza el arte de morir bien, es decir, en la gracia de Dios), Giovanni Battista Sessa(?), Wellcome Collection.



Imagen N° 7: Grabado, c.1450- 1470, *Ars Moriendi* Hoja 1, Meister mit den Blumenrahmen (Maestro con el marco de flores), 9 cm x 6,9 cm, The British Museum.

El tercer demonio llama a la persona en proceso de muerte a suicidarse (*interficias te ipsum*), tal como lo hace la figura de la **Imagen 7** en la esquina inferior izquierda que tiene un puñal presionado contra el cuello, en cambio en la **Imagen 6** la figura está entre el demonio y los paganos en la parte inferior del grabado y se está apuñalando el pecho. Al lado de este personaje y sólo en la Imagen 7 nos encontramos con una figura semidesnuda con una *disciplina*¹³ y un “haz de mimbres” en las manos, imagen que nos señala penitencia, aunque no está muy claro. A la cabecera de la cama se hallan Miriam (María), Yawe y Yeshua, preocupados de que la

¹³ Por *disciplina* entendemos un látigo pequeño con cuerdas o correas de cuero unidas a una empuñadura. Es una herramienta de autoflagelación, aunque probablemente también para castigar a un tercero. El término *disciplina* era una metonimia para referirse al látigo, estando esta asociación de violencia contra el cuerpo aún presente en relación de la disciplina con la educación, ya sea ésta religiosa o no. Disciplina y educación siguen entendiéndose como lo mismo.

persona pueda atentar contra la primera virtud teológica: la fe. Si la persona cae en cualquiera de estas tres tentaciones estaría atentando contra la fe. Por esto es que dos demonios tratan de cubrir la visión de esto con una tela.

Segunda imagen: La rectificación de esta escena es la buena inspiración del ángel de la fe (**Imagen, 8, 9 y 10**), quien llega a apoyar a la persona en proceso de muerte, también estando presentes la Trinidad, María, Moisés y otras figuras celestiales. Los tres demonios anteriores ahora han sido derrotados, como indica la filacteria “*sis firmus in fide*” (hemos sido derrotados), diciendo las otras restantes “trabajamos en vano” y “huyamos”. Esta es la segunda imagen del ciclo.



Imagen N° 8: Xilografía, 1514, *Ars Moriendi* Blatt 1, Johannes Weyssenburger, 15 x 10,5 cm, Museum Schloss

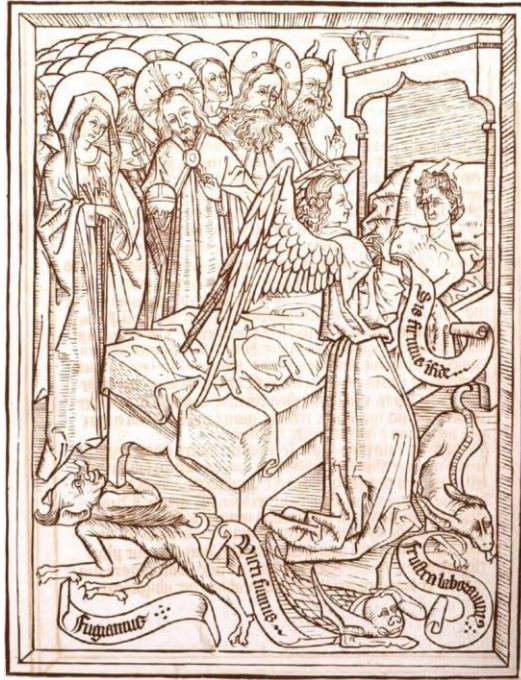


Imagen N° 9: Grabado s.f., Ermutigung im Glauben (La inspiración de la fe), autor/a desconocido/a. Wikimedia Commons.



Imagen N° 10: Grabado, 1450-1467, Serie *Ars Moriendi*/Ermutigung im Glauben (La inspiración de la fe), Master of the Blumenrahmen (Maestro con el marco de flores), 9,1 x 7,0 cm. Wikimedia Commons

Tercera Imagen: La imagen muestra la interpretación del acto de la muerte como un procedimiento judicial (**Imagen 11 y 12**). Hay un demonio señalando algo así como un documento, una relación contable en la que se encuentran los pecados del moribundo. Aparece literalmente en las filacterias "He aquí tus pecados" (*ecce peccata tua*) para dejar en claro esta relación, además de aclarar y llevar cuenta de cada una de las faltas y su tipo. La representación icónica complementa el texto en una relación simbiótica



Imagen Nº 11: Grabado en placa de cobre, c. 1450-1470, Versuchung durch Verzweiflung (Tentación a través de la desesperación), Meister mit den Blumenrahmen (Maestro con el marco de flores). 14 x 19,9 cm. Virtuelles Kupferstichkabinett, Herzog Antone Ulrich Museum

Se lee una triangulación texto-imagen-discurso al considerar la infidelidad conyugal (“Eres un fornicador” o en latín *fornicarius es*), uno solo señalado como un comportamiento malvado con el prójimo (“Eres desleal” o *periurus es*), sino también, la falta de caridad con el necesitado, la comisión de muertes (“Has matado” o *occidisti*) y el amor desmedido por las riquezas (*auare uixisti*). El dispositivo cae sobre el enfermo con todas sus culpas instándole a caer en desesperación. Por tanto, el enfermo peca contra la segunda virtud teologal: la Esperanza.

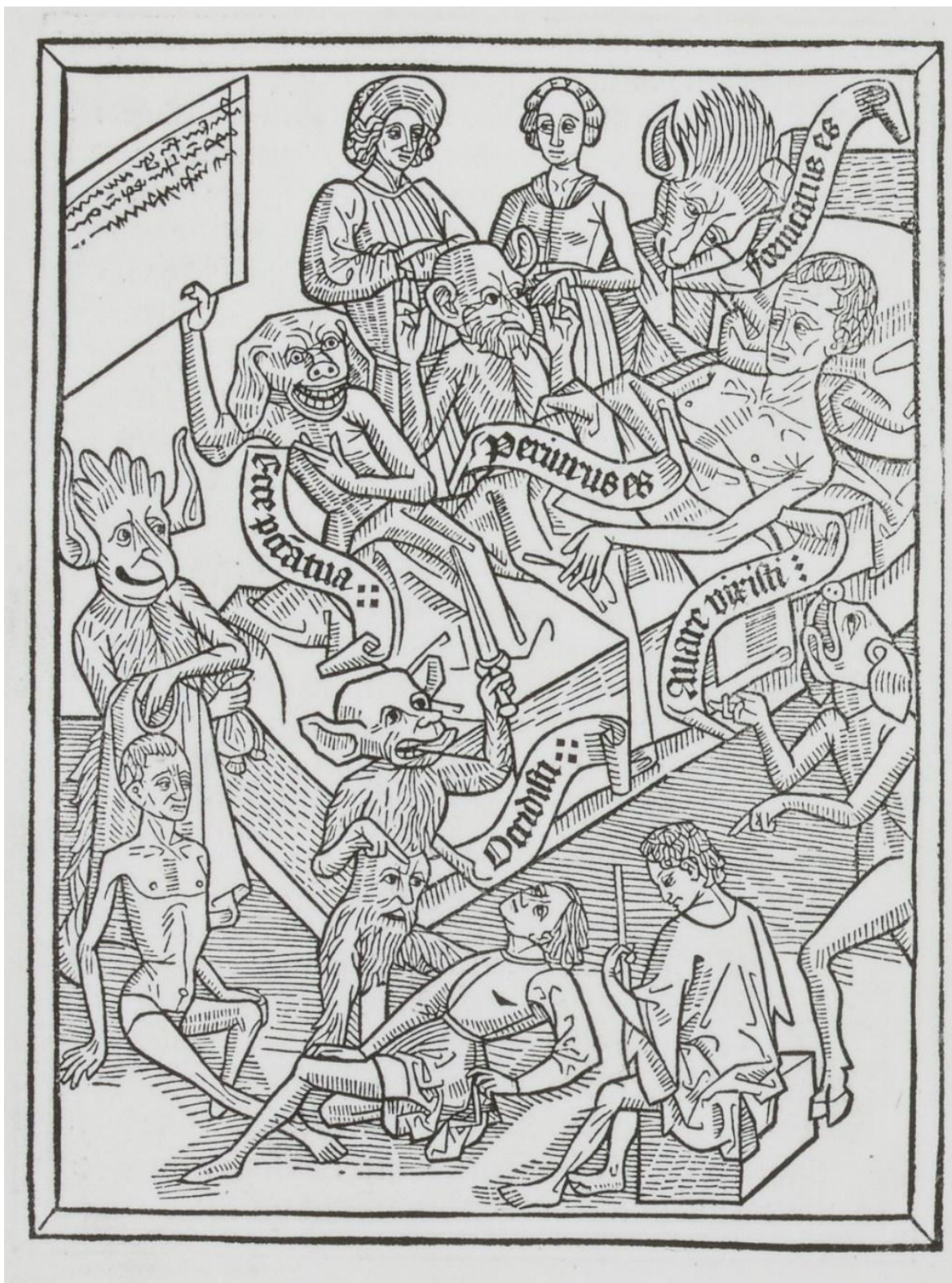


Imagen N° 12: Xilografía, fecha, Versuchung durch Verzweiflung, Blatt 4v (Tentación a través de la desesperación), hoja 4v, autor/a desconocido/a. 27 x 20 cm, Deutsche Digitale Bibliothek.

Cuarta imagen: Es la inspiración del ángel contra la desesperación (**Imagen 13 y 14**), que sería el remedio contra la escena anterior. Se identifica a María Magdalena, San Pedro y Dimas el buen ladrón que estuvo con el Cristo en la crucifixión, así como a los pies de la cama está San Pablo cayendo de su caballo en Damasco. Todas estas figuras eran vistas como grandes pecadores, pero que en última instancia tuvieron fe y se convirtieron al cristianismo. Los demonios huyen, metiéndose uno bajo de la cama y las filacterias indican *Nequaquam desperes* y *Victoria mihi nulla* (“no hay esperanza” y “ninguna victoria”).



Imagen N° 13¹⁴: Xilografía y manuscrito c.1475, Remediū contra temptatione [ilegible]¹⁵

f.5v (Remedio contra la desesperación?), autor/a desconocido/a, 16.5 x 11.5 cm.

Universitätsbibliothek Basel, A IX 23a: *Ars moriendi*, Alemania

¹⁴ En el caso de esta imagen, se aprecian dos caras del libro al que pertenecían; a la izquierda la ilustración pintada con vividos pigmentos y a la derecha el texto a manuscrito con la primera letra capital en rojo. El título del capítulo está dividido en dos ocupando así ambas páginas en el mismo rojo que enmarca la pintura. Es probable que se halla pintado al momento de realizarse la obra total y no por alguien años o siglos después.

¹⁵ No me fue legible el título en alemán medieval que acompañaba la ilustración.



Imagen N° 14: Xilografía, 1503, Questa operetta tracta dell arte del ben morire cioe in gratia di Dio, Giovanni Battista Sessa y Dominicus Capranica. Wellcome Collection.

Quinta imagen: Esta imagen del ciclo nos muestra a la persona en proceso de muerte claramente alterada, desconfiando de quienes le rodean y sintiendo que padece inmerecidamente (**Imagen 15 y 16**). En la banda que está sobre la cabecera, el demonio dice “¿ves cuánto dolor experimentas?”. En tanto en la otra banda, al costado de la cama, se jacta: “que bien le he engañado”.



Imagen N° 15: Xilografía, 1465 -1475, Versuchung des Teufels hinsichtlich der Ungeduld (Tentación del diablo con respecto a la impaciencia.), autor/a desconocido/a. 24,6 x 18,2cm. Virtuelles Kupferstichkabinett, Herzog Antone Ulrich Museum



Imagen Nº 16: Grabado en placa de cobre. c.1450-1470, Versuchung durch Ungeduld (Tentación por medio de la impaciencia), Meister mit den Blumenrahmen (Maestro con el marco de flores). 14 x 19,9 cm. Albertina Collection Online

Se supone que la persona en proceso de muerte debía soportar su sufrimiento y dolor de manera calmada y paciente, de otra manera era una ofensa al dios cristiano, puesto se debiese estar agradecido de que pronto se irá al Cielo. Otra situación que preocupa a la persona es que sus cercanos quieran su muerte para poder quedarse con sus bienes. Esto iría contra la tercera virtud teológica: la Caridad. Hay que recordar que por “caridad”, en la Edad Media se referían a traspasar a la Iglesia todas sus posesiones materiales (dinero, tierras, objetos de valor).

Sexta imagen: La ayuda para esta situación se halla en la sexta ilustración (**Imagen 17 y 18**), donde hay una figura angélica hablando con la persona, recordándole que su dolor no es tan terrible en comparación a la de algunos mártires y que como ellos debe ser fuerte y aceptar la situación. Los santos que se identifican por los atributos que llevan son Santa Catalina, Santa Bárbara y San Esteban. Yeshua también aparece a la cabecera con las señales de su tortura durante la Pasión, Yawe por su parte lleva un flagelo y una flecha, recordando que él es igualmente causador de sufrimiento y el que alivia con la muerte, representada esta con la flecha. Esta flecha o dardo era asociado al dios Apolo en Grecia, ya que uno de los mitos decía que la muerte era causada por una flecha disparada por este dios, así este símbolo pasa al cristianismo.



Imagen N° 17: Xilografía, c.1470, *Ars Moriendi* (Detalle), autor alemán desconocido activo en Roma. 21,9x16,2cm. Web Gallery of Art.



Imagen N°18: Grabado c.1460, Mahnung zur Duldsamkeit (Recordatorio de ser paciente), autor/a desconocido/a. Dimensiones desconocidas. Fuente: *Ars moriendi*, Patrimonia Heft 108, Kulturstiftung der Länder, Berlin 1996, ISSN 0941-7036 a través de Wikimedia Commons.

Séptima imagen: La tentación que sigue es la de la vanidad (Imagen 19 y 20). Demonios le ofrecen coronas, símbolo ya en ese entonces de soberbia y tener privilegio (*coronam meruisti*), convenciéndolo de que ha hecho todo bien en su vida y que tiene garantizado el Cielo, dándole alabanzas que ensanchan su ego (“*gloriae*” y “*exalta te ipsum*”). Cerca de la cabecera figuras celestiales esperan no caiga en la tentación en tanto una filacteria pregunta ¿eres firme en tu fe? (*Tu es firmus in fide.*)

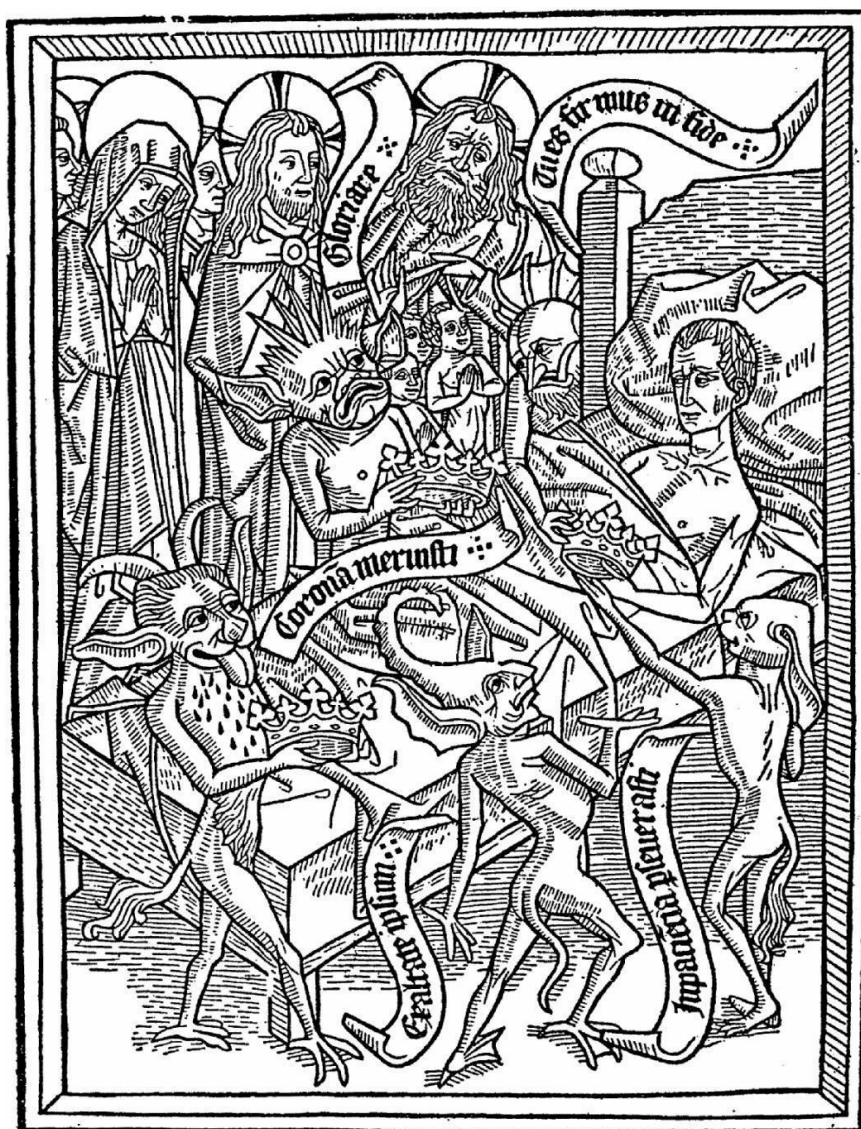


Imagen N° 19: Grabado c.1460, Tentación por medio del orgullo, autor/a desconocido/a. Dimensiones desconocidas. Fuente: Wikimedia Commons



Imagen N° 20: Grabado, 1503, Questa operetta tracta dell arte del ben morire cioe in gratia di Dio, Giovanni Battista Sessa y Dominicus Capranica. Wellcome Collection

Octava imagen: Ángeles protegen a la persona enferma y le conceden el don de la humildad en la séptima imagen del ciclo (**Imagen 21**). La Virgen Miriam junto con la Trinidad y San Antonio acompañan la escena. La presencia del santo es debido a que el mito entorno a él tiene que ver con lograr la humildad. Mientras en el suelo se encuentra un demonio con una cinta que dice “He perdido” (*victus sum*) mientras una banda flotando sobre Leviatán denuncia su rol en este momento (*superbos punio* o “castigo de los orgullosos”).



Imagen N° 21: Grabado, s.f. Contra vanam gloriam o Trost durch Demut (Triunfo contra la vanidad), autor/a desconocido/a. Dimensiones desconocidas. Fuente: Wikimedia Commons.

Novena imagen: La tentación presentada esta vez es la del pecado de la avaricia (**Imagen 22 y 23**), entendiéndose como el apego por la vida y los bienes materiales, así como el amor hacia otras personas, los “*temporalia*”. ¿Por qué una religión que dice predicar amor al prójimo consideraría como algo banal y negativo el afecto hacia otros? Ciertamente el cristianismo en esta línea vive para la muerte e ignorar el mundo (excepto cuando implica pasar riquezas del mundo a manos de la Iglesia). La persona en cama está viendo a gente amada, se puede especular que la esposa y los hijos, así como sus propiedades, representadas por su vivienda, caballo, barriles y sirviente. Los demonios le dicen que “alcance el tesoro” (*intende thesauro*) y a los seres amados (*prouideas amicis*).

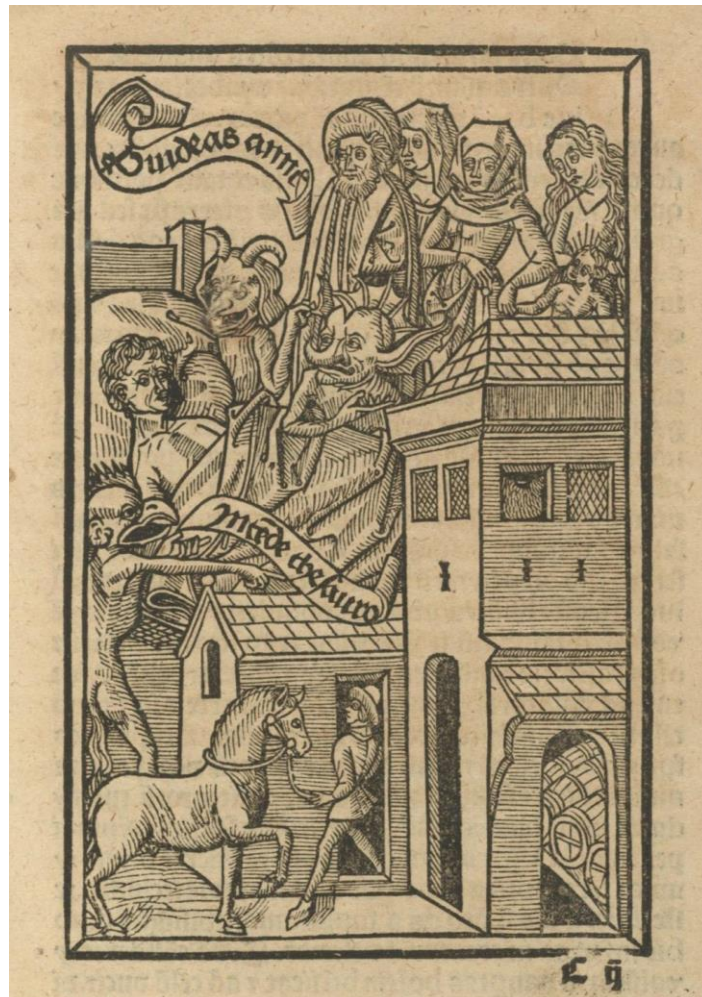


Imagen N° 22: Xilografía c.1495/1498, Sin título, Impreso por Conrad Kachelofen. Artista desconocido. 34,9x 52,9cm. Typ Inc 2924, Houghton Library, Harvard University. Desde Wikimedia Commons.



Imagen N° 23: Xilografía, c.1460, Tentación por las cosas terrenales (original; Anfechtung durch weltliche Dinge), autor/a desconocido/a, Dimensiones desconocidas, *Ars moriendi*, Patrimonia Heft 108, Kulturstiftung der Länder, Berlin 1996, ISSN 0941-7036 a través de Wikimedia Commons.

Decima imagen: La solución a esta “avaricia” la presenta la décima ilustración del ciclo (**Imagen 24 y 25**), en que un ángel oculta de la vista a los seres queridos y otro le dice a la persona en proceso de muerte que se desprenda de sus afectos hacia esta vida y a la cabecera se hayan Yeshua y a la Virgen, únicos consuelos que debe tener esta persona. Una instancia bastante solitaria. “No mires a tus amados” (*ne intendas amicis*) dice una filacteria, otra señala “somos codiciosos” (*non sis auarus*) como si el demonio confesara sus acciones o la persona se diera cuenta de su error, mientras otra banda cuenta que el demonio se pregunta “¿qué hacer?” (*quid faciam?*).



Imagen N°24: Grabado a buril. c.1500-1510, El ángel amonestando contra la avaricia. Master MZ. 90mm x 67mm. The British Museum.



Imagen N° 25: Grabado c.1450-1470, *Ars Moriendi* illustrations (Suggestion of munificence against avarice), Master of the Blumenrahmen. 88mm x 68mm. The British Museum.

Décima primera imagen: Finalmente, el ciclo cierra con la muerte de la persona habiendo superado con éxito todas las ordalías del proceso de muerte (**Imagen 26 y 27**). Tiene los ojos cerrados, sosteniendo un cirio con la ayuda de un representante de la Iglesia, un monje, que realiza el último ritual. El *eídōlon* saliendo por la boca y siendo recogido por un ángel. Presentes en la escena están María Magdalena, María, su hijo Yeshua crucificado y a San Juan. Las demás figuras que completan la imagen son ángeles y santos. Los demonios admiten la derrota y la pérdida del alma de la persona.

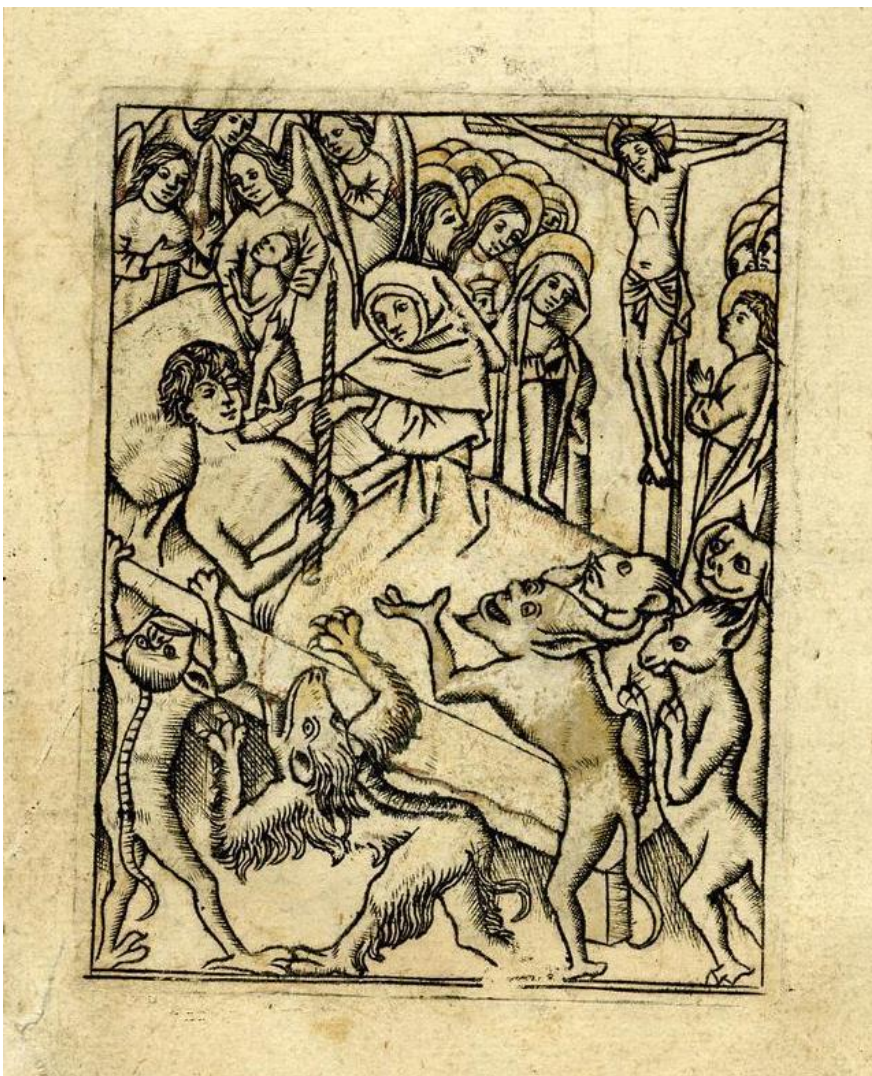


Imagen N° 26: Grabado c.1450-1470, Triunfo sobre todas las tentaciones, Der Meister mit dem Blumenrahmen (El maestro con el marco de flores.). 89 mm. (borderline) x 68 mm. The British Museum.



Imagen N° 27: Xilografía (Detalle), c.1475, sin título¹⁶, autor desconocido,
16.5 x 11.5 cm. Universitätsbibliothek Basel, A IX 23a: *Ars moriendi*,. E-codices.

¹⁶ No me fue legible el título en alemán medieval que acompañaba la ilustración.

Capítulo II: Historia y Proceso del *Ars Moriendi* hasta hoy

Este capítulo tratará sobre el recorrido de la obra a lo largo del mundo europeo, discurrir respecto de contradicciones en su propósito, uso, narrativa e influencia como género, al tiempo que se darán a conocer las épocas por las que se desplaza; Época Medieval, Reforma, Contrarreforma, Barroco y Modernidad. Posteriormente la investigación explica qué ocurre con esta obra, la tradición que creó y si tiene o no algún sucesor espiritual.

Se ha trabajado la idea que el *Ars Moriendi* en la Edad Media trabajaba con la comunidad de la persona en proceso de muerte y que después, esta relación del individuo como parte de una comunidad se rompe en el Barroco. Actualmente se entienden los efectos nocivos de aislar a una persona en proceso de muerte de sus seres queridos. Sin embargo, en la obra medieval, (Imágenes 24 y 25), se ve a un ángel tapando con una tela a personas para dejarlas fuera de la presencia de quien está en proceso de muerte, creando una escena de soledad. Se ha de tener presente que *Ars Moriendi* fue creado en un contexto donde los clérigos no siempre podían ayudar a las personas (debido a la ausencia de estos ya sea por su muerte en la guerra, la peste negra u otras circunstancias), por lo que el *Ars Moriendi* podía ser leído para guiar a la persona en su proceso de muerte por cualquier otra persona fuera del clero. Por lo tanto, se consideraría que este proceso idealmente debería llevarse a cabo por alguien que conozca bien a la persona, ¿quién podría cumplir con este requisito sino un ser querido? Además, la persona en proceso de muerte queda en manos de su comunidad, sintiéndose parte de la sociedad, cuando se hace patente que los seres queridos y cercanos serán quienes colaboren en el proceso de ungimiento, la liturgia y la llamada segunda liturgia (cuando entierran el cadáver). Todos estos son procesos que implican a miembros de la comunidad y por ello cabe preguntarse si acaso ¿esta separación de la comunidad del individuo es consecuencia del personalismo del alma, tal como lo entiende el cristianismo?

Martin Luther (más conocido en español como Martín Lutero) creía que el *Ars Moriendi* “había fracasado en consolar a la gente de cara a la muerte” (Reinis, 2016, p. 9) por lo que él, junto con otros intelectuales, decidieron “reformular” la guía para que diera “paz y alegría en la certeza de su salvación”. Entre los cambios realizados se encuentra lo tocante al purgatorio. Reinis dice que:

*The abolition of the doctrine of purgatory placed the dead beyond the prayers of the living. Funeral rituals also reflected the new separation. Whereas previously the main function of the funeral had been to pray for the deceased, now its purpose was to instruct the living on the gospel and to point the honour that the deceased had brought to his family. The spiritual separation was accompanied in many places by a physical separation. While in the Middle Ages the dead had often been buried in churches, they were now interred in cemeteries on the outskirts of cities and towns*¹⁷. (Reinis, 2016, p.10)

Luther junto con otros protestantes adapta los temas y *motifs* de los textos para estar en consonancia con su certeza de que los cristianos podían tener por garantizada su salvación tras la muerte. La reforma ayudó a cercenar la relación de las personas con la muerte al eliminar preceptos e ideas sobre la misma y el transitar del alma, por ende, la injerencia que la comunidad tenía sobre el bienestar del alma y en relación con la persona en proceso de muerte. Antes los muertos iban a parar a las iglesias, cerca de la divinidad y sus reliquias, ahora gracias a la reforma, estos terminan enterrados en cementerios a las afueras de los pueblos o ciudades, idea que se expandirá en el Barroco. Se generan nuevas reglas religiosas y nuevos manuales para la muerte en los cuales se presenta la muerte como un evento que debe recibirse con felicidad ya que la salvación estaría asegurada, retomando esta idea del cristianismo temprano, acorde a Austra Reinis, era la intención de los reformistas, ideas que posteriormente encontrarían su camino hacia las órdenes religiosas protestantes y sus iglesias.

Beverly Olson-Dopffel (Citada por Reinis en 2016, p.12) nos dice que hay “un incremento de la importancia de la exhortación pastoral” y que tras estudiar los rituales para el lecho de muerte dados por 64 órdenes religiosas en Suiza y Alemania del sur puede concluir no solo lo dicho, sino que los “pastores protestantes buscan comunicar certeza y confianza al moribundo” (Reinis, 2016, p.12). En estas líneas se mueve Luther, cuya retórica gira en torno al corazón; “*The one that believes in his heart is justified*”¹⁸. (Reinis, 2016, p.14), para él, “*The heart was*

¹⁷ “La abolición de la doctrina del purgatorio colocó a los muertos más allá de las oraciones de los vivos. Los rituales funerarios también reflejaron la nueva separación. Mientras que anteriormente la función principal del funeral había sido orar por el difunto, ahora su propósito era instruir a los vivos sobre el evangelio y señalar el honor que el difunto había traído a su familia. La separación espiritual estuvo acompañada en muchos lugares por una separación física. Mientras que en la Edad Media los muertos solían ser enterrados en iglesias, ahora se enterraban en cementerios en las afueras de ciudades y pueblos”.

¹⁸ El que cree en su corazón está justificado.

the locus of both intellectual understanding and emotional”¹⁹ (Reinis, 2016, p.14). Si bien está presente la idea de recibir el espíritu santo no solo por boca y oído, sino en el corazón (esto además de implicar tener fe absoluta en Yeshua), es también que el corazón por ello debe ser controlado, debe haber medida y, por ende, una manera específica de vivir y sentir. Esta idea impregna aún más de culpa e ideas de “rectitud” y de “cómo las cosas deben ser” a la sociedad. Luther enseñó que la prédica ha de consistir en *doctrina y exhortación*. La doctrina consiste en predicar aquello que la gente aún no sabe para que “pueda conocer o entender” (Reinis, 2016, p.14). Por su parte “la exhortación es cuando uno estimula e insta a las personas a [aferrarse a] lo que ya saben bien” (Reinis, 2016, p.14).

Entre los panfletos escritos por Luther estaban los sermones de preparación para la muerte, tanto en anticipación a esta como durante el proceso de muerte. Así mismos manuales para su uso en el lecho de muerte por la persona en proceso de muerte o por personas miembros del clero. Todo esto puede ser llamado sermón, término que, si bien se refiere a la prédica oral, Luther lo usaba en la mayoría de los casos para referir se a instrucciones escritas, según leemos a Sussane Dähn en *Reforming the Art of Dying*. Hemos de aclarar que “manual” en el contexto de Luther se refería a un libro pequeño o tratado que podía llevarse cómodamente en la mano, lo que actualmente entenderíamos como “libro de bolsillo”. Este es más extenso que un panfleto (Reinis, 2016, p. 24). Los panfletos son escritos netamente en género masculino y se dirigen hacia la persona en proceso de muerte como si fuese un hombre cis género, se ha de asumir que también los textos van dirigidos a mujeres cis género (u otras personas, aunque en el periodo no hubiese otras asignaciones para Luther, pero se desconoce si era así en el lenguaje popular).

Leído a través de Reinis, el Dr. Sven Grosse, profesor en la Universidad Teológica independiente del estado de Basilea (Staatsunabhängige Theologische Hochschule Basel), en el capítulo final de su tesis *Incertidumbre de la salvación y la Scrupulositas en la alta Edad Media: estudios sobre Johannes Gerson y géneros de la teología de la piedad en su*

¹⁹ El corazón era el lugar de la comprensión tanto intelectual como emocional.

*periodo*²⁰(1994) expone que los aspectos aparentemente contradictorios de la doctrina cristiana que se encuentran en textos del género *Ars Moriendi* deben ser entendidos en el contexto de



Imagen N° 28: Óleo y témpera sobre madera, c. 1486/1500, *Ars moriendi*, autor/a desconocido/a, 23,5 x 15cm. Bildindex Der Kunst & Architektur.

²⁰ Heilungsgewißheit und Scrupulositas im richtigen Mittelalter: Studien zu Johannes Gerson und Gattungen der Frömmigkeitstheologie sein Zeit (1994)

ciertas doctrinas del periodo medieval tardío, entiéndase; la doctrina de la incertidumbre de la salvación, la enseñanza de que la persona cristiana debe hacer lo que está a su alcance o en su poder (*facere quod in se est*) en orden de ganar su salvación y la enseñanza de que los seres humanos tienen libre albedrío (*liberum arbitrium*) para conseguirlo (Reinis, 2016, p. 26). Como indica el título del texto, *Scrupulositas*, la escrupulosidad religiosa está presente, entendiéndola en su contexto como incertidumbre, duda respecto al propio comportamiento o como muestra Grosse, de excesivo miedo (Reinis, 2016, p. 24). Los escrúpulos religiosos son los que tienen relación a la preparación de la persona para ser digna de la recepción de los sacramentos. Toda persona en proceso de muerte debe dar por hecho que ha caído de su estado de gracia, de pureza (dada por el sacramento del bautismo), por haber cometido un pecado mortal y por lo tanto debe cumplir con el sacramento de penitencia para limpiar su alma y poder tener así una muerte buena y ser salvada. Los escrúpulos de la penitencia giran en torno a sentir real arrepentimiento y profundas dudas sobre si se han realmente confesado todos los pecados cometidos. Asimismo, si se recibe la eucaristía en estado de pecado mortal, se está siendo culpable de un pecado aún mayor. Otro punto de la escrupulosidad religiosa es el de preguntarse si se pertenece a los que serán salvados o a los que serán condenados, es decir, la predestinación. Los sacramentos son múltiples y se distribuye a lo largo de toda la vida de la persona cristiana, por ende, debe vivir en un constante miedo de su “impureza” y pecado, sentimientos que se enraízan aún más en el cristianismo protestante reforzándose a través de la idea de que sólo el constante esfuerzo puede salvar al ser humano y por ellos que quienes no se salva es sólo porque no se “esforzó” y no “trabajó lo suficiente”.

Esta lógica punitiva está presente hasta el día de hoy y la advertimos en frases como “el pobre es pobre porque quiere”, “la depresión es sólo no esforzarse en estar feliz” y cualquiera de esas implicancias de que es netamente culpa de la persona la situación en que se haya y cuya “falta de voluntad” es lo que causa su estado. La lógica individualista, culposa, punitiva y capitalista permea todo, incluyendo la muerte. El avance del *Ars Moriendi* termina transformando²¹ la obra

²¹ Siguiendo este punto, se ve que las intenciones jurídicas y de administración de las almas fueron parte fundamental del texto desde su origen. Sin embargo, su recepción o empleo “no-oficial” se escapa de todo registro y queda sólo en el campo de la especulación. Sin embargo, se puede concluir, siguiendo esta argumentación las consecuencias políticas y relacionales que esta obra establece.

misma,²² su género y por ello el proceso de muerte mismo en una burocracia, fría, carente de humanidad, donde alguien más, un “experto” (un sacerdote, un médico, un abogado, etc.) sabe que es mejor para ti y por ello decide por ti, insertando todo aspecto de tu vida en el capitalismo donde tienes que pagar para que te digan cómo vivir y cómo morir. Se eliminan los componentes humanos y de comunidad que se podían leer en que fuese una obra que pudiese ser leída tanto por la persona en proceso de muerte, así como por sus familiares y comunidad que debía acompañar y velar por el bienestar de la persona y que pudiese morir lo más tranquila posible, sin dolor e idealmente sin sufrimiento.



Imagen N° 29: Oleo y tempera sobre madera, c. 1486/1500, *Ars Moriendi* (Detalle) ,
autor/a desconocido/a, 23,5 x 15cm. *Bildindex Der Kunst & Architektur*.

²²Ahora, la obra misma la entendemos no sólo como la imagen y por ello utilizamos “arte”. Tratando de visibilizar la relación simbólica que se genera a partir de esta imagen con el sujeto, con su mismidad, con su horizonte de interpretaciones, abarcando la dimensión material, pero no limitándose a ella. También los conceptos que se ponen en juego a partir de la imagen, pero que permiten la creación de la imagen misma dentro de una obra que entendemos como un gran dispositivo de control, administración y legalidad. Por tanto, sólo referirnos a la calidad de imagen de la imagen, es insuficiente.

Grosse (en Reinis, 2016, p. 27) explica que, para la doctrina de la Alta Edad Media, “si bien los escrúpulos deben disiparse, la doctrina de la incertidumbre de la salvación debe mantenerse”. Por medio del libre albedrío el ser humano debe superar el mal, este “libre albedrío tiene su locus [lugar] más en la voluntad que en la capacidad”, al mismo tiempo que se declara que sólo la divinidad puede realmente vencer el mal. Se debe vivir trabajando en pos de la “victoria” de la salvación, que la voluntad, el popular “echarle ganas” va a poder más que cualquier otra cosa, al tiempo que se deja claro que no basta con querer hacerlo porque únicamente Yawe puede hacerlo y salvarte, pero que no se olvide que se te castigará por no “esforzarte lo suficiente”. Las personas deben hacer todo lo que puedan para obtener el premio de la salvación, pero al mismo tiempo confiar solamente en la gracia y la misericordia de Dios sin esperar ninguna ganancia de ello. Horrible narrativa y demasiado familiar para todos. Aunque se puede afirmar o por sentido común o basándose en estudiosos, que la intensidad de cada cual variaba de autor en autor del género *Ars Moriendi*, del texto como tal (Reinis, 2016, p. 31), es innegable que al final se trabaja en pos de una idea: “El desasosegado/inquieto espíritu tiembla entre la esperanza y el miedo”. (Reinis, 2016, p. 27)

En tanto, un par de décadas antes de que Luther publicara sus Tesis (que terminarían cambiando no sólo el *Ars Moriendi*, sino que el cristianismo y la sociedad europea al igual que los territorios donde se colonizó), William Caxton, responsable de introducir la imprenta en Inglaterra, ve un *Ars Moriendi*. “Caxton fue el primer minorista británico de libros impresos y la primera persona en imprimir un libro en inglés” (Funeral Guide, 2017), sin embargo, esto no fue su único gran aporte; Caxton dejó en suspenso sus otros trabajos para dedicarse a traducir una versión resumida francesa de *Ars Moriendi* llamada *L’Art de Bien Vivre et de Bien Mourir* (Ratcliffe, 1495) al inglés. “En junio de 1490 lo imprimió bajo su propio título, *The Art and Craft To Know Well to Die*. Es probable que la versión de Caxton haya sido una de las primeras copias de *Ars Moriendi* escritas en inglés.” (Funeral Guide, 2017),

El *Ars Moriendi* como género y como obra, tanto en su versión SP como en CP siguió siendo popular por el siguiente siglo y medio, ya que en el siglo XVII la Iglesia de Inglaterra se puso manos a la obra y creó su propia versión a partir del original en latín. En 1650 un clérigo de nombre Jeremy Taylor escribió *The Rules and Exercises of Holy Living* y en 1651 salió de la imprenta su segunda parte, *The Rules and Exercises of Holy Dying*. Posteriormente los dos

libros fueron contenidos bajo el título de *Holy Living and Holy Dying*. Esta obra fue considerada en su tiempo como el punto culmine de esta tradición literaria al extremo de que Taylor recibió el sobrenombre de "el Shakespeare de los teólogos", debido a lo poético de su escritura. Esto último presente en mayor medida en *Holy Dying* ya que fue catalogada de "triunfo artístico" y no es absurdo asumir que probablemente esta idea se haya intensificado debido a las muertes de su esposa y de la de su mecenas tras publicar *Holy Living*, que según algunos académicos le llevaron a hacer algo íntimo y expresivo (como lo son los campos de la poesía) al estar atravesando un duelo personal. (Cox, 1972, p.836) Sin embargo, estas observaciones que se inclinan más hacia *Holy Dying* han sido puestas en duda, no en cuanto a la calidad de esta obra, sino en relación con que han pasado por alto *Holy Living*. Sea como fuese, la belleza e importancia del texto es innegable cuando figuras como John Wesley, el fundador del metodismo, la elogia por su calidad devocional; y Samuel Taylor Coleridge²³, Thomas de Quincey y Edmund Gosse admiran las cualidades literarias.

Respecto a la literatura, diversos géneros y tópicos surgieron de la tradición *Ars Moriendi* o fueron coetáneos y han de mencionarse por la relación que tienen tanto literaria y artísticamente como por el ánimo que instalaron en sus periodos históricos y que al mismo tiempo los crearon. En la Edad Media se erigieron una serie de tópicos literarios que ciertamente permearon la literatura medieval y posterior cristiana, como lo son *Contemptu mundi* (que se origina en la obra del monje benedictino Bernardo de Morlaix *De contemptu mundi* o *Sobre el desprecio por el mundo*) que a su vez gira en torno al *Ubi sunt*, tópico literario en el que se pregunta por los que han muerto y dónde están (*Ubi sunt qui ante nos in hoc mundo fuere?*), a su vez enlazando con la Danza Macabra que habla de la universalidad de la muerte y su condición de igualadora con un humor satírico ya que pone en igualdad a reyes, miembros del clero, campesinos, etc.

Bialostoki leído en *El espejo de la muerte*, puntualiza que "Los jesuitas concibieron el pensamiento sobre la muerte como una fuerte droga contra las pasiones, tal y como lo han hecho los teólogos y los predicadores medievales; por ello la muerte y sus atributos son compañeros diarios del hombre, y sobre todo de los monjes". En relación a esto se puede decir entonces que básicamente mantenían a los monjes en un estado de depresión o apatía para evitar que cayeran

²³ Uno de los fundadores del Romanticismo inglés.

en lo que consideraban pecados. Saavedra Fajardo, en sus reflexiones sobre el Eclesiastés, da a entender que en el cristianismo se vive en un mundo que está siempre muriendo, recordándonos nuestra propia mortalidad y que es preferible morir joven para ahorrarse el tránsito largo hacia la Cielo, al tiempo que se impide caer en el pecado durante la existencia. Esta idea de pureza al evitar la vida está en pleno con la figura del “angelito”: (Pizarro, 2018) infantes fallecidos que se ataviaban de blanco, con alas y coronas simulando un ángel y se sentaban durante días durante la totalidad del ritual del sepelio hasta el funeral donde era enterrado en un proceso con participación de familiares, amigos y gente del entorno.

En cuanto a lo colectivo, la Danza Macabra o Danza de la Muerte, género artístico medieval tardío. La Danza Macabra era un fenómeno colectivo, de una muerte que podía ocurrir en cualquier momento y en gran número, pero el *Ars Moriendi* era más individual, íntimo, de un proceso más largo, pareciera. Haíndl nos dice que

Dos manifestaciones artístico-literarias que, aunque parecen contradictorias, en realidad son complementarias. Mientras la Danza representa la muerte inevitable, que podía llegar en cualquier momento, sin distinguir estamentos, riquezas o edad, el *Ars Moriendi* ayuda a enfrentar esta Danza con serenidad. (Handl, 2013, p.90)

Esto quizás tiene de alguna manera un paralelo y última presencia en el Barroco con la muerte de una figura importante, entiéndase, alguien de la monarquía, y la muerte de un ciudadano común, donde se generan aparentes contradicciones, pero también similitudes, maneras indistintas.

En general la muerte era un proceso tan solitario e individual que sólo se permitía al sacerdote estar con la persona en proceso de muerte cuando en la Edad Media participaban los familiares y amistades de la persona (pudiendo ser estos quienes le ayudaban en el proceso reemplazando la figura del sacerdote), aunque el objetivo era que se desapegara de todo lo terrenal. En el Barroco esto se lleva al extremo y a la frialdad, sacando a todos de la habitación de la persona y teniendo por única compañía al sacerdote, incluso el funeral era carente de asistentes, según da a entender Manuel José de Lara Ródenas, en su ponencia *La muerte en la ciudad barroca*:

imágenes desde la historia cultural ²⁴ no obstante esto no era así en funerales de índole monárquica o de personajes de Estado. De Lara Ródenas, explica que se ordenaban duelos masivos, donde toda la ciudad debía mantener duelo por una serie de días y también se podía acompañar en la procesión fúnebre. En este sentido, era más similar a las Danzas Macabras, en cuanto a lo masivo y por ello lo público. Estos dos aspectos conviven. Aunque en última instancia, era una “individualidad pública”, la cual se volvió una burocracia, profundamente ligada a la ciudad y a los valores de la ilustración, que se mantienen en el presente en los territorios en que prevalece el cristianismo.

Esta es una religión que gira en torno a la muerte y a pesar de que algunos autores tratan de explicar que el culto gira en torno a la vida, siguen diciendo que la vida es un sueño y que sólo se vive realmente tras la muerte. Para el cristiano, el justo ve a la muerte como un descanso del sueño de la vida o el pecador ve a la muerte como un juicio angustioso por sus pecados. En cualquiera de los dos casos, sigue planteándose la vida como un tránsito que lleva a la única instancia relevante, que es la muerte pues ésta conducirá al cielo o al infierno. En el pensamiento contemporáneo este enfoque prevalece, pudiéndose advertir por ejemplo en los sentires respecto al suicidio o la eutanasia. En la óptica cristiana, irónicamente, vemos desprecio a la vida pues es el espacio donde habita el Mal y en el espacio tras la muerte donde habita el Bien si se va al Cielo. Entonces “existe una cierta coincidencia entre católicos y protestantes, que tendrá su reflejo correspondiente en la literatura emblemática: ambos consideran que el Mal acecha al hombre en el mundo y que Bien está en el más allá, como recompensa a una vida de sacrificios” (Monterroso, 2009, p.58). Nuestra propuesta no se basa en preparar a la persona en proceso de muerte para un más allá, sino que, en pos de la tranquilidad, dignidad y bienestar posibles inmediatos de la persona, así como de sus deudos y aspectos posteriores relacionados a estos cuando la persona ya haya fallecido. En este sentido es que nos apartamos del *Ars Moriendi* medieval y sus modificaciones posteriores, al tiempo que nos acercamos al *Ars Moriendi* original de libre uso, que podía ser sin sacerdotes ni Iglesia, a ese espacio liminal que quedaba en su empleo por las personas que habitaban lo que después no sería ciudad. Porque en la ciudad barroca esto ya no es posible.

²⁴ Ponencia en el marco del Coloquio virtual. “El concepto y la representación de la muerte en el catolicismo. Siglos XVI-XIX”. UNAM, miércoles 25 de noviembre, 2020.

Ya no es el tiempo de las danzas de la muerte en la sociedad Barroca. Después del concilio de Trento lo macabro ya no es bien recibido por las autoridades eclesiásticas por pertenecer a un mundo popular. El modelo de muerte contra-reformista es urbano, intelectual. La muerte es pública. Cuando esta ocurre en el campo, se pide se trasladen a las ciudades. La sociedad ya no acepta ni comprende la muerte en “soledad”, en la ruralidad. La obligación de estar triste con la imposición de las formas de los lutos. Las mujeres no salen de casa en tiempo de luto. Se vuelven al revés los espejos, se sacan las macetas, se cuelgan colgaduras negras, etc. Creo podemos decir que la mujer cisgénero puede quedar “suspendida” en duelo, pero estas normas no se aplican a los hombres cisgénero ya que ellos pueden y deben seguir ejerciendo su rol cívico para con la república, ya que tiene el privilegio y “honor” de ser ciudadano (la mujer cisgénero no es ciudadana). El Arte de Bien Morir tiene por propósito promover un determinado tipo de muerte, política y eclesiástica, la invención de un determinado tipo de muerte, no la cotidiana. No es la muerte física. No es el centro del pensamiento, pero se rodea y se presenta como un simulacro de muerte. Se exige el olvido de la muerte. Se vuelve una metáfora. Es una imagen que sustituye la experiencia de la muerte. La materialidad del cadáver no hiera la sensibilidad barroca. El Arte del Buen morir es un conjunto de reglas para hacer bien algo. Se extirpa la sensibilidad por la ceremonia, por rito, perdiendo gran parte de su poder. Las plañideras son expulsadas. No hay libertad de morirse, sino una manera específica de morirse. La muerte es un proceso. Una muerte que cumple todos ritos. El modelo de muerte familiar, doméstica vs. muerte clerical. Hay un decaimiento en los ritos familiares. La muerte es conquistada por la Iglesia. Se saca a los familiares cuando entra el confesor del lecho mortuario. En 1700 aparece un texto llamado “*El espejo de muerte*”, el cual es a grandes rasgos una copia del *Ars Moriendi*, pero con ciertas diferencias, tanto en las ideas, las ilustraciones como en el texto. En *El espejo de la muerte* de Carlos Bundeto, está explícitamente escrito que los rituales de dar el viático y la extremaunción sólo pueden ser realizados por un cura y no por un fraile, apartándose así del *Ars Moriendi*, el cual podía ser empleado por cualquier persona a falta de sacerdotes.

En este tipo de representaciones hubo una serie de personajes que se fueron incorporando lentamente. El primero de ellos era la alusión directa a lo macabro, es decir, a la muerte, que supone la introducción de una idea propia del mundo medieval que tuvo su prolongación en la cultura barroca como era el destino inexorable al que el ser humano está condenado. El

segundo es el confesor, cuyo carácter emotivo, nos introduce de lleno en la ideología contrareformista desde el momento en que le brinda al fiel la posibilidad de utilizar un arma infalible como la confesión sacramental (Monterrosso, 2009, p.67).

A pie de página Mâle leído por Carlos Bundeto nos dice que:

El confesor aparece por primera vez en la iconografía del *Ars Moriendi* en el mundo florentino. La confesión sacramental, como fórmula a través de la cual el pecador puede redimir sus malas obras y con ello modificar su destino, evitar la condena al fuego eterno, introduce dos factores de reafirmación sacramental fundamentales para la Contrarreforma: la penitencia y la negación de la predestinación. (Mâle, 1985, p. 88-90)



(From the block-book of the *Ars Moriendi*
in the British Museum.)

Imagen N° 30: Impresión copia de grabado xilográfico, 1917, *The Book of the Craft of Dying and Other Early English tracts concerning Death*, William Caxton (Editor), University of California Libraries

Algunos autores, como Philippe Ariès en *El hombre ante la muerte* (1983), creen que la muerte en la Edad Media del *Ars Moriendi* es “siempre pública”, pero esta investigación considera que no, que la expresión correcta sería “en comunidad” y que la muerte pública sería en el Barroco, desprendida de toda intimidad y llena de soledad, donde se reviste de burocracia, donde se muere como un “funcionario público” de la ciudad moderna, ilustrada. Esta era vista como la mejor muerte posible, ya que morir fuera de la ciudad, en el campo, en lo rural, es decir todo lo que está fuera de “la civilización”, era considerado medieval, por ende, popular y comunitario, características ajenas al modelo ilustrado.

En la vida moderna, la muerte es un problema menos cosmológico que social. La “buena” muerte occidental se ha convertido en lo opuesto de lo habitual en el resto del mundo. La buena muerte llega de pronto y sin aviso, como el infarto ante el noveno hoyo, y altera el discurrir de la existencia lo menos posible. En la actividad medimos la importancia de una muerte por los trastornos que causa en la existencia posterior a ella. (Benavente, 2005, P. 22-23.)

Como expone Barthes leído por Monterroso:

La mayoría de las veces el texto no hace sino amplificar un conjunto de connotaciones que ya están incluidas en la imagen, pero también, a menudo, el texto produce (inventa) un significado nuevo que, en cierto modo, resultado proyectado de forma retroactiva sobre la imagen, hasta el punto de parecer denotado por ella. (Monterroso, 2009, p.59)

Respecto del *Espejo de la muerte*, es curioso que fuera creado existiendo ya el *Ars Moriendi*, del cual es una fiel reproducción en sus contenidos, conservando la misma función, siendo a su vez una copia de un documento anterior, sólo cambiando el estilo y estética de las imágenes para los gustos ilustrados, así como agregando otras ilustraciones. ¿Cambiará el tono de la obra y sus tópicos? Independiente de estas preguntas, si creemos a Monterroso, las imágenes del *Ars Moriendi*, perduran y están presentes hasta el siglo XIX (e incluso el XX como veremos en un par de líneas más adelante).

Ciertamente hasta el día de hoy la concepción entre protestantes y cristianos es diferente, hablando en este caso sobre el cadáver y los cementerios. En donde los primeros procuran una perdurabilidad del cuerpo y la tumba en el espacio del cementerio, en cambio los últimos tienen cementerios como grandes jardines o cerca de bosques donde el cadáver se entierra lo más cerca de la tierra posible, sin barreras de cemento, por ejemplo, para que la descomposición sea rápida. Se desconoce en esta investigación si esto tiene una connotación esotérica, es así por un tema del uso de la tierra y la cantidad de población, como una manera de no profitar del cementerio y la muerte, como sí ocurre por ejemplo con cementerios cristianos o de otro tipo (como el Cementerio general o el cementerio Parque del Recuerdo) en que se cobra a los vivos el “uso de espacio” en el terreno o nichos y las mantenciones que realicen y en el momento en que no se paga, se arrojan los restos a una fosa común donde ya no hay imagen ni nombre.

Quizás uno de los motivos que contribuyen a una de las transformaciones más significativas del *Ars Moriendi* es el “espíritu científico” que se instala en la mentalidad occidental, la idea de que habiendo dejado atrás “la barbarie” y habiendo alcanzado avances tecnológicos y científicos se podría tener total dominio de todo, por ejemplo dominio sobre “los salvajes” (todas las personas que no eran parte de las grandes potencias colonizadoras occidentales), sobre los animales (en la caza, el adiestramiento, la manipulación para formar “razas” con ciertas características, los zoológicos, los museos de historia natural con sus taxidermistas), el dominio de las plantas (producción de ciertas características, injertos, criar plantas “exóticas” en invernaderos), de las bacterias (con la invención del microscopio, la penicilina y variados medicamentos) y el control sobre “los errores” dentro del género humano, valga decir, toda persona que creyeran debía estar encerrada en la cárcel o el psiquiátrico. Este espíritu de absoluto egocentrismo y dominación también llevó a pensar que se podía controlar y evadir a la muerte. Este pensamiento está presente en la sociedad moderna y contemporánea, siempre evadiendo la realidad de la mortalidad encerrada en las paredes de la institución de salud, donde no se puede presenciar a las personas muriendo en los pasillos y salas de espera, a menos que tengan suerte o dinero y puedan morir en una cama teniendo una atención digna o se muera en la vivienda por no poder costear los tratamientos, por ser suicidado, de manera más pública por accidentes o asesinatos (tanto de mano de individuos como de instituciones y compañías que encargan asesinatos políticos), pasando por las guerras. Todo esto queda vacío ante la población que lo vive de manera indirecta y sólo queda “informada” de las muertes a modo de dígitos,

cifras sin rostro que permiten seguir con la idea de que de alguna manera la muerte no está aquí siempre. Esto hasta que se sufra la siguiente guerra, dictadura, epidemia o pandemia.

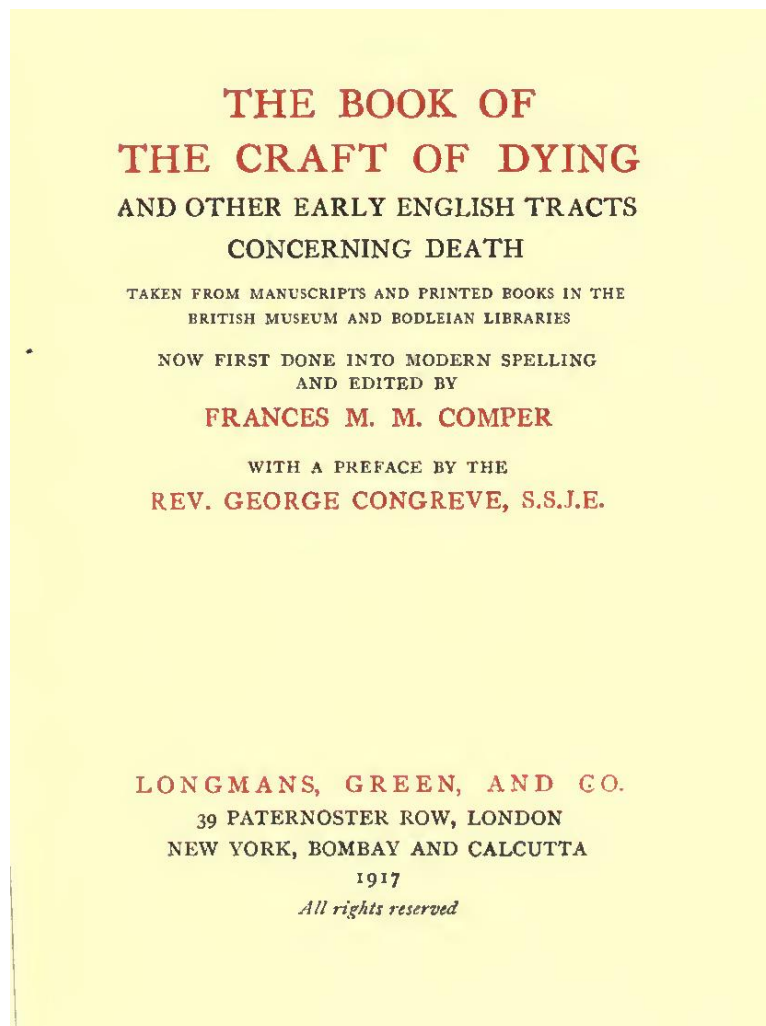


Imagen N° 31: Impresión, 1917, Portada *The Book of the Craft of Dying and Other Early English tracts concerning Death*, William Caxton (Editor), University of California Libraries

Fue probablemente por dos de esas situaciones que el *Ars Moriendi* volvió a aparecer en la imprenta. *Holy Living and Holy Dying* fue tan transcendental que en 1917 volvió a imprimirse en Inglaterra, se puede especular que debido a los horrores de la que en ese entonces fue conocida como La Gran Guerra (Primera Guerra Mundial) y las guerras de las colonias que trataron de independizarse del Imperio Británico. En las primeras páginas está a la izquierda la reproducción de un grabado xilográfico “del *Ar Moriendi* en el Museo Británico” (Imagen N°

30) y a la derecha se puede leer: “*The Book of the Craft of Dying and Other Early English tracts concerning Death. Taken from manuscripts and printed books in the British Museum and Bodleian Libraries now first done into modern spelling and edited by Frances M. M. Comper with a preface by the Rev. George Congreve, S.S.J.E. Longmans, Green, and Co. 39 Paternoster Row, London, New York, Bombay and Calcutta. 1917 (Imagen N° 31). All rights reserved*”. La obra se compone únicamente de texto y el grabado del inicio es la única ilustración que la obra posee, en la que se aprecia la décima ilustración del ciclo de imágenes en xilografía, con las filacterias que dicen “No mires a tus amados” (ne intendas amicus), “somos codiciosos” (non sis avarus) y “¿qué hacer?” (*quid faciam?*). Aparte de esta reimpresión, no se ha sabido de la creación de nuevos *Ars Moriedis* en el formato tradicional con el ciclo de imágenes. Sin embargo, el estudio de la obra no ha quedado de lado pues sigue siendo fascinante y ha generado varios *papers* y libros (particularmente en el siglo XX), aunque se podría especular que es un texto oscuro fuera de Reino Unido, Francia y España, además por supuesto de Alemania (su cuna de origen), curioso considerando lo importante que fue y que como se ha dicho en esta investigación, fue traducido en varios idiomas y recorrió Europa. Esta investigación no se propone contestar a cabalidad el porqué de esto, como estrategia puede atribuirse de manera especulativa en parte a la destrucción de las obras por el paso del tiempo y por efecto del clima, probablemente también a las quemas de libros y saqueos a manos de dictaduras e invasiones, sumando los robos usuales para que más de una de estas obras esté en colecciones privadas. Sea como fuese, gran parte de las obras sobrevivientes están en Alemania y son escasas las que poseen el ciclo de imágenes.

En los últimos años, esta obra ha vuelto a transformarse de manera variada; la Iglesia Católica de Inglaterra y Gales ha creado un nuevo sitio web llamado *The Art of Dying Well* y en la sección de información sobre el sitio web mismo dice: “*The Centre for the Art of Dying Well at St Mary's University. Rethinking the art of accompaniment at the end of life. Public engagement, policy, research - death, dying and bereavement*”²⁵ (*The Art of Dying Well*, 2021-a) y en el por qué es relevante hoy, esta investigación rastrea lo siguiente:

²⁵ El Centro para el Arte de Morir Bien en St Mary's University. Repensar el arte del acompañamiento al final de la vida. Participación pública, políticas, investigación: muerte, agonía y duelo

The underlying ethos of the art of dying well applies just as well to anyone of any, or no faith, undergoing the final journey. All of us will fall, all of us will need help, and all of us can use the experience we gain in helping people on the climb creatively for the good of others.²⁶ (The Art of Dying Well, 2021-b)



Imagen N° 32: Óleo sobre tabla, c. 1485/1490, *Death and the Miser* (o La muerte del avaro), Hieronymus Bosch (o El Bosco), 93 x 31 cm. *University of California Libraries/El Bosco. El jardín de las delicias* (2016), ABADA Editores, Madrid, pág.67

²⁶ “El espíritu subyacente del arte de morir bien se aplica igualmente a cualquier persona de cualquier fe o sin ella que esté atravesando el viaje final. Todos nos caeremos, todos necesitaremos ayuda y todos podemos usar la experiencia que obtengamos para ayudar a las personas en la escalada de manera creativa para el bien de los demás.”

En los últimos 20 años han salido los siguientes textos con inspiración en el *Ars Moriendi* y/o su propósito²⁷: *Living Well & Dying Well: A Sacramental View of Life and Death* (2001) de Mary Ellen O'Brien, estructurada a modo de liturgia, llama a enfrentar las cinco crisis espirituales del antiguo *Ars Moriendi* con los cinco remedios que este da, junto con oraciones y meditaciones. La autora se describe a sí misma como “clarividente profesional, maestra espiritual y sanadora energética” (Mary Ellen O'Brien). Según su descripción, tiene dos masters en teología en la Loyola University Chicago y Catholic Theological Union, Chicago. Ha enseñado teología a nivel universitario tanto en Loyola University Chicago, como en Lewis University. Ambas escuelas son privadas, jesuita y católica romana la primera y de La Salle la segunda. Se ubican en el estado de Illinois, dentro del área del cordón bíblico.²⁸ Sobre *The Art of Dying Well: Living in the Moment* (2014) por Coe Neil Cabe no se puede decir mucho. En un obituario online que realizó un memorial virtual, nos indica que fue profesor, coach, pastor, consejero y autor, quería que, en lugar de flores, los deudos disfrutaran con sus familias y amigos, que leyeran las Beatitudes y que votaran por Joe Biden en las elecciones (Dignity Memorial, 2020). Falleció el 17 de Octubre del 2020. *The Divine Art of Dying: How to Live Well While Dying* (2014) de Karen Speerstra²⁹ con la colaboración de Herbert Anderson (pastor, educador de seminaristas y párroco de hospital), quienes elaboran una obra que examina la instancia en que la persona en proceso de muerte asume que va a enfrentar la muerte y por medio de combinar en las páginas historias personales junto con referencias y alusiones a la cultura actual, así como a la popular, como libros o películas, “*it helps identify the life decisions the dying one and his or her loved ones must make, and what their caregivers can expect*”³⁰ (Speerstra). El enfoque es nuevamente desde una óptica cristiana aunque haga referencias a

²⁷ Las obras seleccionadas fueron las más cercanas al *Ars Moriendi*, tanto en propósito, contenido y nombre. Se trató de presentar a autoras y autores fiables y respetables en el área discutida, sin embargo, como se verá, resultó variopinto.

²⁸ Área sureña de Estados Unidos caracterizada por su catolicismo evangélico protestante, teleevangelistas, ideología particularmente conservadora y supremacista blanca.

²⁹ De Karen Speerstra no hay mucha información, pero además de escribir, participa en una organización ecológica llamada *The Powers of Place Initiative* que podría caer en la categoría de culto, ya que tiene sus propios términos/jerga, realizan prácticas que podrían ser consideradas rituales, toman culturas y espiritualidad para mezclarlas con cristianismo y enfoques new age. La forma de conseguir participantes también pareciera ser tipo estafa piramidal. Es parte del Fretz Institute, el cual colabora con el diario de centro-derecha estadounidense *The Atlantic* por medio de una “iniciativa en acción” que incluye apoyar *The Speech Wars*, “Una serie de *The Atlantic* que explora la libertad de expresión y la libertad de prensa”.

³⁰ “Ayuda a identificar las decisiones de vida que deben tomar el moribundo y sus seres queridos, y lo que pueden esperar sus cuidadores”.

otras culturas y creencias lejos del cristianismo, a esto no colabora que el prólogo sea escrito por el “autor y autoridad reconocida internacionalmente en hospicios y cuidados paliativos, el Dr. Ira Byock” porque si bien apoya la mejora de los tratamientos médicos y los cuidados a los pacientes en proceso de morir o en instancias de sufrimiento insostenible, está en contra de la eutanasia apelando a que en terribles procesos de muerte con mucho sufrimiento de por medio terminan no siendo así porque el cuerpo se alivia a sí mismo para morir, como según él en el caso de “algunas enfermedades, como el cáncer o la demencia, [que] eventualmente agotan el apetito, lo que hace que las personas se deshidraten y se vaya pacíficamente” (Byock). Claro, porque opinar que es mejor dejar que alguien sufra y sienta dolor hasta que el cuerpo y la mente colapsen es muy propio de los cuidados paliativos. Si semejante persona apoyó el libro de Speerstra, no podemos esperar mucho de esta obra. Sus otros textos giran en torno a la espiritualidad desde un lente cristiano, así como hacer apropiación cultural y distorsión en el mejor de los casos de la espiritualidad y filosofía de otras culturas no occidentales. *Dying Well, Dying faithfully* (2018) del médico John Wyatt, el texto tiene un enfoque cristiano como ha sido el patrón hasta ahora en los textos mencionados. Respecto de otras obras del autor, son en la misma línea cristiana, anti eutanasia, compara el aborto con el infanticidio y usa expresiones como “humanos en desarrollo y [humanos] embrionarios” (Wyatt). Su escritura está plagada de conservadurismo patriarcal, clara misoginia, colonialismo y todo justificado como un “buen cristianismo” desde su posición de hombre heterosexual, blanco, británico y cristiano con Biblia en mano. Entre sus opiniones, está el que el ser humano no puede y no tiene una real autonomía, capacidad de decisión y libertad, que no siempre sabe qué es mejor para sí (Wyatt) y por ende tiene y debe obedecer al dios cristiano, a la Biblia y, obviamente, a personas como él mismo Wyatt. *The Art of Dying Well: A Practical Guide to a Good End of Life* (2019) de Katy Butler es un texto que abarca el vivir, el envejecer, el proceso de muerte y el morir por medio de historias personales de la escritora y de terceros, así como entrevistas a profesionales del área de la salud de Estados Unidos sea de cuidados paliativos, oncólogos, hospicios, geriátricos, etc. Incluye consejos para el individuo, su comunidad y su cuidado en el área física y espiritual. Escrito desde una perspectiva de experiencia personal y movimientos como el de cuidados paliativos y *slow medicine*,³¹ resulta de los pocos textos aquí nombrados que tienen un real

³¹ *Slow medicine*, lit. Medicina lenta. Es el término acuñado en un paper médico en Italia, en el año 2002 por el cardiólogo Alberto Dolara (Dolara, 2002)

enfoque humanista. La autora además de haber escrito dos libros en torno a los temas mencionados, también es periodista. *A Better Death: Conversations About the Art of Living and Dying Well* (2019) por Ranjana Srivastava, Doctora en medicina en Australia, habla de la importancia de los seres queridos para acompañar a la persona en proceso de muerte y sobre lo necesario que es conversar con estas sobre el morir. Habla desde la experiencia personal como doctora, sus observaciones y consejos para tener una vida significativa como hallar dignidad mientras se va a la muerte. Tiene otros textos dirigidos a profesionales de la salud y pacientes en torno a la muerte o sobrevivir el cáncer, así como un texto que se puede calificar entre la historia personal de ella como médico y el consejo a postulantes a medicina.

Dying in the Twenty-First Century: Toward a New Ethical Framework for the Art of Dying Well (Basic Bioethics) (2015) y *The Lost Art of Dying Well: Reviving Forgotten Wisdom* (2020) de Lydia Dugdale. La autora es Doctora en medicina, Profesora Asociada, Directora del *Center for Clinical Medical Ethics* en la Universidad de Columbia (Columbia Center for Clinical Medical Ethics, s.f.), Directora Asociada del Programa de Ética Biomédica y Co-Directora fundadora del Programa de Medicina, Espiritualidad y Religión en la Facultad de Medicina de Yale. La primera obra sirve como marco teórico para su segundo libro *The Lost Art of Dying*, el cual tiene un enfoque humanista profundo sin dejar de lado los aspectos médicos, narra experiencias personales y a través de ellas de manera lúcida señala que, como sociedad en su conjunto, tanto familiares, pacientes y médicos, hay que aprender a aceptar la muerte, todo esto inmerso en la realidad estadounidense.

A esta lista se agrega otro texto que de hecho si es un *Ars Moriendi* en su sentido más clásico y fue escrito por Roberto Francesco Romolo Bellarmino (4 de octubre, 1542 – 17 de septiembre, 1621) y que originalmente fue publicado en algún momento de su edad adulta, probablemente en sus últimos años. Su obra ha sido incluida aquí porque ha sido editada varias veces en lo que va de siglo XXI, como en el 2018 que fue editada en tapa dura y traducida al inglés, siendo su idioma original el latín: *The Art of Dying Well: In Two Books, Written Originally in Latin (Classic Reprint)* ³². Ha de mencionarse que volvió a ser editado, esta vez por FV Éditions y

³² Puede encontrarse para su compra en Amazon, sin embargo, se insta a buscar una versión de *libre disposición* y no a través de la compañía ya que es de Bezos y esta emplea personas en esclavitud contemporánea, además de otros horrores.

publicado en diciembre de 2020 en *Apple Books* en formato *ebook*³³. El autor era un cardenal jesuita italiano, fue una de las más significativas figuras de la Contrarreforma, apoyando el Concilio de Trento y entre las múltiples obras que escribió, este *Ars Moriendi* es la más trascendente. Tras su fallecimiento fue canonizado santo y se le otorgó el título de Doctor de la Iglesia. Es recordado no sólo por estos asuntos, sino principalmente porque fue uno de los religiosos que se opuso a las teorías, críticas a Roma y creencias de Galileo Galilei³⁴, Giordano Bruno y Fra Fulgenzio Manfredi³⁵, estando así envuelto en sus casos judiciales.

Como se ha podido apreciar, el *Ars Moriendi* a pesar de no volver a ser reproducido formalmente por bastante tiempo, sus diversas versiones han sido estudiadas y vuelto a circulación en nuevas impresiones de textos antiguos así como la creación de nuevos textos inspirados en algún grado en el antiguo *Ars Moriendi* para poder hablar de que en algún punto está la necesidad de morir y el aceptar la muerte, demostrando así las carencias de nuestra sociedad respecto al proceso de morir y la muerte misma, así como los cuidados y soportes que faltan en todas las áreas que competen este proceso al que todos estamos sujetos, que es la muerte. Si el *Ars Moriendi* sigue siendo relevante, sobretudo en nuestra versión contemporánea de la peste negra cual medievales europeos, es porque reemplaza al cura, al tanatólogo y a la comunidad, figuras no solo ausentes, sino que ya sin valor por sus atrocidades, como es el caso de los miembros ordenados en alguna de las religiones católicas, cristianas y protestantes, así como los grupos y sectas derivadas, la inexistencia de Estudios de Muerte³⁶ (*Death Studies*) y de la carrera de tanatología en pleno siglo XXI y la imposibilidad de la gran mayoría de tener un equipo multidisciplinario que le reemplace cuando menos se pueden pagar los costes del

³³ Se insta a buscar por otro medio y no a través de Apple por los mismos motivos que Amazon: esclavitud contemporánea, entre otros.

³⁴ El caso de Galileo Galilei duró de 1610 aproximadamente hasta que la Inquisición católica romana en 1633 lo procesó por creer y enseñar heliocentrismo. Se le acusó de herejía intensa y fue condenado a arresto domiciliario perpetuo, muriendo así en su casa.

³⁵ Fra Fulgenzio por criticar a la Iglesia Católica Romana, sus líderes, cuestionar la legitimidad del Papa, oponerse al Concilio de Trento y las regulaciones a las órdenes venecianas fue condenado por los cargos de posesión de libros prohibidos (libros del *Index*), relacionarse con herejes, deslegitimar al Papa y al Concilio de Trento y ataques a la Iglesia. Fra Fulgenzio negó los cargos, pero se le acusó de recaer en la herejía y fue ejecutado el lunes 5 de julio de 1610, siendo ahorcado y luego quemado en la hoguera.

³⁶ Ante esta inexistencia y no habiéndose encontrado obra alguna que emplee el término, esta podría quizás ser la primera obra en Chile que decide usar Estudios de Muerte, aunque claramente no la primera obra que pueda ser catalogada dentro de estos. Sea así o no, se espera que esta investigación sea un inicio o contribución a estos estudios y que en un futuro se creen Departamentos de Estudios de Muerte, así como la carrera de Tanatología en las distintas universidades.

sistema de salud y finalmente, la ausencia de comunidad en un país capitalista neoliberal individualista hasta la médula, donde el término comunidad se emplea, pero está vacío. Se necesita nuevamente el *Arte de Morir Bien* porque ya que en una sociedad en que no se puede vivir bien y se está siempre sobreviviendo, por lo menos que en la muerte haya dignidad, apoyo, comprensión y alivio.

Ahora bien, ¿qué ocurre con Chile? ¿Se creó algún *Ars Moriendi*? No se encontró ninguno, ya sea manuscrito, impreso, original o copia. En la Biblioteca Dominica no existe nada similar en sus cerca de 10.000 títulos revisados. Si bien se solicitó para esta investigación información al respecto en otras bibliotecas y no se recibió respuesta, es probable que no haya nada. Debido a que las obras de la Biblioteca de la Recoleta Dominica son básicamente en su totalidad de índole religiosa, no es arriesgado asegurar que, si no tiene *Ars Moriendi* alguno, tampoco existirá alguno en otro lugar del país. Esto debe deberse a la fuerte presencia jesuita en el país, que no hubo imprentas hasta pasada la independencia y que para ese entonces ya había pasado el punto álgido del manual. Lo más cercano que se tiene, son esquelas fúnebres que están registradas en los archivos de la Biblioteca Nacional de Chile como *Ars Moriendi*, las que se encuentran entre las primeras impresiones/grabados de Chile y también son las esquelas fúnebres más antiguas de las que se tiene registro (Memoria Chilena s.f.). En esta línea, “los documentos con ornamentaciones gráficas más antiguas de los que se tiene noticia en Chile son dos esquelas de convite para unas exequias fúnebres del año 1787” (Memoria Chilena s.f.). En Memoria Chilena dice que:

La primera esquela fue encargada por don Tomás Álvarez de Acevedo, caballero de la Orden del Rey Carlos III y regente de la Real Audiencia en Chile, quien invitaba a asistir a los funerales del gobernador, presidente de la Audiencia y Capitán General, don Ambrosio de Benavides. La segunda esquela es una invitación de don Pedro de la Sota y Águila y don Antonio de la Lastra a los funerales de su madre, doña Rosa del Águila. (Memoria Chilena s.f.)

Las transcripciones de dichos documentos son las siguientes:

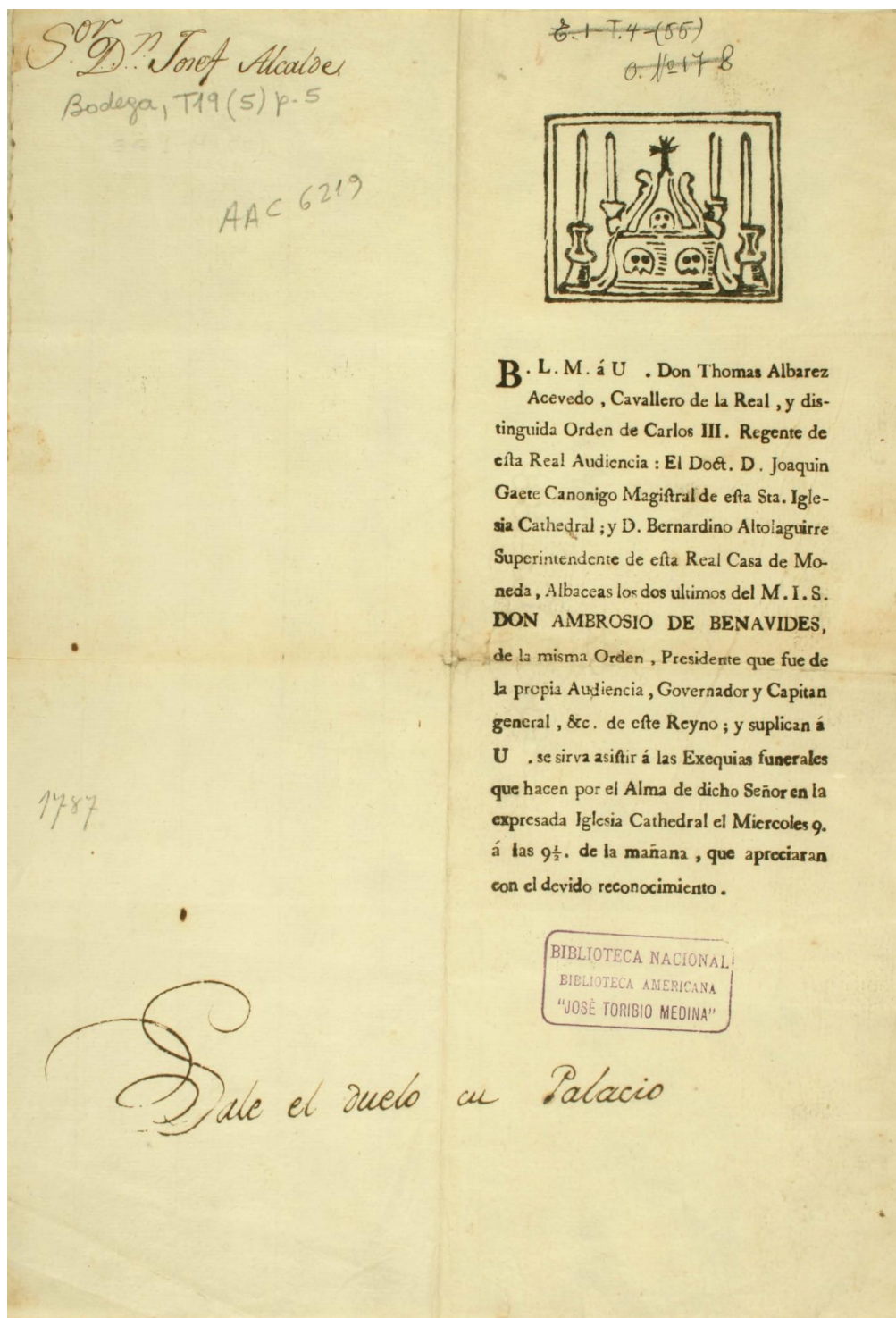


Imagen N° 33: Grabado, 1787?, Invitación manuscrita³⁷ dirigida a Dn. José A. Alcalde, autor/a desconocido/a, medida desconocida. Biblioteca Nacional de Chile.

³⁷ Al decir que es manuscrita se refiere a que además del texto impreso a la derecha de la hoja de papel, está escrito el nombre del invitado a manuscrita al costado superior izquierdo.

B.L.M. á U . Don Thomas Alvarez Acevedo, Cavallero de la Real, y distinguida Orden de Carlos III. Regente de esta Real Audiencia: El Doct. D. Joaquin Gaete Canonigo Magistral de esta Sta. Iglesia Cathedral; y D. Bernardino Altolaguirre Superintendente de esta Real Casa de Moneda, Albaceas los dos últimos de M.I.S. DON AMBROSIO DE BENAVIDES, de la misma Oren, Presidente que fue de la propia Audencia, Governador y Capitan general, &c. de este Reyno; y suplican a U. se sirva asistir á las Exequias funerales que hacen por el Alma de dicho Señor en la expresada Iglesia Cathedral el Miercoles 9. á las 9 ½. de la mañana, que apreciaran con el debido reconocimiento.

B.L.M. sus mas atentos servidores Don Pedro José de la Sota y Aguila, y Don Antonio de la Lastra; y le suplican, se sirva honrarles con su asistencia mañana Sábado 11 del corriente á las 9 ½ del día en la Iglesia del Convento grande de Predicadores de N. P. Sto. Domingo , á as Exequias funerales que hacen por el Alma de la SRA. DOÑA ROSA DEL AGUILA su madre: favor que tendrá presente su devida gratitud.

Sale le Duelo del General.

Ambas esquelas están acompañadas en la parte superior por una xilografía de lo que pareciera ser el dibujo de un ataúd visto desde el frente decorado por calaveras y con cuatro cirios en cada esquina del féretro. Hay una suerte de drapeado sobre este, así como un símbolo que no es del todo una cruz. Podría ser también un altar y no un ataúd. Hemos de asumir que debido a la índole de estos documentos y los motivos presentes en la imagen que le acompañan es que están inscritos en el género *Ars Moriendi*.. Hay una tercera esquela, esta vez sin imagen fúnebre, que se encuentra en la entrada “*ars moriendi*” del sitio web Memoria Chilena y es a causa de la muerte de Doña María Hidalgo. La transcripción es la que sigue:

B.L.M. D. Manuel Maria Undurraga, D. Francisco Ramirez, D. Jose Santiago Ugarte, y D. Jose Vizente de Izquierdo, marido y hermanos de la finada Da. Maria de los Dolores Ramirez y Velasco; suplican à las Exequias fúnebres que se hacen en la Iglesia de Sto. Domingo por el Alma de dicha finada: cuio favor reconocerán como deven.

Sale el duelo general.

S. D. Francisco de Echezarreta

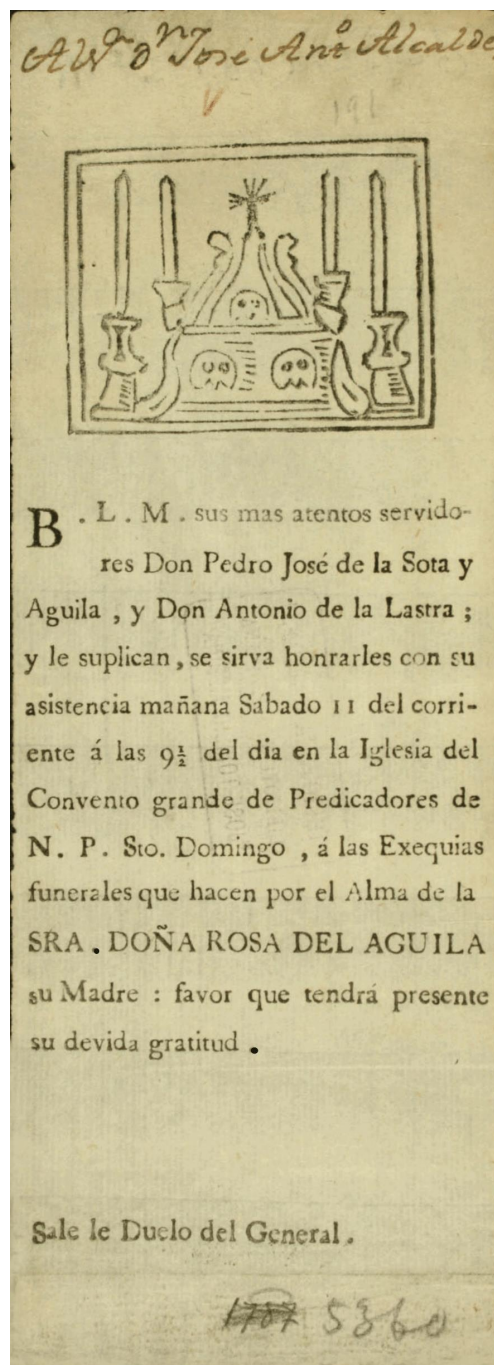


Imagen N° 34: Grabado, 1787?, Invitación manuscrita dirigida a Dn. José A. Alcalde³⁸, autor/a desconocido/a, medida desconocida. Biblioteca Nacional de Chile.

³⁸ Esta esquela fúnebre también fue dirigida a José Alcalde cuyo nombre está escrito a mano en la parte superior de la hoja. Al pie del documento está escrito a mano y tachado el posible año de impresión, 1787. Hay también en los archivos de la Biblioteca Nacional una tercera esquela dirigida a Alcalde y que similar a esta, la N° XXXIII, que posee idéntica imagen, pero un espacio en blanco en el bloque de texto donde está la fecha “lunes 6” escrita a mano.

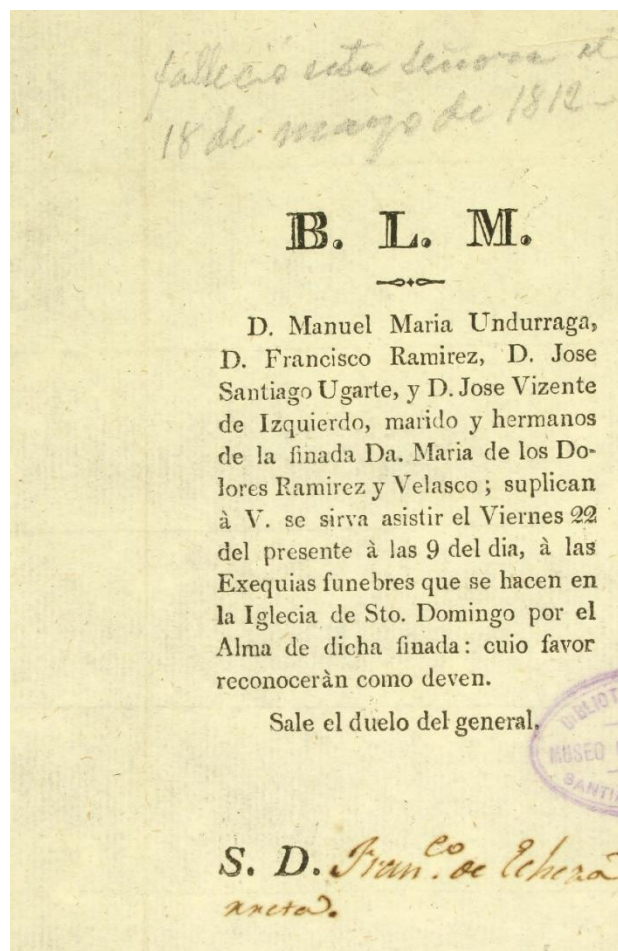


Imagen N° 35: Grabado (Detalle), 1812, Invitación a causa del fallecimiento de Doña Maria de los Dolores³⁹, autor/a desconocido/a, medida desconocida. Biblioteca Nacional de Chile.

En Abya Yala al parecer tampoco existió esta obra. Quizás no salió de Europa y se podría explicar por el tipo de colonización que ocurrió en el territorio, el Barroco particular que se dio (por llamarlo de alguna manera), el sincretismo y que los jesuitas, La Compañía de Jesús, cumplió este rol.

³⁹ Esta esquela tiene en grafito a manuscrita en la parte superior “falleció esta señora el 18 de mayo de 1812” y en la parte inferior en tinta el nombre “Francisco de Echezarreta”.

Capítulo III: Tanatología, llenando el vacío del *Ars Moriendi*

En el presente capítulo la investigación contará los orígenes de la tanatología y cómo esta se enlaza con la labor que cumplía el *Ars Moriendi*, su historia, si existía en Chile u otro lugar de Abya Yala y su presente. A lo largo de este capítulo, el texto analiza críticamente esta disciplina, la relación o no con el ritual y la interacción o no que tiene con las prácticas culturales y espirituales de la población del territorio que se nombra como Chile.

Todo lo expresado hasta el momento conduce a la noción de “tanatología”, entendiendo por tal el estudio multidisciplinario (e interdisciplinar) sobre el cuidado y acompañamiento (medico, emocional-terapéutico, legal y espiritual) de las personas en sus respectivos procesos de muerte junto con su círculo cercano de ser posible (sea por enfermedad, eutanasia, suicidio, accidente u otro) e incluso al equipo médico hasta el suceso de la muerte, teniendo conocimientos de los cadáveres desde los aspectos científicos y médicos (tanatólogo forense), pero también funerarios. Luciana Fonseca Mascarenhas e Ines Testoni nos la definen como

*The study of death, thanatology is an interdisciplinary approach that encompasses various areas of study. The aim of thanatology is to construct a scientific comprehension of death, its rites, and its meanings*⁴⁰. (2011, p.157)

o “*the study of life with death left in,*” como fue definido por Kastenbaum (en Testoni & Mascarenhas, 2011, p.157). Si bien el cuidado de las personas en proceso de muerte, el duelo y los ritos fúnebres han existido en la humanidad y en algunos animales desde hace miles de años (al menos 60.000 a.e.c en el caso de los seres humanos), la tanatología como tal es bastante reciente y creo podemos decir que pasa a hacer parte de la labor de lo que era el *Ars Moriendi*. Pero vamos por partes:

El término tanatología proviene de las raíces griegas Thanatos (θάνατος, muerte) y Logos (λόγος⁴¹), siendo así “estudio o entendimiento de la muerte” y fue acuñado en 1903 (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.158) por Ilya Ilyich Mechnikov (Илья́ Ильи́ч Ме́chnikов), zoólogo nacido

⁴⁰ El estudio de la muerte, la tanatología es un enfoque interdisciplinario que abarca diversas áreas de estudio. El objetivo de la tanatología es construir una comprensión científica de la muerte, sus ritos y sus significados.

⁴¹ Logos tiene múltiples traducciones, matices y por ello implicancias, pudiendo ser palabra y/o habla en tanto que razonadas, por ello también significa razonamiento, argumentación, discurso, estudio o instrucción las que conducen a que Logos sea entendido como pensamiento, inteligencia y sentido.

el 15 de Mayo (o 3 de Mayo en el calendario juliano) de 1845 en Ivanovka, una villa del Imperio Ruso. Entre sus contribuciones están el descubrimiento de los fagocitos y por ende el entendimiento de parte del sistema inmune lo que le valió el Premio Nobel de Fisiología o Medicina de 1908, la creación del término “gerontología” (del griego γέροντο, gerontos, viejo o anciano) en 1903 para nombrar el campo que abarca los estudios en torno a la vejez y la longevidad y ayudó a los campesinos de Bulgaria a vivir más al crear una teoría respecto del estómago, la flora intestinal y los probióticos (Mackowiak, 2013, p. 52.) que se llevaría a la práctica por medio de comer yogur (Brown, AC; Valiere, A (2004)., también trabajó junto a Pierre Paul Émile Roux en tratar de crear un ungüento de calomel (cloruro de mercurio) para evitar el contagio de la sífilis (Worms y Werner, 1940), estableció el concepto de “inmunidad celular” contribuyendo así con otros científicos a los cimientos de lo que sería la ciencia de inmunología. Como dato, Ilya trató de suicidarse dos veces debido a problemas personales y las enfermedades que padecieron y por las que luego murieron las que fueron sus esposas. Haciendo clases Ilya se dio cuenta que sus estudiantes de medicina sabían sobre la muerte, pero no sobre cuidar a las personas que estaban ya próximas a ésta. A raíz de esto propuso las nuevas áreas de estudio, sin embargo, a diferencia de la gerontología, la tanatología no fue vista de buena manera y fue básicamente ignorada hasta 50 años más tarde, (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.158) es decir en los años 50's del siglo XX.

The changes in how people think of and deal with death constituted one of the factors that triggered the thanatology movement. Morin (1951/2002) emphasized the relationship between the denial of death and the focus on individuality, which occurred simultaneously in the second half of the 19th century, a period marked by the transition from a theocentric to an anthropocentric understanding of reality and life; it became evident that human beings considered themselves to be at the center of the universe and therefore could not conceive of their own finitude⁴² (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.158)

⁴² Los cambios en la forma en que la gente piensa y afronta la muerte constituyó uno de los factores que desencadenó el movimiento de la tanatología. Morin (1951/2002) enfatizó la relación entre la negación de la muerte y el enfoque en la individualidad, que ocurrió simultáneamente en la segunda mitad del siglo XIX, un período marcado por la transición de una comprensión teocéntrica a una antropocéntrica de la realidad y la vida; se hizo evidente que los seres humanos se consideraban a sí mismos en el centro del universo y, por tanto, no podían concebir su propia finitud.



Imagen N° 36: Daguerrotipo del Fresco en la Iglesia de Solna, 1450-1460, *Bild ur sviten Ars Moriendi av Petrus* (Fotografía de la suite *Ars Moriendi* de Petrus), autor/a desconocido/a. Riksanantikvarieämbetet (o Swedish National Heritage Board)⁴³

In recent decades, there has been a notable increase in the preoccupation with physical perfection and in the scientific impulse to explain and measure everything, as well as a considerable increase in life expectancy. However, our inability to cope with death grew in direct proportion to our capacity to postpone it. People want to live longer but want to remain youthful. Death began to be considered a failure, and the weakening of the body, a natural consequence of aging, has been interpreted as imperfection⁴⁴ (Elias, 1982/2001; Feifel, 1959; Kastenbaum, 2000; Morin, 1951/2002). (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.158)

⁴³ La imagen en blanco y negro nos muestra un mural donde tres demonios con apariencia de mulas tientan a una persona en cama en proceso de muerte, dos de estos seres le ofrecen una corona.

⁴⁴ En las últimas décadas ha aumentado notablemente la preocupación por la perfección física y el impulso científico por explicar y medir todo, así como un aumento considerable de la esperanza de vida. Sin embargo, nuestra incapacidad para hacer frente a la muerte creció en proporción directa a nuestra capacidad para posponerla. La gente quiere vivir más tiempo, pero quiere seguir siendo joven. La muerte comenzó a ser considerada un fracaso, y el debilitamiento del cuerpo, consecuencia natural del envejecimiento, se ha interpretado como imperfección.

Entre la cultura de la dieta, el capacitismo, edadismo, los estándares de belleza, la gordofobia, la psiquiatría criminalizando a los neurodivergentes, el clasismo y racismo que permea todo esto y el colonialismo y neocolonialismo que sirven de cimientos a todo esto no es difícil comprender el miedo y desprecio que se tiene por quienes están en proceso de muerte ya que la muerte (así como la vejez, la enfermedad u otras neurologías y maneras de ser que se consideran enfermedades) se considera una falla⁴⁵ personal, producto de la propia falta de voluntad, de “resiliencia”, de no “esforzarse lo suficiente”, de la flojera (como si eso existiera), de un castigo merecido, del castigo por los pecados y la imperfección moral. En las mentes cristianas-capitalistas siempre los que no cumplen con sus estándares homogeneizadores, totalitarios y totalizantes se va a merecer el haberse “ganado”⁴⁶ la enfermedad y la muerte, que los pseudohumanos por no ser de rasgos lo más blancos y caucásicos posibles, neurotípicos, delgados, atléticos, heteronormados, heterosexuales, asalariados, adinerados, de “buenas maneras y valores”, “*fitness*” y “saludables” se han buscado el vivir menos, el vivir, sobrevivir y morir con dolor, sufrimiento y/o de manera indigna. Quién está en proceso de muerte es *otro* y por ello fuera de la humanidad y de la vida. Si enmarcamos esto con el avance tecnológico⁴⁷ sobre todo a pasos agigantados de los últimos 20 años, ciertamente había más sensación de control de la vida humana (por ende de su muerte) y de la naturaleza, irónicamente al tiempo en que se declara que es imposible ya hacer algo para detener el calentamiento global y sus estragos y ha aumentado el número de personas que no tiene donde vivir ni que comer o están en esclavitud.⁴⁸ Las millones de muertes a manos del capitalismo resultan deleznable a ojos de los indiferentes, de los aceleracionistas y el abandono del planeta es la meta de dignos villanos de obra cyberpunk como lo son Jeff Bezos y Elon Musk, que en más de una vez han expresado su deseo de sobrepasar lo humano y la naturaleza en pos de una vida eterna en otro lugar del

⁴⁵ Notorio en la palabra fallecer, donde tiene por etimología el verbo latino *fallere* que puede significar “fallar” o “escapar a”.

⁴⁶ Mientras más interseccionalidades se habitan más posibilidades hay de no recibir ni poder costear atención médica, al tiempo que más aumentan las posibilidades se es de estar desempleado, vivir en espacios de violencia y/o en situación de calle. En Europa más del 60% de las personas en situación de discapacidad no tienen empleo, viven en la pobreza, no reciben educación ni salud y están condenados al ostracismo. ¿Qué queda entonces para Chile, un país que, aunque pretenda ser “desarrollado” y del primer mundo, es del tercer mundo?

⁴⁷ “*Advances in science, technology, and medicine have extended life spans by many years, not only postponing the event of death but also allowing individuals to ignore the very idea of it*” (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.160)

⁴⁸ 40 millones de personas eran esclavos modernos en el 2016, siendo el 71% mujeres y niñas. (ILO p.15)

espacio por medio de la colonización espacial, la Inteligencia Artificial, el aumento (*upgrade*) de partes del cuerpo (por ejemplo miembros mecánicos más fuertes y resistentes), comiendo carne creada en laboratorios y vegetales que jamás tocaron tierra o agua e idealmente traspasar la mente humana a una máquina. Si bien los que quieren habitar torres (o naves) de titanio y acero van a probablemente eludir a la muerte más que el resto como siempre ha sido para quienes son privilegiados (como Philip, el esposo de la Reina del Imperio Británico, que murió faltándole poco para los 100 años de edad con una salud envidiable al momento de escribir esto), el resto de las personas va a tener a la muerte más cerca como siempre y que se les ha recordado aún más con la actual pandemia de COVID-19, sus diversas cepas y enfermedades asociadas, casos de gripe aviar H10N3, entre otros virus que han resurgido. Es por esto que hablar de la tanatología es más imperioso...aunque siempre ha sido imperioso.

Sin embargo, la tanatología fue tomada en serio y aceptada recién después de la Segunda Guerra Mundial (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.159). Es importante señalar que durante la Edad Media europea no es que la muerte no causara miedo, como ya se señaló anteriormente, pero no había una negación de ella a la manera contemporánea (en las regiones más urbanizadas y occidentalizadas principalmente) y se sentía de una manera distinta al ser un proceso compartido por la familia en conjunto con la comunidad como un todo (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.159) como se analizó en el Capítulo II, siendo seres constitutivamente comunales, el recorren esto de manera solitaria puede resultar aterrador tanto para la persona en proceso de muerte como para sus deudos, pero no era así en un inicio (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.159). Cuando la muerte finalmente pasa de la institucionalidad eclesiástica moderna barroca sin otro familiar ni real compañía de los siglos XVII al XVIII cae en la institucionalidad capitalista de finales del siglo XIX es que se deja de entender y sentir de la misma manera estos procesos y se trasladan al interior de los hospitales, se deja de tener compañía y se deja de presenciar y de hablar de las personas en proceso de muerte, de la muerte y de los ritos, así como de los papeleos legales que implica, pasan a ser temas casi susurrados en el mejor de los casos al llegar al siglo XXI (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.160). En todo esto, ayudó el que los cementerios empezaran a ser localizados fuera de la ciudad: “*Motivated by the hygienist ideas of the period, authorities decreed that cemeteries should be located far from populated areas, thereby imposing the need*

for hearses in order to transport the bodies of the deceased”⁴⁹. (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.160)

“Advances in science, technology, and medicine have extended life spans by many years, not only postponing the event of death but also allowing individuals to ignore the very idea of it (Kovács, 2003a). The spread of the paradoxical “religious secularization” also changed our relationship with death (Walter, 1997). After the Industrial Revolution, death began to be viewed as the failure of the body machine⁵⁰ (Kastenbaum, 1995).” (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.159)

“According to Gorer (1955), by the middle of the 20th century, death was being ignored and the concept itself was therefore in danger of becoming obsolete. As it became acceptable to discuss sexuality, death took its place as the forbidden subject (Gorer, 1955; Lifton, 1975). Prior to that time, all of the sciences, with the exception of anthropology, had overlooked the concept of death (Kastenbaum & Costa, 1977). When it became clear that there was a crisis involving our relationship with death and that all aspects of death were being neglected, researchers and educators were inspired to stimulate discussions on the topic and to promote death education⁵¹ (Noppe, 2007)”. (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.161)

Con este contexto, es que surgió ideas que aún prevalece tristemente: que vida y muerte⁵² no son parte de lo mismo y por ende que salud y muerte son una dicotomía: *“The concepts of health*

⁴⁹ Motivados por las ideas higienistas de la época, las autoridades decretaron que los cementerios debían ubicarse lejos de las zonas pobladas, imponiendo así la necesidad de coches fúnebres para transportar los cuerpos de los fallecidos.

⁵⁰ Los avances en la ciencia, la tecnología y la medicina han extendido la esperanza de vida por muchos años, no solo posponiendo el evento de la muerte, sino también permitiendo que las personas ignoren la idea misma de la misma (Kovács, 2003a). La difusión de la paradójica “secularización religiosa” también cambió nuestra relación con la muerte (Walter, 1997). Después de la Revolución Industrial, la muerte comenzó a verse como el fracaso de la máquina corporal.

⁵¹ Según Gorer (1955), a mediados del siglo XX se ignoraba la muerte y, por tanto, el concepto en sí corría el peligro de quedar obsoleto. Cuando se volvió aceptable hablar de sexualidad, la muerte tomó su lugar como tema prohibido (Gorer, 1955; Lifton, 1975). Antes de esa época, todas las ciencias, con excepción de la antropología, habían pasado por alto el concepto de muerte (Kastenbaum & Costa, 1977). Cuando se hizo evidente que había una crisis que involucraba nuestra relación con la muerte y que se estaban descuidando todos los aspectos de la muerte, los investigadores y educadores se inspiraron para estimular las discusiones sobre el tema y promover la educación sobre la muerte.

⁵² De esta sesgada y temerosa visión europea es que se produce los conceptos de “Eros” y “Thanatos” de la mano de la pseudociencia del psicoanálisis con sujetos como Freud y Jung que tanto mal le hicieron al mundo con su entendimiento homogeneizador de la realidad y de los mitos, historias, cosmogonías y cosmovisiones de otras culturas, como si no hubiese nada más en el mundo, como si todas las culturas se rigiesen por ideas griegas

*and death became dichotomous concepts, death being considered a sickness, as pathos*⁵³ (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.160). De esta manera, envejecer se pasó a relacionar con el malfuncionamiento del ser humano entendido como máquina, equiparando así cualquier signo de envejecer con la muerte y la “imperfección”, abarcando en esto las ideas de salud y estética y apuntando a estas como armas para luchar contra la muerte, como si haciendo “dietas” para bajar de peso y evitar arrugas, tiñéndose las canas y haciéndose cirugías se va a evitar⁵⁴ el envejecer⁵⁵, ergo, la muerte (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.160). La cúspide de esto es que la OMS plantee el envejecimiento como una enfermedad (Sociedad de Geriatria y Gerontología de Chile, 2021) (Emol, 2021).

*Many authors have stated that, in addition to the biological process, the psychosocial and cultural aspects of death should be taken into consideration (Kellehear, 2008). In many societies, social death follows the physical event, whereas, in Western society, this chronology is increasingly being inverted, social death often preceding the biological fact*⁵⁶ (Sweeting & Gilhooly, 1992). (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.160).

A esto hay que agregar que obviamente la muerte no es entendida como una muerte social en muchas culturas, por nombrar algunas de Abya Yala están quienes siguen teniendo en su vida social a sus muertos como demuestran cada año de manera pública la conmemoración de los antepasados y amigos fallecidos en el Día de Muertos o igualmente el culto a la Santa Muerte; en la cultura mapuche también tienen a sus muertos en su vida, participando en la vida de la comunidad por medio del presentarse nombrando el línea familiar, la consulta a los muertos para consejo por medio de los sueños u otras manifestaciones así como quien ejerza de machi en la comunidad que tiene conexión con los antepasados en su cotidiano y no sólo en rituales y

interpretadas por dos hombres blancos vieneses del s. XIX. En esto también enraíza en el más que obsoleto (y descartado desde todas las áreas pertinentes) “camino del héroe” de Campbell, que en los últimos años de su vida se dignó a decir que estaba errado.

⁵³ Los conceptos de salud y muerte se convirtieron en conceptos dicotómicos, considerándose la muerte una enfermedad, como *pathos*.

⁵⁴ Qué decir de la crisis de los 40.

⁵⁵ Es interesante cómo se equipara el cumplir con ciertos cánones estéticos con valores morales, como por ejemplo la belleza ya que en nuestra sociedad lo bello es lo bueno, la vida y la juventud, siendo así el opuesto lo feo, lo malo y la vejez.

⁵⁶ Numerosos autores han afirmado que, además del proceso biológico, deben tenerse en cuenta los aspectos psicosociales y culturales de la muerte (Kellehear, 2008). En muchas sociedades, la muerte social sigue al evento físico, mientras que, en la sociedad occidental, esta cronología se invierte cada vez más, y la muerte social a menudo precede al hecho biológico.

ceremonias específicas, como puede ser el sacrificio de un cordero para los espíritus y los antepasados en la ceremonia de *Nguillatún*. Esto sin embargo se fue perdiendo en general en el mundo, aunque ha habido un revival respecto a la identidad cultural, la tradición y el origen, esto en contexto de las migraciones, la colonización en reversa, los fascismos en alza y el reforzamiento de los conceptos de nación, país y “origen”. En Chile, por suerte y por desgracia eso no ha ocurrido, principalmente porque siempre está décadas desfasado en todo y porque no hay una identidad nacional ni cultural⁵⁷, aunque si se está dando vueltas a la idea de “ser latinoamericano” y es común ver que se tomen elementos del mundo andino y algunos del mapuche, agregando las creencias y prácticas directas que vienen de los emigrantes peruanos, bolivianos, ecuatorianos, venezolanos, haitianos, mexicanos, etc por lo que existe también el culto a los ancestros por medios de la *Pachamama*, la Guadalupe, cristianismo andino y afrocaribeño, la adoración a la Santa Muerte, a deidades Yorubas, sumándole los sacrificios de animales y otras prácticas que podríamos catalogar de necrománticas en pos de contactar y honrar a los muertos, pero como también hay imperialismo cultural europeo y estadounidense, se ha incorporado una mezcla de elementos, como la *wicca*, algo de brujería tradicional europea, lecturas desde el luciferismo mezclando nazis, hermetismo europeo y cultura mapuche, en general todo lo que cae en la categoría del Sendero de la Mano Izquierda tiene fuerte impacto y gran aceptación, etc. Si bien todas estas manifestaciones de relación con la muerte y los muertos son bastante más comunes de lo que se creería, siguen estando agazapadas y bajo radar, moviéndose principalmente sólo dentro de sus grupos y el *underground* de la cultura *dark* chilena (con algunas conexiones con otros países). De este modo la mayoría de quienes habitan Chile no tienen una relación con la muerte y estas prácticas en general no tienen incorporada la totalidad de los campos que abarca la tanatología, menos aún quienes no se mueven en estos círculos y viven el proceso de muerte y el morir. Es necesario tener una tanatología sin enfoque de una religión particular, pero que pueda dar soporte, hacer sentido y dar sentido en todos los procesos que implican morir, tanto para quien goza de una larga vida por vivir como para quien está *ad portas* para sus cercanos y principalmente no desconectar la muerte de la vida. (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.160).

⁵⁷ Hay que mencionar ciertas excepciones, como la presencia de las animitas o las tradiciones de la Recta Provincia y los de Salamanca.

Los estudios sobre la muerte y las meditaciones de la misma han totalizar los conceptos de vida y muerte como uno, volviendo a integrar a la muerte en el contexto social, redefiniendo efectivamente la muerte y alterando su significado simbólico en nuestra compleja sociedad occidental (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.161).

“En cierto sentido, la educación sobre la muerte se ha practicado de manera informal a lo largo de la historia de la humanidad. Antes de conectarse con la representación religiosa ⁵⁸o la enseñanza formal, los conceptos inherentes a la relación entre la vida y la muerte fueron transmitidos al individuo por el grupo a través de valores familiares y ritos de paso. Cada individuo fue así iniciado en el aparato simbólico compartido por la comunidad. Desde que la ley se convirtió en una ciencia, la religión ha sido relevada de la responsabilidad de iniciar a los individuos en sus roles sociales, que se le ha confiado al sistema escolar” (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.160).

Hay que agregar a esto que así como en muchas partes la religión sigue siendo la ley, en Occidente la Ley y la Religión se “separaron” durante la Modernidad, pero sólo en cierta medida (y no en todos los países al mismo tiempo), como que el mandatario de un Estado ya no se asume que fue elegido por una divinidad (Teocracia), pero ciertamente se le sigue bendiciendo bajo los estándares de la religión católica, cristiana o alguna de sus ramas, dependiendo de cuál tiene mayor cantidad de seguidores en el país. De la misma manera, de la Modernidad en adelante, la Ley y por ende los ciudadanos siguieron portando valores religiosos, siendo Ley y moral religiosa una y lo mismo⁵⁹. De la misma manera la escuela como

⁵⁸ Entiéndase aquí religión como institución formada, no refiriéndose así a que no había antes de estos ritos u otras formas de espiritualidad.

⁵⁹ Quién esté en desacuerdo con este hecho, sólo se le pide que recuerde que en el Antiguo Testamento el orden de jerarquía era Yawe, el hombre, la mula y la mujer cisgénero, teniendo la mujer cisgénero y otras personas que sigan siendo leídas como mujeres cisgénero por el patriarcado cero decisión porque se le consideraba (y considera) inferior al hombre y debe obedecerle en todo, y luego de recordar esto, que piense que por Ley la mujer no puede decidir sobre su cuerpo en ningún aspecto, menos el reproductivo en que hasta hace poco era considerado un crimen abortar y aunque ahora tengamos la posibilidad bajo tres causales específicas, sigue siendo la humanidad de la mujer cisgénero y corporalidades femeninas o no binarias controlada por la Ley, siendo estas también vulneradas por la misma ley al no haber protección ante cualquier forma de violencia, sobre todo si esta es ejercida por la pareja, ex pareja o padre u otro hombre cisgénero con el que haya algún tipo de relación directa y vista por la Ley (relación sanguínea o estar bajo el contrato del matrimonio u de convivencia), así mismo la Ley moral judeocristiana hasta hace poco impedía el voto de la mujer y otras personas que hayan sido leídas como mujeres cisgénero por el patriarcado y no eran consideradas ciudadanas de la república. Estas personas siguen siendo criminalizadas por “alterar el orden público” por conductas que son aceptadas o por lo menos ignoradas realizadas por hombres cisgénero, como por ejemplo sacarse la polera. Hasta hace poco era (y en algunos países, como Rusia, aún es) ilegal y era penalizado el no ser heteronormado y/o heterosexual y practicar la “sodomía” (palabra muy bíblica no de casualidad). La Iglesia sigue decidiendo sobre la educación en

principal agente de adoctrinamiento⁶⁰, generando cero educación respecto al morir o si lo hace es desde la religión en el mejor/peor de los casos. La otra instancia de aprendizaje sobre el morir es la familia o los tutores con los que se cría la persona, pues son la primera fuente de información y “que ejerce su influencia a lo largo de la vida del individuo” (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.162), así como también su entorno y “todo lo que las personas aprenden sobre la muerte durante su vida [...]. Es parte de la vida y la cultura cotidianas, a través de la cual las personas comienzan a darse cuenta de que su esperanza de vida es limitada”. Pero estando todos bajo los principios morales del Estado, es difícil sino imposible que haya una opinión informada y no influenciada por la religión cristiana, así que muchos prejuicios, opiniones desinformadas y los derechos humanos pasados a llevar que afectan a la vida y muerte de las personas son directa responsabilidad de la cultura y las instituciones que conforman este país.

Pero volviendo a la historia de la tanatología, Herman Feifel (1959), Elisabeth Kübler-Ross (1969/1993) y Cicely Saunders (2000) fueron importantes sujetos que realizaron contribuciones históricas a la tanatología. Un texto clave considerado por muchos como el primero del movimiento de concientización sobre la muerte⁶¹ y que plantea la tanatología como un área multidisciplinar fue *The Meaning of Death*, por el autor Herman Feifel en 1959 (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.161). En 1967, Cicely Saunders funda el primer hospicio⁶² contemporáneo⁶³, *St. Christopher Hospice*, ubicado en Londres. Testoni & Mascarenhas, nos dicen que:

El hospicio es una filosofía de atención que tiene como objetivo introducir la calidad de la atención en el proceso de la muerte, uniendo datos científicos, cuidados paliativos y humanidad al final de la vida [...]. La filosofía del hospicio incluye a toda la familia y se puede aplicar en

los colegios, si reciben educación sexual con enfoque de género o no, oponiéndose a la distribución gratuita de preservativos y anticonceptivos, etc. El hecho de que existan colegios y universidades creadas por órdenes religiosas dice todo.

⁶⁰ Aunque cualquier tipo de institución educativa puede caer en esto.

⁶¹ El Death awareness movement (en su idioma original) es parte de la historia de la tanatología, pero no un sinónimo de esta, según nos dan a entender las autoras en (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.161).

⁶² “El movimiento de hospicio y el movimiento de educación sobre la muerte han tenido una historia paralela en la sociedad.” (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.161).

⁶³ Esta investigación asume por lo que dice el texto que es el primer hospicio de occidente o del mundo contemporáneo, no es claro en este sentido.

el hogar o en una instalación que también permita el cuidado personal [...]. El movimiento de los hospicios se inició claramente como una respuesta a la forma impersonal y de alta tecnología de lidiar con la muerte en la sociedad occidental. (Testoni & Mascarenhas, 2011, p. 162)

A los dos años de haberse fundado este hospicio, Elisabeth Kübler-Ross publica *On Death and Dying* para el cual entrevistó a 200 personas en proceso de muerte para conocer sobre sus experiencias en su camino hacia la muerte. Remarcó que:

[...] El miedo a la muerte es universal y que los seres humanos siempre hemos vivido a la sombra de la muerte, pero continuó afirmando que cuanto más hemos negado la muerte y hemos tratado de distanciarnos de ella, institucionalizándola y despersonalizándola, el más hemos sufrido emocionalmente y más la muerte se ha convertido en un tema reprimido en nuestra sociedad. (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.162).



Imagen N° 37: Tinta y aguada sobre papel, c.1580/1589, Moribundo entre ángel y demonio, autor/a desconocido/a. Biblioteca Digital Hispánica.

Kübler-Ross es también famosa por su teoría de las cinco etapas de la muerte, las cuales serían: negación, ira, negociación, depresión y aceptación. Si bien hay otros autores que proponen otras categorizaciones, los libros de esta autora siguen circulando a día de hoy, aunque fue ampliamente criticada al momento de publicar “por su falta de rigor metodológico” (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.162). La autora puntualizó que el texto respecto de las etapas de la muerte y sus dinámicas tenía una intención didáctica y que en muchos casos las podían ocurrir en diferente orden o no ocurrir todas, pero a pesar de esto hay quienes siguen leyéndolo y aplicándolo de manera estricta. Este desafortunado enfoque es tomado tanto por el círculo cercano como por los cuidadores de la persona en proceso de muerte, generando una presión absurda en la persona para que transite las cinco etapas en la manera que se indica en el texto. A pesar de esto, el valor de la investigación y obra de Kübler-Ross no radica en su clasificación de las etapas de la muerte sino en que en generar un espacio que permitiera dar un “enfoque humanista de la muerte y la atención al final de la vida”. (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.161). De aquí en adelante se fueron implementando cursos al respecto en las universidades para estudiantes del área de la salud en diferente grado en cada país. En Chile, de momento no hay hospicios ni casa de muerte digna, aunque estos han jugado un rol sustancial en la educación para el final de la vida (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.163). Al igual que en muchos estados (Testoni & Mascarenhas, 2011, p.162), no se han implementado las leyes necesarias para el final de la vida y aunque el alivio del dolor y cuidados paliativos está en el GES (Garantías de Salud) que da el Estado (puede llegar a ser gratis si se es Fonasa A o B) ⁶⁴, no es una realidad para todos quienes tienen cáncer ni para otras situaciones de salud que pueden o no ser relacionadas con el COVID-19. Al momento, el Hospital Clínico de la Universidad de Chile ha habilitado su quinta Unidad de Cuidados Intensivos para pacientes con COVID-19 que recibe en gran parte a pacientes de escasos recursos provenientes del sector Norte de la Región Metropolitana, triplicó su número de camas el 2020 para tratamiento intensivo, pero está “en riesgo inminente la continuidad operativa del Hospital” a causa de su financiación, teniendo una deuda interna cercana a los 30 mil millones de pesos, esto debido a no tener financiamiento desde el Ministerio de Salud por ser un hospital público al pertenecer a la Universidad de Chile, pero al tampoco

⁶⁴ Esto sólo en caso de cáncer avanzado y no incluye implementos o ayudas técnicas. (Superintendencia de Salud [SuperSalud] s.f.)

ser privado, no puede pedir otros apoyos financieros, como el FOGAPE (Red Hospital Clínico Universidad de Chile s.f.).

Entre las cientos de falencias del sistema de salud chileno, se encuentra el hecho de que aún no existe la eutanasia como opción, que sigue en trámite para que pueda ser una realidad, la cual aliviará a cientos de personas que están en un estado que difícilmente se puede considerar vida⁶⁵ y se espera que el Estado implemente otras políticas que apoyen la eutanasia, así como que cubran todas las áreas que implican una buena salud para el país, como el derecho a vivienda, la educación y la cultura en general.⁶⁶ En cuanto a los tanatólogos como tal en los centros de salud no existen, hay equipos multidisciplinarios que componen las unidades o centros de cuidados paliativos y cuidados continuos que es lo más similar, pero que como se dijo, no están a disposición de todos (por temas desde monetarios hasta infraestructurales), además de tener una visión sesgada, por ende obsoleta y obstructiva para ejercer realmente tanatología y educación sobre la muerte.⁶⁷ De hecho, no existe la tanatología, ya sea como carrera o como especialidad, en ninguna universidad o instituto de Chile. Lo más similar que se podría mencionar es un médico forense y los cursos de cuidados paliativos y proceso de morir en la malla curricular⁶⁸ de las carreras del área de la salud. La opción disponible para las personas es usualmente un párroco o un psicólogo. En general, el proceso de muerte y el duelo en Chile no está acompañado de ninguna base en educación emocional ni educación sobre la muerte más allá de lo entregado en el cotidiano y ocurre en la vivienda en pésimas condiciones o en un servicio de

⁶⁵ En 2017, un miembro del área de la salud solicitó a quien escribe colaboración para convencer al Consejo de Ética del hospital donde trabajaba para realizar la Suspensión de Cuidados paliativos (que es lo más cercano que de momento hay a la eutanasia) a un paciente que estaba básicamente en estado vegetal y en coma pudiéndose en vida literalmente, mientras el tutor legal se negaba a emitir la autorización. A pesar de apelar a la dignidad básica humana, entre otras cosas como a los costos materiales y humanos, el Consejo se negó y esta persona hasta mi conocimiento, siguió en ese estado por más meses. Una decisión inhumana.

⁶⁶ Debido a la moral del chileno promedio, tristemente, muchos médicos emplean la objeción de conciencia, pasando a llevar así los derechos humanos de los individuos que solicitan ciertas intervenciones, contribuyendo así a que en la práctica los avances en el área de la salud y los derechos humanos queden sin efecto.

⁶⁷ Aquí se puede mencionar por ejemplo la postura de la Universidad Católica de Chile, sus egresados y sus centros de salud que hablan siempre desde la “vida”, pero no respetan las decisiones de los pacientes (como negarse a realizar de manera **oficial** abortos) y nunca hablan sobre la muerte, no estando la palabra tanatología ni similares en la página web de su institución ni siquiera donde hablan de su Programa de Medicina Paliativa y Cuidados Continuo que recién comenzó en el año 2006.(Facultad de Medicina Pontificia Universidad Católica de Chile s.f.). Es más, no existe como especialización y menos aún como carrera la Tanatología ni especialización de Estudios sobre la Muerte ni nada que se le parezca en ninguna de las universidades e institutos de Chile.

⁶⁸ Esta asignatura dura un semestre en 6to semestre de la carrera de Enfermería en la Facultad de Ciencias de la Salud en la Universidad Autónoma de Chile, por ejemplo. Tiempo escaso ciertamente.

atención primaria (ya sea en una cama dentro de una habitación o en la sala de espera) si no es en un espacio público por suicidio, un accidente o a manos del Estado⁶⁹ por los militares y las fuerzas policiales. En los dos últimos años, todo esto ha empeorado de manera trágica.

Algunas fuentes de consulta que se han creado con la intención de difundir los conocimientos concernientes a la tanatología son la revista *Omega: Journal of Death and Dying and Death Studies* (originalmente llamado *Death Education*), que surgió en 1970 y 1977 y fueron pioneras en el tema, y la revista europea *Mortality*, que se originó en 1996. Otro sitio es la web de *The Collective for Radical Death Studies* cuya misión es acorde a su web “to interrogate the field of Death Studies to decolonize and de-center whiteness while calling to radicalize death practices, all in theory and in practice from a variety of angles, i.e. our research, writing, community work, and professional careers” (CRDS, 2021) y *Pedagogía de la Muerte* (2021)⁷⁰, sitio dedicado a la educación sobre la muerte en contexto escolar y universitario, abarcando así el tema desde los 3 años de edad en adelante, siendo el material y actividades disponibles adaptables para un enfoque no religioso. En Chile estas fuentes pueden resultar útiles, pero tienen barreras tanto por el acceso limitado a académicos o estudiantes de las instituciones afiliadas, por temas idiomáticos (a pesar de que ya es posible traducir documentos online), el que no sea un tema hablado suele implicar que es un tema que sencillamente no se va a buscar, aunque competa y puede haber ciertas diferencias importantes en lo cultural y de realidad material. La producción de este tipo de información por otro lado es nula a excepto de obscuras revistas de medicina o antropología que difícilmente van a ser encontradas y en el caso de que lo fueran, son redactadas de tal manera que de nada servirán a una persona que está en proceso de muerte y tampoco a los cercanos, las mejores y únicas opciones son de momento los manuales y textos de apoyo que ha generado el Parque del Recuerdo (Contigo en el recuerdo,s.f.-a) para su sitio web desde mediados del pasado 2020 abarcando el duelo en diferentes grupos etarios, para el contexto escolar y en caso de duelo por pérdida perinatal u

⁶⁹ En cierto modo, todas las muertes, incluidos los suicidados son responsabilidad del Estado ya que se supone es quien se encarga del sistema de salud y toda área que haya implicado las muertes (falta de hospitales y centros de salud, la falta de condiciones materiales adecuadas para la labor de estos, entiéndase desde guantes, mascarillas, hasta camas, ventiladores mecánicos, etc. Así la falta de profesionales competentes y especialistas en el área de la salud, la falta de trabajo, los sueldos miserables del habitante promedio, ya no es posible tener una vivienda, la educación es deplorable junto con sus sueldos, horas de trabajo y escasos de profesionales realmente capacitados, qué decir de los sectores sin servicios básicos en general y así la lista de cosas que conducen a la muerte sigue y de las cuales el Estado no se hace cargo.)

⁷⁰ <https://pedagogiadela muerte.com/>,

infantes (son sumamente útiles y un enorme aporte, aunque tiene aspectos y afirmaciones problemáticas, pero siguen siendo útiles si son empleadas por personas con empatía y capacidad de discernir, más aún por personas lo suficientemente educadas en el tema y, por sobre todo, con empatía) y por otro lado está el Colectivo Gamera, quienes crearon la instancia Encuentro Interdisciplinario sobre la Muerte (EIM) que se encuentra ya en su 6ta versión. En su web, el colectivo define EIM como “una instancia de reflexión, discusión y creación en torno a la Muerte desde diferentes áreas de conocimiento. El proyecto busca facilitar la aproximación a la temática de la muerte mediante conversatorios, literatura, exhibiciones de arte, música e intervenciones escénicas, no sólo para trabajar la idea de la propia mortalidad, si no también para tomar consciencia de la vida misma” (Colectivo Gamera, s.f.), y si bien es más que necesaria su existencia, sigue funcionando en un espacio de nicho si se quiere pues no es muy conocido.

Como último clavo de este ataúd, queda mencionar que en el país hay un porcentaje de analfabetismo (La Tercera, 2009) y analfabetismo funcional (Montoya, 2014) (Suazo, 2016), así como personas que no tienen acceso a un internet estable o no tienen computadoras ni celulares, además de ser analfabetos digitales, como quedó demostrado con la instalación del teletrabajo y tratar de seguir estudiando desde la vivienda debido a la pandemia (Correa, 2020).

¿Qué decir? siempre como sociedad se funciona en las lógicas de las contra-pedagogías de la crueldad (Segato, 2018) y la violencia pedagógica⁷¹, las únicas instancias donde aparece la

⁷¹ Donde hay violencia no hay pedagogía, esto es necesario aclararlo, pero a pesar de lo contradictorio que es juntar ambos términos hemos de unirlos para poder señalar al agresor desde su rol específico. Se llamará *violencia pedagógica* a toda violencia arbitraria como acto discriminatorio o denostativo ejercido por un académico, profesor o sujetos que tenga por función participar en la educación directa dentro del espacio educativo desde su posición de dominación establecida debido a la relación asimétrica sistemática socialmente construida. Se considera como acto, discurso o narrativa de violencia toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de orientación sexual, identidad de género, identidad sexual, edad, neurodiversidad, capital cultural, nacionalidad, situación socio-económica, estado de salud, en situación de discapacidad, apariencia física, ideología, religión o creencia, estado civil, maternidad o paternidad, apariencia estética personal y que tenga por objetivo la anulación o menoscabo de la igualdad ante la ley o de la igual protección por parte de la ley o del reconocimiento, o goce o ejercicio, en igualdad de condiciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Y a raíz de este mecanismo coartar el desarrollo educativo total de la persona así como interiorizar que la educación es algo que va a violentar siempre y cercenar las raíces de la creación propia y el recorrer propio, que implica dolor, sufrimiento y trauma, quedando esto manifestado en cosas tan cotidianas, pero tan terrible como llorar por las degradaciones que se viven dentro de la sala de clases o el tener pesadillas con el colegio y otras instituciones educativas años después de haberlas abandonado.. El objetivo de este concepto es hacer visible lo invisible, aquello que está oculto a plena vista, pero que se cree es algo intrínseco de la Educación por ello el hacerlo visible también en el nombrarlo *violencia pedagógica*.

pedagogía, aunque sea solo como palabra. Triste es que en un país repleto de cadáveres (encontrados y no encontrados), donde infantes, adolescentes y adultos mayores se suicidan todos los días y que gente muere en los pisos de las salas de espera ya desde mucho antes del COVID-19, la educación que se reciba sobre el proceso de morir y de la muerte sea el silencio.

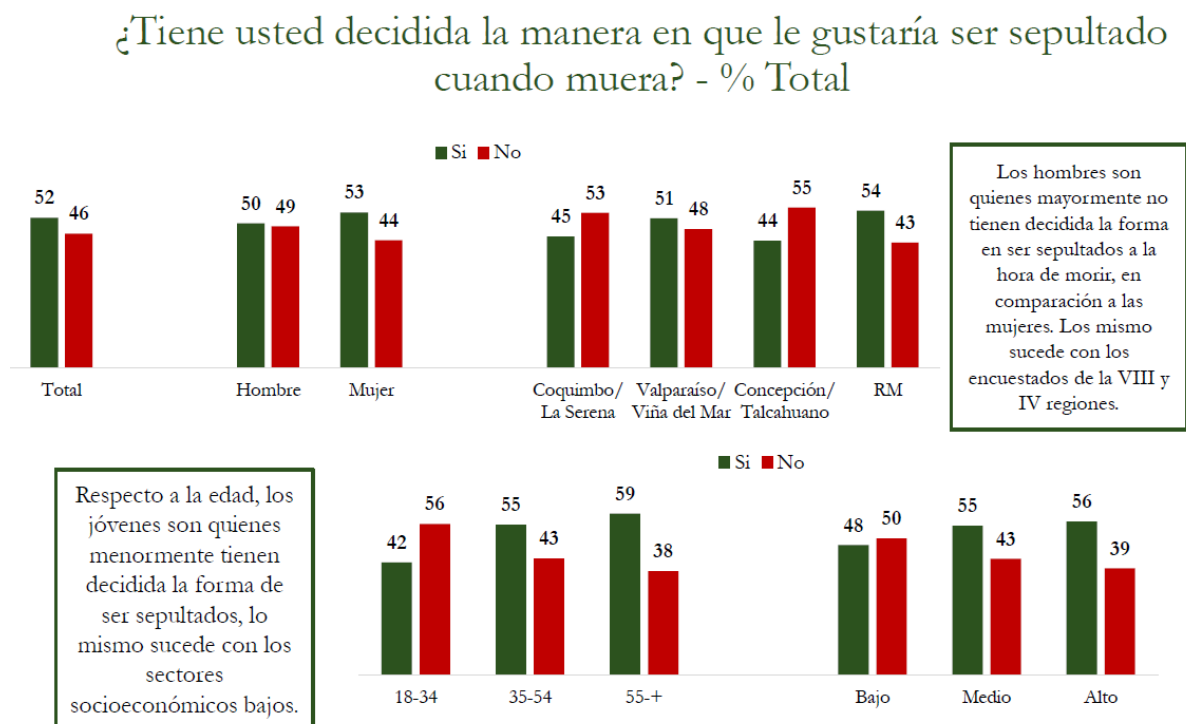
Capítulo III. 1. Ciudadanos de Chile sobre la muerte y el duelo

En esta subsección se realizará un análisis de una encuesta realizada a un cierto número de personas que vivían en algunas regiones de Chile respecto a su percepción de la muerte y el duelo, de esta manera se podrá hasta cierto punto hacer una comparación y contraste con lo dicho respecto a estos aspectos en esta investigación. Se adjuntarán gráficos con las respectivas preguntas y respuestas dadas, ayudando así a dar un mejor entendimiento.

Existen datos que nos permiten hacer una lectura del caso chileno bajo los parámetros expuestos durante toda esta investigación, nos referimos a la *Octava encuesta sobre La Muerte, el duelo y sus significados* realizado entre Parque del Recuerdo⁷² y la Dirección de Estudios Sociales de la Pontificia Universidad Católica de Chile (DESUC) (Parque del Recuerdo y DESUC, 2019). En uno de los gráficos (Imagen N°39) nos indica que la población más joven entre 18 y 34 años es el grupo que tiene menos decidido cómo quiere ser sepultado, hablándonos de esa desconexión con la realidad última de que todos podemos y vamos a morir, pero debido a nuestra cultura, está el estado de negación de esto, así como la idea errada de que las personas jóvenes no mueren y no tienen que pensar sobre el tema, al mismo tiempo señalando que se localiza a la muerte como algo que sólo atañe a la población mayor o de tercera edad. La persona de clase socioeconómica baja también son quienes menos tienen decidido respecto de su sepultura siendo los de clase alta quienes tienen un mayor porcentaje de personas que tienen decidido ese aspecto, esto probablemente a que no depende de su dinero, a diferencia de la clase

⁷² Parque del Recuerdo es una empresa de cementerios parques (los primeros de Chile, instalándose en 1980) que provee además de servicios de sepultación, también servicios funerarios (de mano de la empresa funeraria Hogar de Cristo) y de cineración, así como con templo y velatorio. Cuenta con tres cementerios parque en Santiago: Américo Vespucio, Padre Hurtado y Cordillera. Debido a la pandemia, a partir del 2020 generaron una serie de playlists, posts, vídeo, guías de apoyo y un podcast. (Contigo en el recuerdo, s.f.-a.) (Contigo en el recuerdo, s.f.-b) (Parque del Recuerdo, s.f.)

proletaria puesto que la decisión dependerá de cuánto dinero tengan a disposición cuando estén en proceso de muerte o lo que decidan los parientes tras la muerte por este mismo motivo.



Muestra: 1005 casos. En barras se omiten las categorías 'Ns-Nr'

Imagen N° 39: Gráfico, Septiembre 2019, ¿Tiene usted decidida la manera en que le gustaría ser sepultado cuando muera? - % Total, Octava encuesta sobre La Muerte, el duelo y sus significados. Parque del Recuerdo y DESUC, pág. 17.

En el gráfico siguiente (Imagen N°40) un 52% considera muy importante y un 21% algo importante “Los rituales de luto y dolor, como los velorios o funerales, para los sobrevivientes al fallecimiento de un ser querido” y un 49% considera muy importante y un 21% algo importante “Ofrecer un funeral religioso a sus seres queridos”, mientras que 40% considera nada importante y un 18% poco importante los “ritos funerarios no tradicionales”, así como para un 48% siente que es nada importante y un 18% poco importante el “Ser enterrado en un cementerio expresamente religioso, por ejemplo, en un cementerio católico si usted es católico, o evangélico si usted es evangélico”. De estos porcentajes podemos suponer que en el fondo no es que sea importante el aspecto religioso per se de los rituales de luto y dolor, pues si lo fueran, sería igualmente importante el ser enterrados en un cementerio religioso, sino que lo importante

sería el espacio de proceso, comunidad y apoyo que se genera en los rituales. Así, al ser lo que conocen y la norma, explicaría por qué no considera otros rituales no tradicionales, pues es probable que no haga una asociación de contención con estos, así como desconocer otras formas de rito y jamás haber participado en instancias de esta índole. Hay un aferro por un lado al cristianismo porque es lo que se conoce y en este tipo de instancias lo conocido se asocia con lo seguro, que es lo que la persona necesita.

¿Cuánta importancia le concede usted a...? - % Total

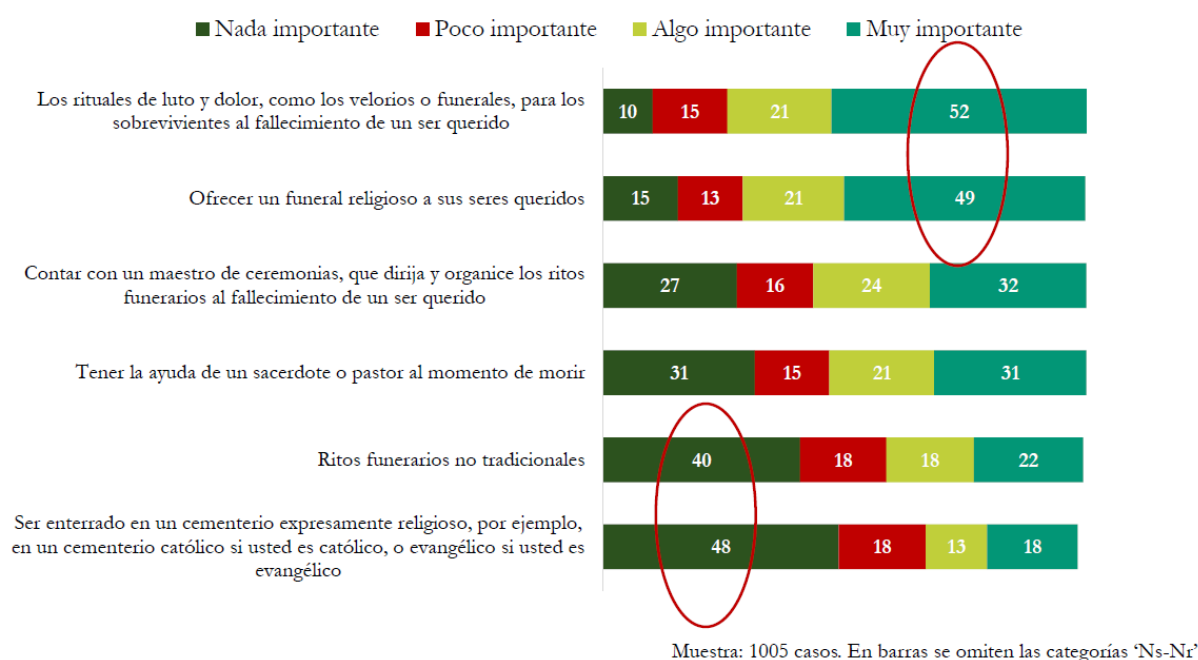
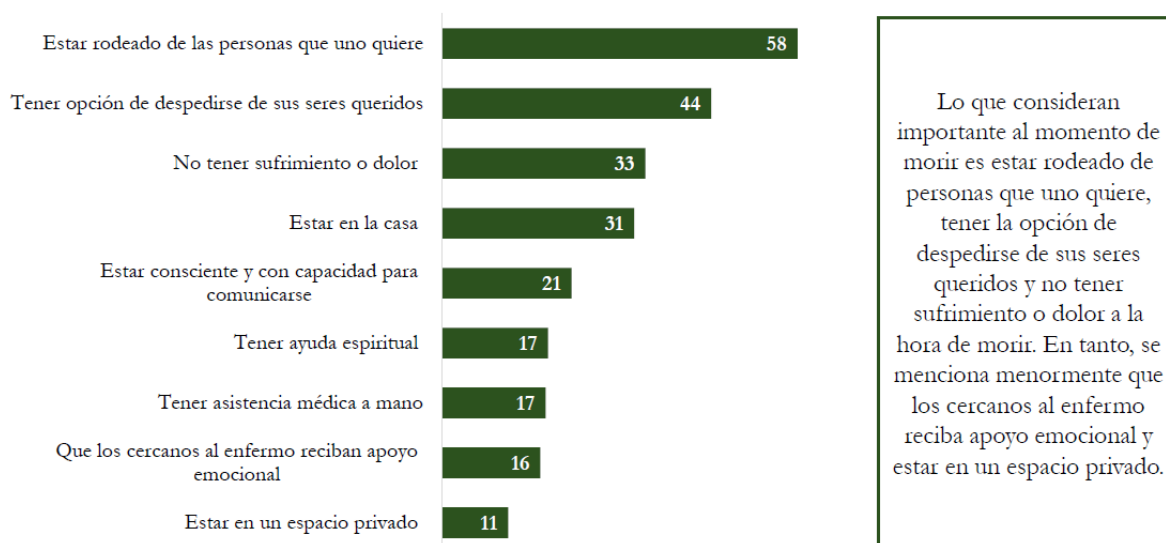


Imagen N° 40: Gráfico, Septiembre 2019, ¿Cuánta importancia le concede usted a...? - % Total Muestra, Octava encuesta sobre La Muerte, el duelo y sus significados. Parque del Recuerdo y DESUC, pág.21

Pero como hemos visto a lo largo de esta investigación, necesita más. Esta necesidad de comunidad se hace manifiesta en los resultados de la Imagen N°41 antes la pregunta “¿Qué considera más importante sobre el cuidado que le gustaría que hubiese disponible para usted al minuto de estar muriendo o en las últimas etapas de una enfermedad terminal? “pues un 58% contestó que “Estar rodeado de las personas que uno quiere”, un 44% “Tener opción de despedirse de sus seres queridos” y un 33% no tener sufrimiento o dolor. Lo que menos se

consideró importante era tener ayuda espiritual (17%), tener asistencia médica a mano (17%), que los cercanos al enfermo reciban apoyo emocional (16%) y estar en un espacio privado (11%). En última instancia no se considera prioridad la religión, la medicina o que los demás necesiten apoyo y ayuda para transitar el duelo, sino que lo fundamental es (quizás egoístamente) que la persona misma, quien contesta sea quien reciba tranquilidad emocional y afecto. Si bien podría parecer que hay contradicciones constantes en estos gráficos, lo cierto es que tienen sentido. El punto que podría considerarse más problemático es que sea la penúltima opción de nueve el que las personas cercanas reciban apoyo, pero con todo lo dicho hasta ahora ¿es sorprendente?

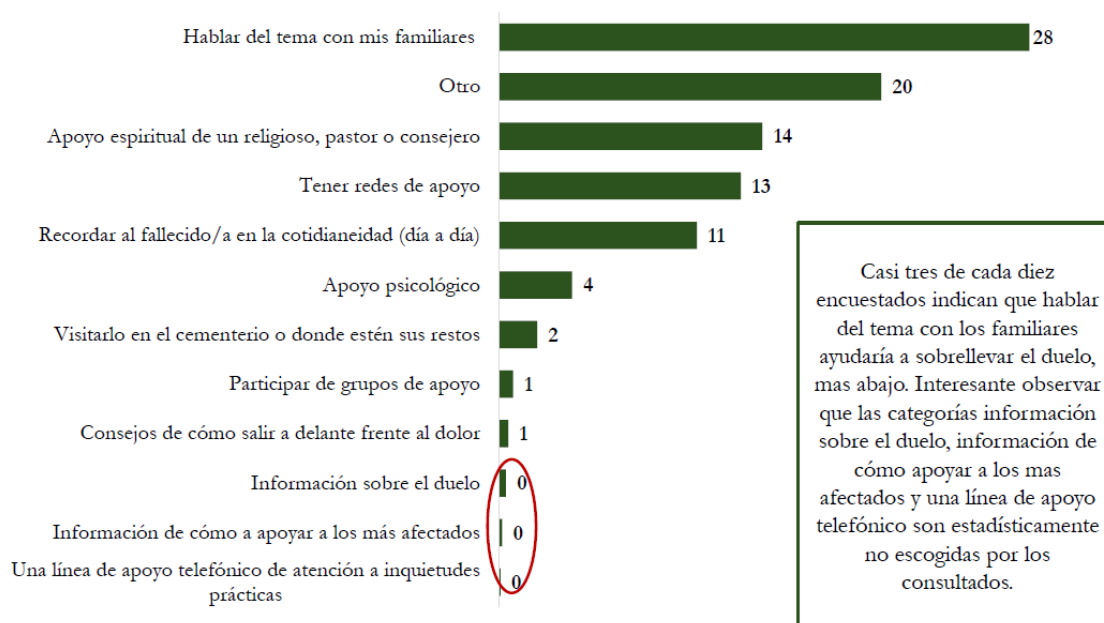
¿Qué considera más importante sobre el cuidado que le gustaría que hubiese disponible para usted al minuto de estar muriendo o en las últimas etapas de una enfermedad terminal? - % Total Menciones



Muestra: 1005 casos. En barras se omiten las categorías 'Ns-Nr'

Imagen N° 41: Gráfico, Septiembre 2019, ¿Qué considera más importante sobre el cuidado que le gustaría que hubiese disponible para usted al minuto de estar muriendo o en las últimas etapas de una enfermedad terminal? -% Total Menciones, Octava encuesta sobre La Muerte, el duelo y sus significados. Parque del Recuerdo y DESUC, pág.23

¿Qué cree usted que le pueda ayudar a sobrellevar el proceso del duelo? (Espontánea) – % Total



Muestra: 1005 casos. En barras se omiten las categorías 'Ns-Nr'

Imagen N° 42: Gráfico, Septiembre 2019, ¿Qué cree usted que le pueda ayudar a sobrellevar el proceso del duelo? (Espontánea) – % Total, Octava encuesta sobre La Muerte, el duelo y sus significados. Parque del Recuerdo y DESUC, pág.25

En el gráfico de la Imagen N°42 con la pregunta ¿Qué cree usted que le pueda ayudar a sobrellevar el proceso del duelo? (Espontánea), los resultados son los siguientes: 28% Hablar del tema con mis familiares, Otro 20%, Apoyo espiritual de un religioso, pastor o consejero 14%, Tener redes de apoyo 13%. Lo que se consideró de menos ayuda fue el apoyo psicológico 4%, visitar dónde se encuentran los restos de la persona muerta o participar en grupos de apoyo (1%), Consejos de cómo salir adelante frente al dolor (1%). El cero por ciento se lo llevan el tener información de ayuda, valga decir, educación al respecto: Información sobre el duelo, Información de cómo apoyar a los más afectados y una línea de apoyo telefónico de atención a inquietudes prácticas. Quienes están agrupados en Otro (20%) contestaron que les ayudaría a sobrellevar este proceso de duelo el “Aceptar la muerte, estar tranquilo/a” (26%), “Otro” (23%), “Con el tiempo, el duelo/pena se pasará” (22%), “Tomando conciencia de la vida/muerte del fallecido” (14%), “Distrayéndose” (13%) y que “Nada te ayuda para sobrellevar el duelo” (2%).

Siguiendo en la misma línea de no educarse, pero creer que se puede opinar y educar a otros mientras se evita afrontar el morir y todo lo que conlleva y áreas que toca, es que tenemos esta otra gráfica (Imagen N°43):

¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones? -
% Total



Nueve de cada diez encuestados declaran estar de acuerdo o muy de acuerdo con que el suicidio es un tema muy relevante en la actualidad. Es interesante observar que mas del 80% indica que estar de acuerdo con el derecho de terminar con su vida en casos de enfermedades terminales. Casi un 20% no sabría como educar a los niños respecto a temas como la muerte, la eutanasia, el suicidio.

Muestra: 1005 casos.

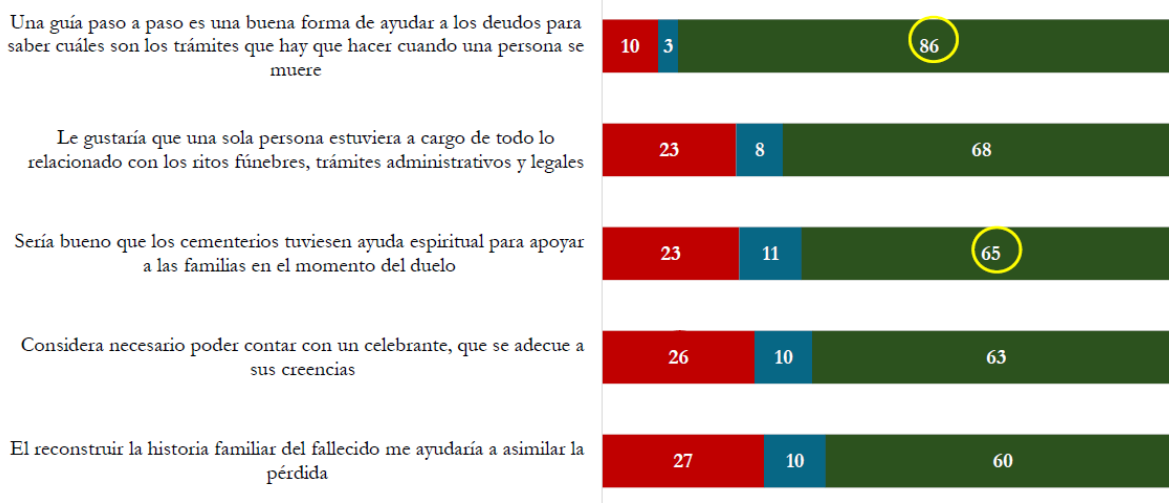
Imagen N° 43: Gráfico, Septiembre 2019, ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones? - % Total, Octava encuesta sobre La Muerte, el duelo y sus significados. Parque del Recuerdo y DESUC, pág.35

Es casi tragicómico. ¿Cómo el gran porcentaje quiere hablar del tema con otras personas o estar con estas en el proceso al tiempo que tiene cero educación al respecto, tanto emocionalmente como en lo práctico y con nulas herramientas para esto? ¿cómo van a aceptar la muerte, estar tranquilos, tomar conciencia? El tiempo no por su lado no va a aliviar el sufrimiento si no hay una acción de parte de la persona y el distraerse tampoco es la opción más sana, ambas opciones

pueden y resultan igual de nefastas, que al final pareciera sólo son respuestas más largas y que eluden el sentir que nada puede ayudarte a sobrellevar el duelo. No sólo se nos comprueba que la gente encuestada, esas 1.005 personas, no quieren hablar de la muerte, también no deja de reflejar la mental que en general existe, el de creer que se puede hacer cualquier cosa teniendo cero conocimientos al respecto y que sólo depende de la “voluntad”, aspecto que ya diseccionamos de dónde surgió en los capítulos anteriores. Si bien un 91% dice estar muy de acuerdo o desacuerdo con que “El suicidio es un tema muy relevante en la actualidad por lo que deberían existir más campañas de información y prevención” ya se dejó claro que, aunque se diera información y ayudas, no recurrirían a estas. El 82% dice que “Un enfermo terminal tiene derecho a solicitar la eutanasia” sin embargo sabemos que no sólo aún no se aprueba esta en el país, que requiere educarse al respecto y que al menos las personas encuestadas han hablado siempre desde lo que ellos quieren, no lo que el otro necesita, ya sea desde el asumir la muerte de otra persona o el estar en proceso de muerte, sin educación, el estar en cualquiera de las instancias resultaría en una postura no educada y con cierta moral. Hay que señalar que esta pregunta resulta compleja en el sentido de que una cosa es contestar desde la opinión hacia un sujeto abstracto, sin identidad, nadie cercano, por ello es fácil dar esa respuesta y si tenemos en cuenta todo lo dicho además de los gráficos revisados, no es poco probable que al momento de tener que aceptar la decisión de alguien cercano la postura cambie o más bien dicho, se revele la real postura. ¿Quién le permitiría que alguien de su descendencia, supongamos un hijo de 15 años, quisiera se le realizara la eutanasia? ¿o se quisiera eutanasiar la sobrina, la pareja, la madre? Si a las personas ya les resulta insoportable el tener que decidir eutanasiar a sus animales de compañía en que la persona debe decidirlo, ¿realmente podemos creer que van a aceptarlo cuando la otra persona es quien lo decide y necesita? Claro que no, menos aún si se puede ignorar la voluntad de la persona o la opinión médica en el caso de tener la última palabra sobre menores de edad o personas que por variados motivos no pueden decidir y quedan bajo la tutela de alguien más. Un 74% está muy de acuerdo en que “Hoy en día, el suicidio se ha visibilizado mucho más que años anteriores” y un 70% responde “Se cómo educar a los niños respecto a temas como la muerte, la eutanasia, el suicidio, etc.” Nuevamente, si bien es cierto que gracias a internet se ha visibilizado más la población suicidada, ¿cómo pueden educar a menores a su cargo gente que no se educa y que no quiere hablar del tema? Es probable que la única visibilización que hagan al respecto sea cuando hablan y ven videos de personas arrojándose

¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?-% Total

■ En desacuerdo + Muy en desacuerdo ■ Ni de acuerdo ni en desacuerdo ■ Muy de acuerdo + De acuerdo



Muestra: 1005 casos. En barras se omiten las categorías 'Ns-Nr'

Imagen N° 44: Gráfico, Septiembre 2019, ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?-% Total, Octava encuesta sobre La Muerte, el duelo y sus significados. Parque del Recuerdo y DESUC, pág.27

del Costanera Center o las cartas virales que salen de vez en cuando de algún familiar hablando de que algún miembro de su descendencia fue suicidado que con los años han aumentado, pero pareciera a nadie le interesa educarse después de soltar la frase de empatía superficial de rigor ya que todas las personas creen que a ellas no les puede pasar, que a su progenie no le va a pasar. Al menos un 19% admite que no sabría cómo educar sobre el tema. Es por todo esto que se necesita vuelva el *Ars Moriendi* y se vuelva parte de la cultura, aunque la gente sea reacia a educarse, es necesario esté a disposición de toda la población y es deber de quienes están a cargo de la Educación y las Artes manejar esta obra. Hasta en su constante contradicción, evasión y lucha, las personas encuestadas admiten les gustaría un manual que les ayudara en algunos aspectos (Imagen N°44), siendo un 86% quienes dicen que están muy de acuerdo con que “Una guía paso a paso es una buena forma de ayudar a los deudos para saber cuáles son los trámites que hay que hacer cuando una persona se muere”. Todas las demás afirmaciones que

vemos describen y solicitan a la figura que cumplían los sacerdotes en la Edad Media y que, al no poder cumplirse, se condensan en el *Ars Moriedi*, incluso algunos de los servicios que solicitan están, pero ya quedó claro en sus respuestas anteriores y en esta investigación que no basta sea un miembro de la Iglesia u otra institución religiosa y que claramente preferirían a una persona cercana miembro de su comunidad.

Capítulo IV: Conclusiones y reflexiones al cierre



Imagen N° 38⁷³: Fotografía, 28 de Junio del 2020, Unos trabajadores apilan los ataúdes de personas que han sido incineradas recientemente en medio de la pandemia de coronavirus, en el cementerio de La Recoleta (Santiago). Los ataúdes son agrupados, destruidos y procesados por una compañía especializada en residuo orgánico, Luis Hidalgo. Interferencia.

Con los grandes avances en las áreas de la ciencia, la tecnología y la medicina a lo largo de los dos siglos pasados, la muerte le comenzó a parecer al ser humano algo menos probable, más lejano y ajeno, siendo reemplazado este temor a morir por el temor a enfermarse, como si la medicina pudiera librar a las personas del curso natural de todos los seres vivos. De esta manera

⁷³ Fotografía a color donde vemos en el fondo construcciones de nichos de al menos 3 pisos. En primer plano de costado hay un camión de carga con la puerta del copiloto abierta. Atrás de la cabina, está una persona con un mono (entero) de color blanco al igual que su mascarilla, tirando de la lona alejándose del primer plano, destapando así una serie de ataúdes de madera; 4 filas de cajones de madera por 3 cajones de alto más una cuarta fila de un cajo puesto al medio el cual no tiene tapa, pareciera varios otros tienen la tapa puesta al revés para poder apilar los cajones mejor. Otra persona vestida igual que el primero está sobre el camión entre las flores y coronas que acompañan los ataúdes, ayuda a sacar la lona. Una tercera persona de mono blanco está al costado más próximo a la cámara dándole la espalda, sujetando los ataúdes.

“la muerte médica es el resultado de la enfermedad, es el final en el curso de un proceso biológico modificable, en lugar de ser el final de una vida natural. Tiene lugar y ‘pertenece’ a las instituciones sanitarias”, (Martino Alba, 2007, p.927) generando expectativas irreales y negación a entender y llevar maneras más humanistas al proceso y suceso final de morir, así como de todas las maneras y en todos los ámbitos que toca e influye. El rol del círculo íntimo del paciente se ha ido modificando con los años, pasando de ser quienes realizaban todo lo que implica los cuidados físicos de la persona que estaba en proceso de morir así como también dar apoyo emocional y/o espiritual a una suerte de segundo plano pues son los profesionales de la salud los que pasan a cumplir esas labores, especialmente el tanatólogo, claro que esto mayoritariamente ocurre en los casos en que la situación económica lo permita, ya que hay personas que son básicamente atendidas por sus parientes y amigos en su casa debido a que no tienen cómo acceder a un tratamiento médico digno. Así la muerte pasa a ser un suceso institucional, burocrático y desapegado en lugar de un proceso íntimo y afectivo en compañía de un grupo personal querido. Todo lo anterior se hizo finalmente evidente para la mayoría de la población (en el mejor de los casos) y tuvo que implicar una pandemia global (por desgracia) a que las muertes que ocurrían y siguen ocurriendo no era ni es relevante para la población siempre y cuando no les afecte directamente, como por ejemplo, en el caso de Chile, la muerte causada por abyecta pobreza, los femicidios (y muertes por enfermedades no diagnosticadas en mujeres cisgénero o personas con una corporalidad entendida como femenina que podría también considerar como femicidios indirectos, ya que no se estudia cómo se presentan diversas enfermedad y condiciones de salud en este sector de la población porque la medicina, como todo, se enfoca en el cuerpo del hombre cisgénero blanco, menospreciándose e infravalorándose el dolor y sufrimiento de las personas con corporalidades femeninas), las enormes tasas de suicidios de los grupos etarios infanto-juvenil y tercera edad en adelante⁷⁴, los asesinatos o violencias que deriven en enfermedades o problemas de salud para las personas pertenecientes

⁷⁴ En Chile, a pesar de todo, ya existe la cuarta edad (Senado, 2019), es decir que se está extendiendo la vida más allá de los 80 años, pero uno podría preguntarse, ¿por qué entonces los suicidios? Bueno, porque no hay condiciones dignas de vida y menos de muerte, por lo que se puede llegar a edades avanzadas, pero con una salud profundamente deteriorada y sin independencia, impidiendo disfrute alguno de llegar a tal edad, por ello son suicidados. Para mayor información sobre este tema y las proyecciones a futuro que se dieron antes de la pandemia de COVID, revisar *Cuarta edad: mayores de 80 años tienen su propia denominación* (Senado, 2019), *El concepto de cuarta edad; realidad demográfica y respuestas de política pública. Los casos de España, Alemania, y Uruguay*. (Biblioteca Nacional del Congreso de Chile [BCN], 2019) y *Cuarta edad: El aumento de personas mayores de 80 en Chile* (SGGCH, 2017).

a los grupos LGTBIQA+, las muertes por cáncer a nivel país, las enfermedades en las numerosas zonas de sacrificio (Diario Uchile, 2017) (CNN Chile, 2020) que hay (el Norte puede ser fácilmente considerado un sector en su conjunto como zona de sacrificio así como otros sectores del centro y el sur⁷⁵), los asesinatos en el *Wallmapu*, las cifras descomunales de muertes en salas de espera y así las muertes siguen y siguen. Pero si no te pasa a ti y abarque la totalidad de tu vida, no es relevante. ¿No es acaso esta monstruosa indiferencia, esta desensibilización, además de las causas de muerte mencionadas, las evidentes señales de cómo educamos, sentimos y abordamos el morir y sus procesos, así como el dolor y el sufrimiento?

Una de las metas principales, sino es que no la fundamental del ser humano es llegar al alivio estas dos experiencias. No hay nada más humano que no querer sentir dolor y sufrimiento, y es lo que las personas esperan que la medicina haga, pero esta no siempre lo ve así, pues “en la literatura médica la palabra sufrimiento aparece siempre asociada a dolor, sin embargo, el dolor no es la única fuente de sufrimiento en las personas que van a morir” (Martino Alba, 2007, p.927). La magnitud del sufrimiento en cada persona no tiene una relación directa con la intensidad del dolor que padece. Las personas que padecen dolor experimentan sufrimiento por el dolor cuando sienten que no lo pueden controlar, cuando desconocen el origen del dolor, cuando este no tiene un sentido, cuando es producto de una injusticia o cuando se prolonga demasiado. Aunque el dolor persista, el sufrimiento puede ser aliviado cuando se descubre el origen del dolor, cuando se le otorga un significado, cuando se muestra que puede ser controlado o cuando hay una perspectiva de que pueda eliminarse. Cassel distingue tres aspectos básicos del sufrimiento (Cassel, 1982, p.639-647): 1) el sufrimiento lo experimentan las personas⁷⁶; 2) el sufrimiento aparece cuando la persona experimenta una amenaza a su integridad; y 3) el sufrimiento puede acontecer en relación con cualquier faceta de la persona en su identidad, en su cuerpo, en su papel social o en su mundo de relación. Cuando trabajadores del área de la salud están concentrados en la curación de la enfermedad corporal, pueden

⁷⁵ “[...] en las regiones de Arica y Parinacota, Iquique, Antofagasta y Aisén el cáncer pasa a ser la primera causa de muerte. Además, nueve de las regiones sobrepasan la tasa de mortalidad por cáncer del país: Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Biobío, Araucanía, Los Ríos y Magallanes” (Itriago et al. Julio 2013)

⁷⁶ Es imperativo que de inmediato intervengamos para hacer ver que no sólo las personas, los animales también, está registrado que tienen procesos de duelo rituales funerarios. Tal como se estudia en: King, BJ (2013) *How animals grieve*. Chicago Press Books. Y en Swift KN & Marzluff (2015) *Wild American crows gather around their dead to learn about danger*. *Animal Behaviour*. dx.doi.org/10.1016/j.anbehav.2015.08.021

ocasionar sufrimiento en el paciente como persona, en cualquiera de los múltiples aspectos en los que una persona se identifica, se relaciona y se realiza como tal. La única manera de comprender qué es lo que le ocasiona un daño a la persona y, por tanto, qué le hace sufrir, es preguntarle⁷⁷ a la misma persona que sufre (Martino Alba, 2007, p.928) y darles las herramientas y sobretodo las palabras para poder expresarlo y transmitirlo porque aunque el llanto, el grito y el alarido puedan decir mucho o incluso todo, se debe de ser también capaz de poner de manera verbal, en palabras o expresiones claras de comunicación no verbal (como lengua de signos o comunicación a través de texto) para poder crear esta realidad en la mente del otro y también en la de persona misma que lo necesita, diciendo qué duele, que sufre, dónde duele, qué necesita, dónde necesita ir, etcétera, como también quienes le acompañan puedan brindar cobertura, ayuda y apoyo en lo que puedan, no estando demás también el uso correcto de términos básicos, como lo son dolor y sufrimiento, por ejemplo. Por esto se necesita un nuevo *Ars Moriendi*; no únicamente porque estemos en una pandemia desde hace dos años al momento de escribir esto y por otros dos años más seguramente, es porque cuando nada de esto ocurría, no se hacía una real integración y aceptación del Otro, de los procesos de muerte y el morir en la narrativa social, en el fuero interno ni siquiera tener la curiosidad, educación y empatía suficientes para alternar y alterar la manera de entender el mundo con otro (porque el dolor, el sufrimiento, el proceso de muerte y el morir localizan siempre como una alteridad, una otredad), menos aún es probable que la vecina, el compañero de trabajo, la hermana, los académicos o quien lee esto haya podido diferenciar y comprender algo tan cotidiano y transversal como lo es el sufrimiento y dolor o que haya una acción verdadera en su sentir y acción tras leer esto. Escaso es el tiempo que se le ha dedicado a cavilar respecto a algo tan real, tangible y al mismo tiempo abstracto como es el morir, ¿quién lee o escucha estas líneas ha realizado su testamento, por ejemplo?, probablemente no. Y esta abyección inevitablemente causa la vivencia de soledad, no sólo porque retrae del mundo (no se sale mucho, no hay mucho movimiento, desplazamiento o incluso puede que sea imposible salir de la cama), sino porque el dolor causado por estar en proceso de muerte no se convive, no se comparte, no se comprende. Al ser seres comunitarios (y no individualistas pues de ser así no hubiéramos sobrevivido hasta el presente) se espera que la gente que rodea a la persona, la que debiese ser

⁷⁷ La impronta de esta investigación es proponer y hacer ver metodologías que en su praxis no se permiten ignorar, minimizar o cuestionar la verdad del dolor del paciente.

parte de algo que esta persona sienta como una comunidad, le ayude. Pero en la sociedad individual esa ayuda no llega y la soledad se hace más honda. Más aún cuando se le trata de dar un significado y a veces puede sencillamente no tenerlo, al menos no de la manera que algunos esperan, que es la de la muerte como reacción punitiva a una acción, de ser castigados por hacer algo que se considera malo (donde muchas veces inevitablemente da vueltas esta idea de “pecado” tan tristemente enraizada como se revisó en el Capítulo II). Se cree que la gente que siente dolor (y sufre) es porque se lo merece, siendo la gente “buena” los que se salvan del padecer. No es así. Todos pueden y han sentido dolor y sufrimiento, independiente de sus actos, se le pueda o no dar un sentido.

Y cuando ya no se le puede dar sentido y/o supera al ser, es cuando se es suicidado. El nuevo *Ars Moriendi* también debe contemplar a este grupo de personas, tanto por el hecho de que justamente son seres humanos, como porque todos podrían verse en la situación de ser suicidados. ¿Qué hacer cuando la vida equivale a dolor? Cuando el vivir es sólo una constante de sufrimiento, sea por discriminación, dolor físico, situaciones de salud mental no comprendidas, condiciones precarias, situaciones límites, no ser tratada la persona con dignidad ni ser reconocidos como seres humanos o incluso un corazón roto, cuando se siente dolor y/o sufrimiento abyecto no hay vida, solo existencia. El querer llorar y sentir que nunca se llorará lo suficiente para aliviarse, que no importan los intensos y prolongados que hayan sido los esfuerzos; nunca hay tranquilidad, bienestar, alivio. Nunca se está viviendo, sólo sobreviviendo. ¿Para qué, entonces, prolongar una existencia sin vida? A veces se puede saber el momento exacto en que se siente que todo se derrumba alrededor y otras veces no se es capaz de señalar cuándo, dónde o qué prendió el fuego que luego consumiría todo en un ritmo de paso lento e intermitente o la chispa que reduciría a cenizas hasta los cimientos mismos del ser en menos tiempo de lo que toma romperle a alguien el corazón. En el gesto último de autodeterminación, volver la mano contra sí mismo es un acto de libertad lleno de cariño. Usualmente se adoctrina con la idea de que el suicidado es una persona violenta por esto, pero la única violencia que existe en el suicidado es la que se ejerció contra esta persona para conducirla a su muerte y la educación que lleva a las personas a no empatizar ni asumir el grado inequívoco de responsabilidad que tienen, que todos tenemos del estado tortuoso que conduce a la muerte por mano propia. El estado que antecede al suicidio es la agonía que nunca avanza. Es en este tipo de muerte donde el “ars” del *Ars Moriendi* está más cerca de su significado como “arte” a que

de “ciencia”, ya que el suicidio no puede abordarse realmente desde, por ejemplo, la literatura científica (Améry, 2005), en última instancia no es relevante saber los “tipos de suicidio” que hay según cierto personaje o tal o cual efecto causa en el cuerpo tal opción usada para tal fin, es absurdo tratar de entenderlo como un hecho objetivo y estudiable en un laboratorio. Nada dice esto sobre la persona ni la sociedad que la ejecutó. Este texto es para desprenderse de la idea de respuesta fría a este acto y volverlo a la humanización, sensible, emocional que merece. Hay cosas que no se pueden decir porque no se pueden hablar y por ello escapan a cualquier calificación, categorización, tipificación, y eso es inaceptable para esta sociedad pues se tiene la imperiosa necesidad de controlar, de dominar todo, y ponerlo en el limitado espectro de lo bueno y lo malo, de la verdad y la falsedad. Esta incapacidad fue lo que llevó a la psicología, el psicoanálisis, la psiquiatría torturadora, al médico y por ende al inexistente tanatólogo (y se dice inexistente porque probablemente ninguna persona que habite en este pedazo de tierra que llaman Chile ha visto uno) a creer que puede realmente hablar de algo que se les va a escapar les guste o no y como les gustó bastante poco, decidieron hablar de ello aunque nada pueda decir que importe y dejando caer como una guillotina sobre las personas las ideas que se vienen a la mente cuando alguien es suicidado, cuando se fugan de su control. En la presente sociedad y sus instituciones no hay espacio para esta acción, para quienes la llevan a cabo, sólo tiene espacio a modo de vergüenza, como efecto de “una carencia constitutiva del suicidado”, idea expresada por personas que si son las que parecieran carecer constitutivamente de muchas ideas y sentires al igual que de su aparente imposibilidad de comprender eso de lo que no se puede hablar. El mecanismo ideario termina siendo el mismo de cuando se habla de “salvajes”, “incivilizados”, “retrasados”, “discapacitados”, “locos”, sobre todo cuando en algunos casos las personas pueden fugarse a un mundo que escapa al lenguaje y ese no-espacio es no únicamente la muerte, sino el arte. Por esto es que tiene que volver el *Ars Moriendi*.

Con el “progreso”, el morir en hospitales se volvió algo más común, aunque varía de país en país y de clase social en clase social, ya que el proceso de muerte puede llevarse en la vivienda, aunque no se tengan los recursos para mantener de manera digna y con los paliativos requeridos siendo atendido por la familia misma en el mejor de los casos o por nadie en el peor debido a la imposibilidad de costear los servicios necesarios o casa de cuidados (si es que existiese algo así en Chile). Por otro lado, hay quienes pueden costear los gastos del hospital, pero no están las condiciones de estar en la vivienda, así como hay otros casos en que se puede estar en el

hospital y se puede decidir luego estar en la vivienda con los cuidados necesarios, siendo este último caso el más escaso. De cualquier manera, el poder morir bien en el lugar que llamemos hogar es un lujo de pocos. Esto también ha afectado el cómo experimentamos todo este proceso, ya no es tan común como solía ser, el ver una persona en proceso de muerte o al momento de morir, ni tener el contacto con el cadáver de poderse. La frialdad y el sufrimiento han permeado este proceso en Occidente, eliminando humanidad y ritual, algo que probablemente sea más propio de los países y sociedades que llamamos tercer mundo, como México o Nepal. En Chile, si bien han existido rituales y espacios, se ha ido perdiendo con el pasar de las décadas y hasta se puede decir que en la mayor parte del país ha desaparecido, quedando abandonado a las lógicas occidentales. La persona en proceso de muerte queda aislada de alguna manera, lejos de los demás, en algunos casos, tras puertas blancas y cortinas raídas. Se ha alejado a las personas de esta realidad, partiendo desde la infancia, donde entre susurros se habla de la persona enferma, de quienes están hospitalizados o en sus camas esperando la muerte. Hay quienes creen que “son muy chicos para estas cosas” aunque irónicamente no lo son para cuando hay que volverlos racistas, misóginos, adoctrinarlos en los constructos de género y la reproducción entre mujeres cis género y hombres cis género heteronormados, por ejemplo. Tampoco se les considera demasiado jóvenes para meterlos en religiones o educarlos en la ética de las mismas, aunque se diga que no son cristianos, pero sí demasiado jóvenes para saber que se están muriendo o se murió la mascota, el vecino o la hermana. ¿Cuántos han hablado sobre sus planes para cuando llegue al proceso de muerte?, ¿cuántos han hecho testamentos y documentos de voluntad anticipada⁷⁸, cuántos dejado por escrito si quieren la Limitación del Esfuerzo Terapéutico (LET) para así dejar de prolongar el proceso de muerte de manera artificial?, ¿se ha expresado qué se desea ocurra con el propio cadáver, si se quiere ser cremado o sepultado y dónde? ¿se han preguntado qué siente una persona con una salud tan deteriorada que sienta que en algún momento puede que vaya a dormir y no despierte (como en los casos de cáncer o tercera edad en adelante)? Al momento de escribir han pasado 88 días desde que se

⁷⁸ Como anexo se adjunta un modelo de documento de voluntad anticipada que puede ser modificado a necesidad. Fue basado a partir de el “Documento sobre las voluntades anticipadas/ Document sobre les voluntats anticipades” elaborado por el Grupo de Opinió del Observatori de Bioètica i Dret Parc Científic de Barcelona (Roya, 2001)

aprobó en la Cámara de Diputadas y Diputados el proyecto de Ley Eutanasia⁷⁹ que fue despachada al Senado tras casi una década de espera y aunque aún falta para que sea una realidad, ¿cuántos han dejado expresado que les gustaría la eutanasia dada ciertas situaciones de salud, dolor y/o sufrimiento? ¿cuántos se han despojado de su miedo, su cristianismo casi intrínseco y ha tenido el valor de pensar en todo eso, ya sea para sí o para alguien que lo necesita o para quienes tengan el título de tutor legal?⁸⁰ Y ya que se está hablando de elegir morir, ¿Cuántos han pensado sobre el suicidio sin las ideas de pecado que le han achacado? Es probable que, tras contestar estas preguntas, quien lea pueda confirmar que se ha alejado a la muerte de su vida. Ya no es parte de la vida el vestir muertos, sentir ese específico olor que desprende el cadáver, llorar a mares y a todo volumen si se necesita, el celebrar la vida del difunto con música y baile o algún otro ritual que ayude en la catarsis, el duelo, la asimilación de la muerte que pareciera se está negando en general y ya no sólo al duelo eterno que viven los sobrevivientes de la Dictadura de Pinochet quienes no han podido encontrar a sus muertos, algo que también se está dando en la actual Dictadura de Piñera, no únicamente por todos los asesinatos políticos que han ocurrido en sus mandatos, sino que a los desaparecidos en las garras de los militares y carabineros, los eternos conspiradores y golpistas, que han dejado nuevos detenidos desaparecidos desde las revueltas ciudadanas del 18 de Octubre de hace 2 años, dos años de duelos que como país no se ha sido capaz de reconocer y prueba de ello es que se le llame en el cotidiano “Estallido social” o que Piñera ni lo mencionara en su discurso de la Cuenta Pública. Chile es un país que prefiere mirar a otro lado cuando hay muerte y lo lleva haciendo desde siempre a gran escala con ciertas excepciones nimias. Ahora debido al COVID-19, incluso el espacio se ha reducido aún más, la imposibilidad de estar durante el proceso de muerte, el no poder tocar a tus muertos o incluso no poder asistir a sus funerales. ¿Qué se hace entonces cuando el duelo es aún más desconocido e imposible de llevar?

Este nuevo *Ars Moriendi* debe ser un manual que sea tanto teórico como práctico, un texto educacional (y ritual-artístico) que ayude y dé recursos e información y apoyo tanto a la persona en proceso de muerte como a su círculo cercano (duelo anticipatorio), así como para lo que

⁷⁹ Se descartó por votación que el sufrimiento psíquico persistente e intolerable pudiera ser uno de las opciones para poder solicitar eutanasia. Tampoco se puede publicitar, por lo que asumimos que no se hablará de ella en ningún espacio, así como claramente tampoco se educará sobre ella.

⁸⁰ Aquí nos referimos a tutor legal como la persona que se hace responsable y toma las decisiones por otra persona que se encuentre en una situación que se lo impida, como por ejemplo estar en coma o estado vegetal.

ocurre con la persona tras morir (proceso de informar la muerte en caso de no ser en un centro de salud, procesos del cuerpo/cadáver y tiempos para mover y vestir, solicitar certificados, contrato de servicios funerarios, ayudas municipales), los procesos de duelo durante el proceso de muerte y después (qué es el duelo, cómo funciona, ayudar para sobrellevar la muerte, los procesos de duelo según grupo etario) y aspectos legales (testamento, documentos de voluntad, cuota mortuoria, por nombrar algunos), así igualmente la creación de nuevos espacios de duelo, memoria y para honrar a los muertos si así lo desean los deudos (creación de rituales propios, individuales o colectivos, fabricación de ofrendas o una representación de la persona fallecida en caso de no poder acompañar, velar y dar sepultura o cremar, etc.)

Se necesita como pacientes, acompañantes y personal de salud que se recuerde y tenga presente que durante el proceso de muerte “la información «per se» tiene por igual efectos positivos y negativos” (Flórez Lozano, s.f. P. 47).⁸¹ Por ello la responsabilidad de informar de parte de los profesionales de la salud (entiéndase; las personas que atienden al paciente en las áreas de tecnología médica, enfermería, medicina, terapias y otros) es de suma importancia, ya que “tiene que adaptarse específicamente al enfermo y cubrir además de información específica sobre la enfermedad, información relativa al manejo, cuidados, afrontamiento de su enfermedad, etc.” (Flórez Lozano, s.f., p. 47). La información no sólo es dar a conocer algo al paciente y su círculo sobre su estado, sino que en la manera en que se dé, puede tener “primordialmente una finalidad terapéutica; no se trata únicamente de «informar por informar»” (Flórez Lozano, (s.f.), p. 47). Teniendo esto por escrito en el manual del Arte del Buen Morir, ¿acaso no sería de ayuda cuando uno se sienta perdido y acaso inmóvil frente a la figura de autoridad que implica el personal de salud? Más veces de las que gustaría, es necesario recordar que a las personas se les debe como usuarios del sistema de salud respetar integralmente porque “la persona sigue siendo más importante que la enfermedad.” (Flórez Lozano, s.f. p.46). Como dice Flórez Lozano; “la información bien estructurada disminuye el distrés psicológico y facilita enormemente la adaptación” (Flórez Lozano, s.f. p.47) de la persona en proceso de muerte, sus cercanos y en verdad de cualquier persona que este educándose sobre la muerte y su propia

⁸¹ J.A. Flórez Lozano. Las habilidades de escucha, ¿por qué nos cuesta escuchar? (s.f). pág.46. Respecto de este paper, no fue posible rastrear la revista o sitio original de su publicación y la información que se tiene es la señalada, así como que Flórez Lorenzo es Catedrático de Ciencias de la Conducta en Departamento de Medicina de Universidad de Oviedo. Se escribió a la Universidad sin embargo no hubo respuesta. Si se requiere el paper, puede solicitarlo en amira.bolados2015@umce.cl

mortalidad. Esto aplica tanto para el manual como para una instancia médica. Que al mismo tiempo esta obra trate de tocar todas las percepciones y espacios, que sirva para empatizar y por ello se reemplazará “escuchar” por este concepto en la siguiente cita, que ayudará a remarcar lo dicho y no caer en expresiones capacitistas:

El [empatizar] es un método de obtener información y exige una aptitud especial que es necesario aprender, desarrollar y controlar. El [empatizar] implica un proceso mental más complicado que el oír [o leer]; requiere energía y disciplina y es una capacidad que se aprende. La aptitud de [empatizar] es un proceso básicamente activo con el fin de obtener información en una actitud acrítica y de comprensión. Supone reconocer al «otro» en toda su valía personal, en todas sus posibilidades, ya que una situación de superioridad como ocurre frecuentemente en la relación «médico-[paciente]», inhibe frecuentemente la «empatía». (Flórez Lozano, s.f. p.48).

Empatizar permite un espacio de seguridad y en el que la comunicación se da de mejor manera, permitiendo la expresión de dudas, temores, ansiedades y cuanto se requiera comunicar para conseguir la mejor relación, explicación, proceso e interiorización posible. Hay que agregar que el manual no está sólo destinado a personas adultas, sino también a adolescentes e infantes, así como no son inmunes a morir tampoco lo son de educarse sobre la muerte, son más que capaces de comprender y tener una opinión al respecto tras informarse ya que a diferencia de los adultos, aún no están contaminado con la cultura del miedo y visión dualista de la realidad, y en última instancia, también pueden morir a pesar de su edad⁸² y eventualmente lo harán en algún momento. El tabú de la muerte se incrementa cuando hay personas menores de cierto rango de edad bastante arbitrario, pero que abarca básicamente a adolescentes e infantes, pero por el hecho mismo de que son personas y no seres humanos “incompletos” como se les suele tratar, es que tienen el derecho y necesitan educarse también sobre su propia mortalidad y la del resto de los seres con vida, no solo sus familiares, amistades o animales de compañía, sino también

⁸² El cáncer es la segunda causa de muerte en menores de 15 años (PINDA s.f.). “Según el Registro Nacional de Cáncer Infantil, al año se diagnostican entre 490 y 500 niños con esta enfermedad. Muy distinto a el cáncer en adulto, donde se diagnostican alrededor de 35.000 casos nuevos al año. Siendo el cáncer infantil el 1% del total de cáncer diagnosticados en el país cada año. (...) Los tres cánceres más comunes son: Leucemia, Tumores de Sistema Nervioso Central y Linfomas”. (PINDA, s.f.)

el resto de las personas, los animales, las plantas, etc. La muerte nos rodea y es una realidad permanente que no tiene en sí misma aspectos valóricos por ende según sea la educación de la persona es cómo va a poder entenderla, sentirla y vivirla cuando llegue el momento de morir la persona misma u otros. Hubiese sido muy diferente el proceso emocional, de luto y de trauma en que se está sumido (o subsumido) desde hace más de dos años por causa de la violencia estatal y del COVID-19 gran parte de la población. Quizás incluso también hubiese sido diferente, aunque fuese en una milésima parte, en una fracción de lamento, para todas las personas que murieron antes del COVID-19 y antes del 18 de octubre de 2019⁸³.

El *Ars Moriendi* para este tiempo ha de ser un puente entre las distintas personas y que inste a recordar que también los trabajadores del área de la salud⁸⁴ son seres humanos y que pueden también estar sintiendo lo mismo que el resto; miedo, rabia, cansancio, tristeza o incluso haber llegado a la desensibilización debido a la naturaleza de su trabajo. Tratar también de que estos trabajadores recuerden y recuerden a los demás que son humanos y que también deberían tener sus tiempos necesarios de procesar las situaciones que viven. En esto entra lo que Flórez Lozano cuenta cómo un problema y que ciertamente lo es; “las «barreras lingüísticas» existentes entre el médico y el paciente” (Flórez Lozano, s.f, p. 47), en que el médico

se aferra a un lenguaje profesional y «tecnificado»; se refugia «inconscientemente» en su propia incapacidad o «miedo» para «sentir» o «compartir» el dolor y/o sufrimiento del paciente. El lenguaje «artificial» tan usual en el médico se convierte de esta manera en un auténtico dique imposible de superar. De esa manera el médico se refugia ante el miedo que supondría asomarse al abismo del dolor, del sufrimiento y de la muerte. (Flórez Lozano, s.f. p. 47).

Los *Ars Moriendi* a crear deben ser herramientas para empatizar, una de las bases fundamentales de la educación en toda instancia, no sólo ante la muerte. “Mediante la habilidad de «[empatizar]» no abandonamos al paciente, le consolamos y moderamos, en última instancia, el irreprimible miedo a la muerte”, nos dice (Flórez Lozano, s.f, p. 50). y aplica no únicamente desde el médico al paciente, sino desde todas partes para con todas las personas.

⁸³ La llamada entre tantos nombres, “Primavera chilena”, como la “Primavera árabe”.

⁸⁴ Incluso podríamos cuestionar que se emplee el término salud y no otro.

El moribundo en el mundo moderno tiene dos obligaciones: «no saber que va a morir», y si lo sabe, «actuar como si no lo supiera». No hay lugar para la muerte. No vemos en ella más que horror y sufrimiento inútil, cuando en realidad es el momento culminante de nuestra vida, su coronación, aquello que le confiere valor y sentido. (Flórez Lozano, s.f. p. 49).

Irónicamente, ante la próxima muerte de alguien, el foco se mueve hacia sus personas cercanas y no hacia quien morirá, se vuelve un asunto más sobre las necesidades emocionales de quienes vivirán, egoísmo incluso en su estado de negación ante un hecho ineludible, se verá como un intento de cuidar, de “proteger” a la persona en proceso de muerte, pero en verdad es para protegerse a sí mismos, de su incapacidad para lidiar con la situación, con sus emociones, el vivir después sin esa persona, etc. El creer que la negación, la evasión y el poner toda la esperanza en que la tecnología y los trabajadores de la salud van a poder evitar la muerte de quien se quiere es absurdo, ¿de qué se protege a alguien que va a morir cuando va a cumplir, nos guste o no, con el fin último de todo ser vivo?, de lo que se debería proteger es de la pérdida de dignidad y apoyo, no de su muerte inevitable. Por esto es que se recalca tanto la empatía, para que se comprenda que la persona en proceso de muerte no tiene la obligación de vivir sus últimos momentos como si no lo fueran. No contarle a alguien que va a morir o que es probable, no responder directamente sus preguntas e inquietudes, no darle el espacio para que se exprese y llegue a términos con su realidad, es despojar de autonomía y de dignidad a la persona, sin importar su edad, neurodiversidad, género, etc. Hacer esto no sólo pasa a llevar a la persona, sino que también puede conducirla a que se encierre en sí misma y se pierda comunicación con ella a causa de este egoísmo. “Lo difícil no es el hecho de [por ejemplo] «tener cáncer», sino los significados implícitos que la persona une a la enfermedad y que suponen una gran «carga» psicológica” (Flórez Lozano, s.f., p. 54) y cuando ésta en la instancia, no se necesita que sea le haga más difícil. Hay que imaginar solamente que este tipo de conductas, harán, por ejemplo, que los infantes o adolescentes que van a morir se sientan sin apoyo y solos, al tiempo de sentir que tienen que asumir la responsabilidad por los sentimientos de sus tutores hasta en su proceso de muerte (Gómez Ruíz, 2013, p.135-156.), cuando no son quienes deberían comportarse como adultos, aunque puedan (y deban) elegir sobre sus vidas y sus muertes ya que eso es autonomía, no ser sus propios tutores. Si bien pueden decidir si quieren eutanasia o que no se les reviva,

por ejemplo, aun así, siguen siendo seres humanos (y hay que remarcarlo, aunque parezca evidente) y necesitan compañía, comprensión y apoyo emocional, entre otros.

La tecnología médica para extender una vida⁸⁵ al límite de la dignidad y la humanidad sólo por el miedo de que el ser amado muera no es humano y difícilmente amor, en el sentido de que hay un punto en que ya la enfermedad, el deterioro es irreversible y sobrevivir solo es un estado de agonía para la persona. No se puede seguir poniendo como excusa el miedo personal y la creencia de que un ser superior va a actuar por medio de los trabajadores de la salud, porque no ocurrirá. Ellos fallan, la tecnología médica no obra milagros tampoco. Ciertamente la tecnología médica no alcanza, tampoco la web con sus cementerios y funerales virtuales, postear en redes sociales de personas ya muertas y conmemoraciones (Lambert et. al) en plataformas online (Gibbs, et. al, 2014, p.255–268), que si bien se reconoce es la opción ante las circunstancias de distancia, COVID-19 u otras situaciones en las que ayuda, esta investigación declara que no es suficiente y es factible decir que incluso resulta dañino en demasiados casos. No alcanza una suerte de copia digital de red social que pasa por la curatoría personal de la persona muerta y de la IA de turno, ni una foto animada por IA⁸⁶, un *chatbot*⁸⁷, holograma, un avatar de realidad virtual⁸⁸ o un robot humanoide⁸⁹, un simulacro de memoria e identidad, una memoria codificada y encapsulada digitalmente como un fantasma en una máquina que al no permitir cambio alguno ni olvido alguno nos priva y privará más de un cierre, del derecho de olvidar y nos suspenderá en un infinito duelo ante un fantasma, un espectro de ceros y unos.

En cuanto al ritual, ha ido surgiendo de manera insipiente, como en la UCI del Hospital Clínico UC CHRISTUS las enfermeras solicitan fotos dadas por la familia de la persona internada en el ala para realizar un collage y que sea esto lo primero que los pacientes vean cuando vuelvan a la conciencia. El equipo de Humanización del Hospital Clínico de la Universidad de Chile

⁸⁵ El término para esto es Distanasia que definimos como: “Prolongación de la vida de un paciente con una enfermedad grave e irreversible o terminal mediante la tecnología médica, cuando su beneficio es irrelevante en términos de recuperación funcional o mejora de la calidad de vida. En tal situación los medios tecnológicos utilizados se consideran extraordinarios o desproporcionados. También se conoce como “encarnizamiento u obstinación terapéutica” (Lorda, 2008, p. 271-285)

⁸⁶ Por medio de la tecnología *Deep Fake* usado en *Deep Nostalgia* (MyHeritage, 2021)

⁸⁷ *Here After* genera un avatar de voz, el que se programa con audios y videos que por medio de una app o asistente de voz puede contestar a preguntas que se le haga a la IA usando la voz de la persona que va a morir o ya murió (*Here After*, 2020).

⁸⁸ *Watch a Mother Reunite With Her Deceased Child in VR* (Houser, 2020)

⁸⁹ *A russian startup is selling robot clones of real people* (Houser, 2019)

(HCUCH) va una vez al día al hospital a ver a las personas internadas a ponerle audios grabados por los cercanos, ya sea música, audios leyendo poemas, cantando o hablándoles, así día tras día hasta que puedan recuperar la conciencia y despertar. Acorde a una miembro de la Clínica Alemana, cuando una de las personas ingresadas logra sobrevivir al COVID-19 e irse a su casa, a la salida le esperan junto con sus familiares, parte del equipo que le atendió y hacen sonar un gong. Otra trabajadora de la salud cuenta que al fallecer alguien en el recinto en el que trabaja, se hace un minuto de silencio generalizado y se le entrega a la familia un fragmento de la Biblia y un mensaje de condolencias de parte del equipo de sanitario. En el Hospital Clínico de la Universidad de Chile se ha empleado el ritual de “llamada de fin de vida” (Martínez, J y Gutiérrez, R. 2021) en que por medio de videollamada los cercanos pueden despedirse de su ser querido antes de morir, tras lo cual se corta la llamada y la capilla del hospital da campanazos por la muerte, la campana suena cada vez que alguien muere. La dantesca pandemia ha instado a crear estos rituales en los lugares en que se han podido dar las condiciones materiales y de personal para realizarlas, pero se necesitan más lugares de luto y ritual, tanto para familiares como para las personas en proceso de muerte y toda persona que trabaja en los sistemas de salud, sobre todo teniendo en cuenta las siguientes cifras:

Según la 2da Encuesta Nacional Prevalencia de Síndrome Bournot en personal sanitario de UCI durante la pandemia por SARS-CoV-2 de la Sociedad Chilena de Medicina Intensiva (SOCHIMI), el 87% del personal sanitario presenta dicha sintomatología que se traduce en agotamiento emocional, fatiga, bajo rendimiento laboral, desconcentración, estados depresivos, hasta pérdida de autoestima y falta de realización personal”. [...] De acuerdo a la encuesta de la SOCHIMI, un 54% de los funcionarios de salud que trabajan en Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) refiere no haber recibido entrenamiento previo para la atención de mayor complejidad. Sin embargo, deben hacerlo porque los contagios no cesan y las muertes tampoco. (Martínez, J y Gutiérrez, R. 2021).

El pañuelo de Ulises, un ejercicio de memoria se ha dedicado a recolectar objetos entregados por los familiares de muertos por COVID, recolección que finaliza este 18 de julio y serán exhibidos en esta obra documental conmemorativa el próximo agosto (El pañuelo de Ulises, 2021) (Teatro UC, 2021). En la misma línea de memoria, la *Red Ciudadana por la Memoria Covid* plantó un arbusto de camelias en homenaje a la primera trabajadora de salud que murió en Chile y en memoria de las personas muertas por el COVID-19 en el Hospital Regional de

Temuco (Salgado, 2021). Para que todos tengan un espacio de luto, memoria, descanso y los rituales sigan y se expandan es que se necesita el *Ars Moriendi*, y que además el Estado tiene que hacerse responsable de la educación por medio del Ministerio de Educación y el Ministerio de Salud, exigiendo la creación de la carrera de Tanatología en todas las instituciones que impartan Medicina, Enfermería y carreras del área de la salud, la creación de Departamentos de Estudios sobre la Muerte, que se considere dentro de los impuestos que ya se están pagando un impuesto mortuario y que los cementerios pasen a ser estatales, creando más cementerios laicos diseñados respetando el espacio geográfico tanto en sus biomas como en su estética, también crear espacios de duelo y ritual según las necesidades de cada comunidad, entregando manuales actualizados respecto al proceso de muerte, el duelo y aspectos burocráticos que se necesiten saber, dejando hojas en blanco para que el texto sea intervenido por las personas, quienes puedan escribir sus rituales personales individuales y/o de la comunidad de la que sean parte (ya sea por sector regional, pertenencia a una Primera Nación o a una religión).

Es por la totalidad de lo dicho es que el ritual debe volver por medio de nuevos manuales de la Buena Muerte y que el ritual no se limite sólo a las campanadas que da la capilla cada vez que alguien muere o a plantar un árbol, se necesita ritual. El ritual debe volver en el Arte del *Ars* y el Arte al ritual, donde siempre estuvieron y han de estar.

Así como el *kuntskammer* o gabinete de curiosidades del hombre blanco europeo quiso encerrar el arte para alejarlo del resto y retenerlo para sí (arrebataando en cierta medida su poder), este mismo hombre blanco colonizador quiso encerrar la muerte en sus edificios blancos, instituciones frías, autoridades indiferentes y términos técnicos. Pensó que así también podía quitarle el poder que esta tiene sobre su vida al tiempo de volver la comprensión de esta como parte de la vida (o las vidas) como algo que era de incivilizados, de los salvajes de los mundos fuera del suyo, de los que no conocían a su dios que según ellos solo es vida y por ello no aceptan la muerte ni la adoran como los Otros, aunque irónicamente muerte (Pacheco, 2002) fue lo que más trajeron ellos y su dios, en vez de vida. El nuevo manual *Ars Moriendi* que se propone debe sacar de su encierro al Arte y a la Muerte para que vuelvan, lejos del egoísmo, el miedo y la ignorancia, regresándolas a la vida y a la humanidad por medio de nuevos rituales.

Referencias citadas

ALEXANDER, J. (1994). *Medieval Illuminators and Their Methods of Work*. Londres: Yale University Press.

AMÉRY, Jean. (2005) *Levantar la mano sobre uno mismo. Discurso sobre la muerte voluntaria*. Valencia: Pre-textos.

ANÓNIMO. (1479). *Arte de bien morir-Breve confesionario*. Zaragoza: Pablo Hurus y Juan Planck.

ARTAUD, A. (1974). *Œuvres complètes XIII. Van Gogh, le suicidé de la société*. Éditions Gallimard.

THE ART OF DYING WELL (2021a). *About this site*. <https://www.artofdyingwell.org/about-this-site/>

THE ART OF DYING WELL (2021b). *Why it's relevant today*.
<https://www.artofdyingwell.org/about-this-site/why-its-relevant-today/>

BARNES & NOBEL (s.f.). *Divine Art of Dying: How to Live Well While Dying*. Books.
<https://www.barnesandnoble.com/w/the-divine-art-of-dying-karen-speerstra/1118623790>

BENAVENTE ANINAT, M. (2005, Otoño). *El arte del bien morir en el norte de Chile*.
Revista Patrimonio Cultural. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 22-23.
<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-58738.html>

BENJAMIN, W. (2014). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica (Selección de ensayos ed.)*. Santiago De Chile: Aluén ediciones.

BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL DE CHILE (2019, Abril). *El concepto de cuarta edad; realidad demográfica y respuestas de política pública. Los casos de España, Alemania, y Uruguay*. Congreso de Chile.
https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/27100/1/BCN_cuarta_edad_concepto_realidad_y_respuestas_de_politica_publica_Final.pdf

BYOCK, I. (2018, 31 de Enero). *Physician-assisted suicide won't atone for medicine's 'original sin'*. STAT. <https://www.statnews.com/2018/01/31/physician-assisted-suicide-medicine/>

CNN CHILE (2020,18 de Febrero) *Estudio sobre la zona de sacrificio: Contaminantes en Quintero y Puchuncaví son un riesgo cancerígeno para los niños.*
https://www.cnnchile.com/pais/estudio-contaminantes-zona-de-sacrificio-quintero-puchuncavi-riesgo-cancer_20200218/

COLECTIVO GAMERA (s.f.) *Encuentros Interdisciplinarios sobre la Muerte*. EIM. Proyectos.
<https://www.gamera.club/eim>

THE COLLECTIVE FOR RADICAL DEATH STUDIES (2021) *About CRDS*.
<https://radicaldeathstudies.com/about-crds/>

COLUMBIA CENTER FOR CLINICAL MEDICAL ETHICS (s.f.). *Welcome from the director*. <http://columbiamedicine.org/ethicscenter/index.html>

CONTIGO EN EL RECUERDO (s.f.-a) *Libros y Material de Apoyo*. Material de Apoyo.
<https://www.contigoenelrecuerdo.cl/material-descargable>

CONTIGO EN EL RECUERDO (s.f.-b) Videos. <https://www.contigoenelrecuerdo.cl/videos>

COOPER CHARLOTTE, E. (2015) *What is Medieval Paratext?*, *Marginalia*, the Journal of the Medieval Reading Group at the University of Cambridge, Vol.19. Cambridge: University of Cambridge.

CORREA, T. (2020, 2 de Abril) *Desigualmente conectados*. CIPER.
<https://www.ciperchile.cl/2020/04/08/desigualmente-conectados/>

DE AQUINO, T. (2005). *Sobre la unidad del intelecto contra los averroístas*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra S.A.

DE LARA RÓDENAS, M. J. [UNAM-Históricas] (2021, 22 de Marzo). *10/17 La muerte en la ciudad barroca: imágenes desde la historia cultural* [Archivo de video]. YouTube. Asistencia del 23 al 27 de Noviembre 2020. <https://youtu.be/WoMXR-6G33IDIARIO>

DESPLENTER, Y. (2006) El salterio y breviario laico en neerlandés medieval: ¿libros escritos por hombres para dominar la devoción femenina?. Teología y vida [artículo de revista] Vol. 47, no. 4, p. [443]-456. Repositorio UC. <https://repositorio.uc.cl/xmlui/bitstream/handle/11534/5775/000465875.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

DIGNITY MEMORIAL (2020, 17 de Octubre). *Find Obituaries and Services: Obituary Dr. Coe Neil Cabe*. <https://www.dignitymemorial.com/obituaries/ravenna-oh/coe-cabe-9857726>

DOLARA A. (2002, 3 de Enero) *Invito ad una "slow medicine" [Invitation to "slow medicine"]*. Ital Heart J Suppl. (1):100-1.

FACULTAD DE MEDICINA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE (s.f.). *Programa de Medicina Paliativa y Cuidados Continuos*. <https://facultadmedicina.uc.cl/centros-y-programas/medicina-paliativa-y-cuidados/>

FLÓREZ LOZANO, J.A. (s.f) . *Las habilidades de escucha, ¿por qué nos cuesta escuchar?*⁹⁰

FÜLLENBACH, E. H. (2013). *Devotio Moderna*. Digitalización parcial de *Encyclopedia of the Bible and Its Reception*. Academia. https://www.academia.edu/37120875/Devotio_Moderna

GIBBS, M., MEESE, J., ARNOLD, M., NANSEN, B., y CARTER, M. (2014). *# Funeral and Instagram: death, social media, and platform vernacular*. Information, Communication & Society, 18(3), 255–268. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2014.987152>

⁹⁰ Respecto de este paper, no fue posible rastrear la revista o sitio original de su publicación y la información que se tiene es la señalada, así como que Flórez Lorenzo es Catedrático de Ciencias de la Conducta en Departamento de Medicina de Universidad de Oviedo. Se escribió a la Universidad sin embargo no hubo respuesta. Si se requiere el paper, puede solicitarlo en amira.bolados2015@umce.cl

GÓMEZ RUÍZ, S. (2013) "*Sí, me he sentido triste, pero no se lo puedo decir*": la reflexividad etnográfica en la investigación sobre emociones de la muerte con niños y niñas de Sumapaz en contexto de (pos)conflicto. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, n.o 16: 135-156. <https://doi.org/10.7440/antipoda16.2013.07>

GOODREADERS (s.f.), *Goodreads Author*, MaryEllen O'Brien
https://www.goodreads.com/author/show/117720.MaryEllen_O_Brien

HANDL UGARTE, A. (2013, Enero). *Ars bene moriendi: el Arte de la Buena Muerte*. *Revista Chilena de Estudios Medievales. Universidad Gabriela Mistral*, 89-108

HARRY RANSOM CENTER (s.f.) Office of the Dead. Inside a Book of Hours. University of Texas. Recuperado desde
<https://web.archive.org/web/20151017071448/http://www.hrc.utexas.edu/enews/2010/june/booksofhours.html>

HERE AFTER (2020) *Here After*. <https://www.hereafter.ai/>

HOUSER, K. (2019, 11 de Febrero) *A russian startup is selling robot clones of real people*. *The Byte. Futurism*. <https://futurism.com/the-byte/russian-startup-selling-robot-clones-real-paper>

HOUSER, K. (2020, 2 de Julio) *Watch a Mother Reunite With Her Deceased Child in VR*. *Futurism*. <https://futurism.com/watch-mother-reunion-deceased-child-vr>

INTERNATIONAL LABOUR ORGANIZATION. *Global Estimates of Modern Slavery: Forced Labour and Forced Marriage*. (2017, 19 de September). Recuperado desde
https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_575479.pdf

ITRIAGO, L. G., SILVA, N. I., & CORTÉS, C. F. (2013, Julio). *Cáncer en Chile y el mundo: Una mirada epidemiológica, presente y futuro*. Elsevier: *Revista Médica Clínica Las Condes*, 24(4), 531-552 . DOI: 10.1016/S0716-8640(13)70195-0

- LAMBERT, A., NANSEN, B., & ARNOLD, M. (s.f.). *Algorithmic memorial videos: Contextualising automated curation*⁹¹. Academia.
https://www.academia.edu/26424899/Algorithmic_memorial_videos_Contextualising_automated_curation
- LORDA S. P et al. (2008, Diciembre) *Ética y muerte digna: propuesta de consenso sobre un uso correcto de las palabras*. Revista de Calidad Asistencial, Volume 23, Issue 6, Pág. 271-285
- MÂLE, E. (1985) *El Barroco. Arte religioso del siglo XVII*. Italia, Francia, España, Flandes. Madrid.
- MARTÍNEZ, J y GUTIÉRREZ, R (2021, 18 de Abril). *Humanizar el dolor y la muerte ante el covid: los rituales del personal de salud durante la pandemia*. Contracarga.
<https://contracarga.cl/cronicas/humanizar-dolor-covid/>
- MARTINO ALBA, R. (2007). *El proceso de morir en el niño y en el adolescente*. Pediatría Integral 2007;XI(10):926-934
- MEMORIA CHILENA (s.f.-a) *ars moriendi. Los orígenes del grabado en Chile*.
<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-96528.html>
- MEMORIA CHILENA (s.f.-b) *Presentación. Los orígenes del grabado en Chile*.
<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-762.html>
- MONTERROSSO MONTERO, J. (2009). *El espejo de la muerte y el arte del buen morir. Análisis iconográfico a partir de la edición comentada por Carlos Bundeto en 1700*. Liño. Revista Anual de Historia del Arte.
- MONTOYA, A. (2014, 2 de Julio) *Analfabetismo Funcional: El problema que afecta al 44% de los chilenos y que va en aumento*. BioBioChile.

⁹¹ Este es un borrado pre publicado en el sitio Academia sin fecha, pero se puede tomar como referencia su posterior publicación en Memory Studies de SAGE Journals la cual fue el 23 de noviembre del 2016 (<https://doi.org/10.1177%2F1750698016679221>)

<https://www.biobiochile.cl/noticias/2014/07/26/analfabetismo-funcional-el-problema-que-afecta-al-44-de-los-chilenos-y-que-va-en-aumento.shtml>

MYHERITAGE (2021) *Deep Nostalgia*. <https://www.myheritage.es/deep-nostalgia>

O'CONNOR, M. (1942). *The Art of dying well; the development of the Ars moriendi*. New York: Columbia University Press.

OLIVERA, J. La Devotio moderna: características y síntomas de un católico "tradicional". Que no te la cuentes. InfoCatólica.
<https://www.infocatolica.com/blog/notelacuenten.php/1610201251-la-devotio-moderna-caracteris>

PACHECO COLIN, R. (2002, Agosto 13). *60 millones, los indígenas muertos tras la conquista*. Crónica. Recuperado desde <https://www.cronica.com.mx/notas/2002/24297.html>

EL PAÑUELO DE ULISES (2021) Descripción. <https://www.elpañuelodeulises.cl/>

PALOMINOS, C. (2018). *Velorio de Angelito. Cap.3: "En la Huella del Canto a lo Poeta"*. En Aqua ideas TV. Recuperado desde <https://www.youtube.com/watch?v=PkSR5sw9QmE>

PARQUE DEL RECUERDO (s.f.) *Parque del Recuerdo y Comunidad*. Cultura. Música en tú parque. <https://noticias.parquedelrecuerdo.cl/musica/>

PARQUE DEL RECUERDO y DIRECCIÓN DE ESTUDIOS SOCIALES DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE (s.f.) *Sostenibilidad*. Estudio. <https://parquedelrecuerdo.cl/sostenibilidad/estudio-de-la-muerte/>

PETROVICH, D., & GONZÁLEZ, D. (2013). *No es permitido de Dios que esa flor permaneciera*. En ISSUU. Recuperado desde https://issuu.com//docs/no_es_permitido_de_dios_que_es_flo?fbclid=IwAR3whtLfNjvVveYg-bbERTwqEFx_Jb0cs6qtb7yQZ5nLA9lajyfcf-wIYA8

PINDA CHILE (s.f.). *Cáncer en Chile: Estadísticas*. <https://www.pindachile.cl/estadisticas/>

PIZARRO, G. (2018). *Velorio del angelito*. En Memoria Chilena. Recuperado desde http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94356.html?fbclid=IwAR3UerRYkGpfVdNYhhXv18C2w9KinfEB7v_ynPSrUvX41iWYSHCmElTh4q4

RAMÍREZ, N. (2021, 2 de Julio) *Alerta en sociedades médicas por posibilidad de que la OMS declare a la vejez como una enfermedad*. Emol <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2021/07/02/1025480/oms-declara-vejez-como-enfermedad.html>

RED HOSPITAL CLÍNICO UNIVERSIDAD DE CHILE (s.f.). *Hospital Clínico de la U. de Chile abre su quinta Unidad de Cuidados Intensivos para atención de pacientes con COVID-19*. https://www.redclinica.cl/institucional/noticias-c/newsid/1988.aspx?fbclid=IwAR1av-ZeUu0aPxit3gx9TWa65xkTqN_jdrMikynEZpE3FuULTpbKXg-WVYI

REINIS, A. (2016). *Reforming the Art of Dying The ars moriendi in the German Reformation (1519–1528)*. Londres: Routledge.

ROYES, A. (2001, Junio) *Document sobre les voluntats anticipades. Documento sobre las voluntades anticipadas elaborado por el Grupo de Opinión del Observatori de Bioètica i Dret Parc Científic de Barcelona*. <http://www.bioeticayderecho.ub.edu/ca/document-sobre-les-voluntats-anticipades>

RUIZ GARCÍA, E. (2013). *El Ars Moriendi: Una preparación para el tránsito*. Madrid: Universidad complutense de Madrid.

RYLANDS, W. (2010). *The Ars Moriendi, Editio Princeps, Circa 1450 (1881)*. Montana: Kessinger Publishing.

SALGADO, D. (2021, 29 Abril). *Rinden homenaje a la primera trabajadora de salud que murió por covid-19 en Chile*. Biobio. <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-de-la-araucania/2021/04/29/rinden-homenaje-a-la-primer-trabajadora-de-salud-que-murio-por-covid-19-en-chile.shtml>

SEGATO, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

SENADO (2019, 27 de Enero). *Cuarta edad: mayores de 80 años tienen su propia denominación*. <https://senado.cl/cuarta-edad-mayores-de-80-anos-tienen-su-propia-denominacion/senado/2019-01-25/160810.html>

SOCIEDAD DE GERIATRÍA Y GERONTOLOGÍA DE CHILE (2017, 24 de Noviembre) *Cuarta edad: El aumento de personas mayores de 80 en Chile*. <https://www.socgeriatria.cl/site/?p=1041>

SOCIEDAD DE GERIATRÍA Y GERONTOLOGÍA DE CHILE (2021, 15 de Junio). *La Vejez No Es Enfermedad*. <https://www.socgeriatria.cl/site/?p=2922>

SUAZO, C. (2016, 5 de Enero) *¿Realmente comprendemos lo que leemos? El “analfabetismo funcional” en Chile*. BioBioChile. <https://www.biobiochile.cl/noticias/2016/01/05/realmente-comprendemos-lo-que-leemos-el-analfabetismo-funcional-en-chile.shtml>

SUPERINTENDENCIA DE SALUD (s.f.). *Alivios del dolor y cuidados paliativos por cáncer avanzado*. <https://www.supersalud.gob.cl/difusion/665/w3-article-18738.html>

TEATRO UC (2021, 5 de Julio). *Proyecto ganador de Escenario Compartido invita a conmemorar a los muertos por COVID-19*.

TESTONI, I., & MASCARENHAS FONSECA, L. (2011). *The emergence of thanatology and current practice in death education*. OMEGA. Journal of Death and Dying, 64(2), 157. doi:10.2190/om.64.2.d

UCHILE (2017, 2 de Mayo) *Zonas de sacrificio: una cultura de vulneración de los derechos ciudadanos*. Universidad de Chile. <https://radio.uchile.cl/2017/05/02/zonas-de-sacrificio-una-cultura-de-vulneracion-de-los-derechos-ciudadanos/>

VERNANT, J. (1973). *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*. Barcelona: Ed. Ariel.

WIECK, R. S. (1988) *Time Sanctified: The Book of Hours in Medieval Art and Life*. New York: George Braziller INC. en sociación con Walters Art Gallery,
<https://archive.org/details/timesanctifiedbo0000wieg/mode/2up>

WYATT, J. (s.f.) *Technology, AI and robotics* <https://johnwyatt.com/ai-and-robotics/>

Voluntad Anticipada

Yo, _____, rut _____
con domicilio _____ de la comuna de _____,
en la región de _____, elaboro este documento
hallándome en pleno uso de mis facultades, con conciencia total y por libre voluntad sin
coerción declaro el presente documento de Voluntad Anticipada. Este documento ha de ser
empleado para tomar decisiones cuando yo no me halle en la capacidad de hacerlo y queda a
interpretación de _____,
rut _____ con domicilio en _____
_____, numero de contacto _____ y/o correo
electrónico _____, quien ejercerá como mi representante y quien
velará por el respeto de mi voluntad aquí expresada, así como su debida información a los
servicios de salud y personal de estos mismos que me atiendan. Si en el caso de que esta
persona no pudiese ejercer como mi interlocutora, se encontrase en una situación que le
incapacitase de ello o renunciase a este rol, otorgo como garante remplaceante a
_____, rut _____
con domicilio en _____,
numero de contacto _____ y/o correo electrónico _____.

De esta manera expreso y dispongo que en caso de encontrarme en una o más de las
siguientes situaciones medicas a futuro, es decir, a corto o mediano plazo:

1. Pérdida severa y progresiva de las funciones cognitivas (Demencia) debido a cualquier
causa (como, por ejemplo: enfermedad de Alzheimer)
2. Estado de coma prolongado o irreversible, estado vegetativo o estados similares a causa de
daños encefálicos severos u otras causas.
3. Enfermedad degenerativa al sistema nervioso central en fase avanzada (por ejemplo:
esclerosis múltiple)
4. Cáncer con metástasis en fase avanzada (por ejemplo: tumor maligno en fase 4)
5. Enfermedad inmunodeficiente en fase avanzada (por ejemplo: Lupus)
6. (otras) _____

Y si a juicio del personal de salud que me esté atendiendo en ese momento y entendiendo son
profesionales y especialistas, no tienen expectativas de que pueda yo salir de esos estado o de
una recuperación que no implique secuelas que menoscaben e impidan una existencia digna
acorde a mi sentir de esta y en mis valores y ética, establezco con este documento que mi
voluntad es que NO sean ejecutados cuidados paliativos, medidas de soporte vital o cualquier
otro medio que pretenda mantener mi sobrevivencia.

Solamente en caso de tener útero: Si en el momento que me encuentre en alguna de las situaciones antes citadas estoy llevando un embarazo, mi voluntad es que:

- ☐ Se conserve cabalmente la validez de este documento hasta las 14 semanas o en caso de que este genere a un ser o seres humanos que se hallen muertos o que sólo se mantengan organismos funcionando solo por mi depender de mi cuerpo, pero que al momento del parto mueran.
- ☐ La ejecución de este documento de Voluntad permanezca en pausa hasta después del parto.
- ☐ La ejecución de este documento de Voluntad permanezca en pausa hasta después del parto, siempre y cuando existan suficientes garantías de que mi estado clínico no comprometa de modo negativo o dañino al embrión o feto.

Establezco mi deseo y voluntad, en cambio, que se instalen las medidas que sean necesarias para el control de cualquier síntoma que pueda causarme dolor, sufrimiento o malestar impidiéndome tener un estado de dignidad y alivio, aunque esto pueda:

- ☐ Reducir mi expectativa de vida.
- ☐ Poner fin a mi vida, es decir, propiciar mi muerte, ya sea de manera directa o indirecta.

Instrucciones adicionales:

En caso que el o los profesionales sanitarios que me atiendan aleguen motivos de objeción de conciencia para no actuar de acuerdo con mi voluntad aquí expresada, solicito se me transfiera a otra unidad de profesionales u otro recinto de salud.

Dirección y fecha: _____

Firma otorgante

Firma representante

Firma representante sustituto

Si el presente documento se otorga ante testigos y no en notaría, se extiende el siguiente poder simple:

Primer testigo: _____ RUT: _____

Firma: _____

Segundo testigo: _____ RUT: _____

Firma: _____

Tercer testigo: _____ RUT: _____

Firma: _____

Si quien otorga este documento de Voluntad Anticipada desea anularlo, es decir, dejarlo sin efecto, podrá firmar la invalidación que está a continuación:

Yo, _____, rut _____,
hallándome en pleno uso de mis facultades, con conciencia total en este momento y por libre voluntad sin coerción declaro el presente documento de Voluntad Anticipada anulado.

Dirección y fecha: _____

Firma otorgante

